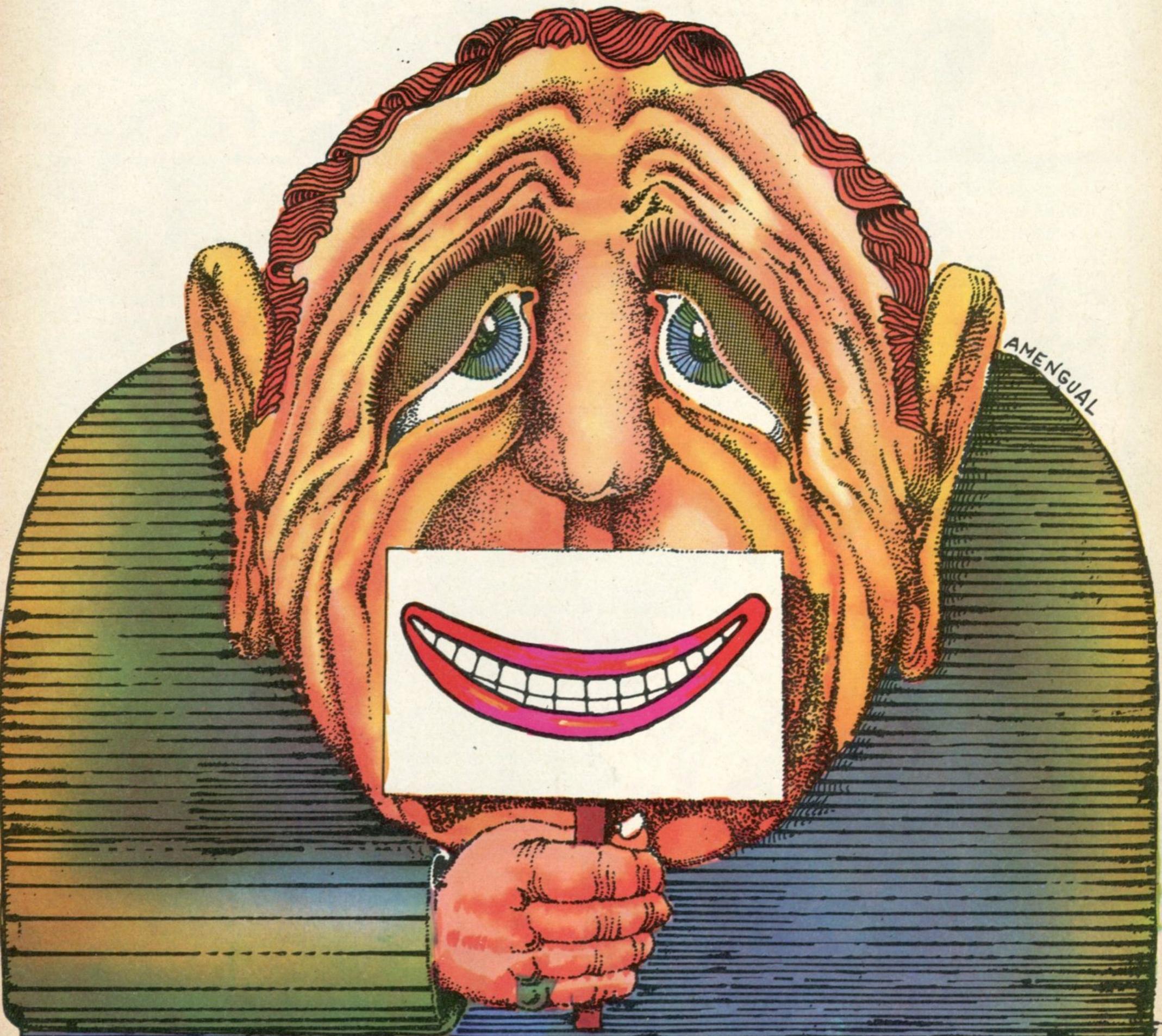


# meengano

Nº 6-Publicación Quincenal-\$ 5 ó m\$N 500.

La mejor revista de humor, modestamente



EL QUE RIE ULTIMO, RIE ULTIMO

*¡Vea todo lo que el país tiene para usted!*



**Nueva  
colección  
cartográfica  
"CAPITALES DE  
PROVINCIAS"**

Revista AIRE Y SOL, el modo ideal de "tomarse un respiro", es un compendio de todo lo que Ud. quiere saber sobre la vida al aire libre.

Pesca, caza, camping, turismo, miniturismo, náutica, cartografía, arquería, armas y balística, etc., son los temas que AIRE y SOL trata en sus páginas; siempre bajo la directa supervisión de especialistas, con fotos y mapas de gran valor documental.

¡Colecciónela!

Revista

**aire  
y sol**

El modo ideal de "tomarse un respiro".

# Caras y Caretas

Ultimos momentos, autobombos, entrelíneas y otras zarandajas.

## Largadas.

A partir de este número, Mengano inaugura su sección cuentos. Para comenzar, va uno de **Oscar Garycochea** -tipo talentoso, si es que los hay- capaz de manejar con rara maestría las porciones más extrañas de la realidad, ésas que se entremezclan con los sueños, con la imaginación.



Sarrasquetas de Oro

Junto con la muestra **El humor y la historieta que leyó el argentino**, en Córdoba se premió la labor de tres grandes del relato dibujado: Oski, Breccia y Lino Palacio.

Cada uno de ellos se llevó un Sarrasqueta de Oro, reproducción exacta de aquel curioso inmigrante de **Caras y Caretas** que protagonizó la primera historieta realizada en la Argentina. Pa' premios bien dados, los Sarrasquetas de Oro...

## Cumpleaños.

En el número pasado anunciamos el cumpleaños número cuarenta de Mandrake el Mago. Ahora, tenemos el agrado de informar a todos nuestros lectores que también ha llegado al cuadragésimo aniversario la historieta **El Rey Petiso** (Little King), que viene contando desde 1934 la curiosa aventura de un geométrico e infantil monarca que se levanta todos los días a inspeccionar el mundo que lo rodea. Su autor, Otto Soglow, es un poco más viejo. Cumplió 74 pirulos el pasado 23 de octubre.



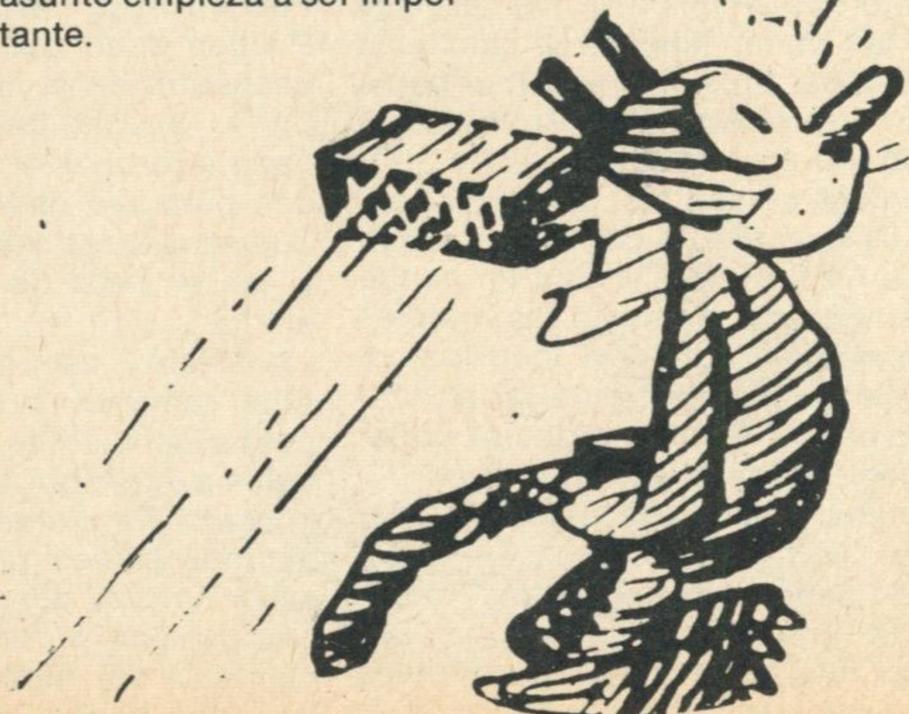
Sobre apellidos (según Perich)

¿Por qué si existe el apellido Domínguez, no existen también los apellidos Lunínguez, Miercolínguez o Sabadínguez? ¿A santo de qué tan absurda discriminación?



En el número pasado, sin avisar ni nada, apareció **Nelly Hoijman** en las páginas de nuestra revista. Una mujer-humorista ya es cosa curiosa, pero si además sabe mostrar las cosas desde un punto de vista femenino y relata a la perfección pequeñas historias de equilibrados valores, el asunto empieza a ser importante.

¿SABE QUIÉN SOY? EN EL PRÓXIMO NÚMERO LO SABRA



# LOS LOCOS DE TRES POR CINCO

Por Alejandro Dolina, el loco de la guerra del Paraguay.

Cualquier falto se da cuenta –en estos tiempos que corren– de que vivir se está poniendo cada vez más pesado. La velocidad, el ruido, el progreso, las ansias de prosperidad, el hacina- miento y la rapidez de circulación de las malas noticias son calamidades que, ciertamente, no contribuyen a robustecer la salud mental de nadie. Los **criollos sensibles**, gente que sabe indignarse ante la injusticia, apiadarse ante la tragedia y angustiarse ante la muerte, sienten –efectivamente– que algunos cables se les entreveran en el marote. Pero, pese a todo, estos nobles y cada vez más escasos paisanos siguen remando para adelante. Luchan si tienen que luchar, patalean cuando es necesario, trabajan si no hay más remedio o se dejan morir en un rincón cuando sienten que todo es inútil.

Enfrentando a estos hombres de ley, existe otra clase de tipos que ha encontrado una manera fácil y barata de aguantarse la vida. Son los que se declaran locos.

Ahora, **locos**, lo que se dice locos de verdad, eran los de antes. Yo me acuerdo que en mis tiempos para que a uno le hicieran fama de sonado tenía que disparar tiros al aire, comer papeles, creerse el Almirante Brown o haber estado en la guerra.

Hoy en día, en cambio, cualquier poli- griyo es loco. Basta con hacerse hin- cha de All Boys, andar con un panta- lón remendado o fajar a las mujeres para que a uno le digan el loco Juan. Y la cosa tiene sus ventajas si uno piensa en los beneficios que se obtie- nen haciéndose el rayado:

Los locos pueden hacerse rajarse del laburo y vivir de los viejos.

Pueden pedir guita prestada y no devolverla nunca.

Pueden rajarse de la casa por un mes y no explicarle nada a la mujer.



Pueden no bañarse.

Pueden pellizcar a las compañeras de oficina.

Pueden escribir idioteces y decir que son poetas.

Pueden llegar tarde a todas partes.

Pueden decir que la verdad sólo se encuentra en la locura.

En fin, pueden hacer lo que les dé la gana y jorobar a quien quieran, porque para eso están locos.

Sus canalladas nunca reciben castigo y –en el peor de los casos– se comenta:

–Y, dejelo...; está loco.

Ante tamañas prebendas, no serán pocos los lectores que se sientan tentados a darse por colifas y aprovechar la olada. Para ellos hemos preparado algunos sabios consejos. Siguiendo estas normas de conducta, cualquier chitrulo podrá convertirse en el más piantado del barrio. Esto es lo que conviene hacer:

- 1 Dejarse crecer el pelo, y andar siempre con la misma tricota.
- 2 Cantar la falta envidio con veintiuna.
- 3 Ir a todas partes en bicicleta.
- 4 Cantar fuerte por la calle.
- 5 Jugar al fútbol y patear como un burro.
- 6 Zafarse adelante de las mujeres.
- 7 Practicar levantamiento de pesas.
- 8 Cazar pajaritos.
- 9 Andar siempre solo.
- 10 Decir que uno tiene un revólver.
- 11 Enojarse cuando se pierde a cualquier juego.
- 12 Seguir a la hermana para ver adónde va.
- 13 Tener motocicleta y usar campera y camisa negra.
- 14 Juntar estampillas.
- 15 Andar a 140 con el Fiat 600.
- 16 Tener insomnio.
- 17 Vender sandías en la temporada.
- 18 Decir que todo el mundo le tiene bronca.
- 19 Buscar hormigas de noche con una linterna.
- 20 Ir a ver siempre películas de guerra.
- 21 No dar propina a los acomodados.
- 22 Discutir con los mozos.

Con estos módicos disparates, usted –mi querido amigo– podrá incorporarse a la nutrida manga de pavotes que fingen demencia. Y estará a la moda, se lo aseguro. Despertará afecto, ternura y tolerancias que –de otro modo– le costarían un Potosí. Adelante, pues, y a no olvidarse de decir a cada rato que uno está sonado. Después de todo, los únicos que niegan su locura son los pobres y olvidados locos de verdad.



YO AMIGO

YO NO SER ESTÚPIDO;  
TÚ CON ESO: PUM-PUM



¡PERO NO!... YO CON ESTO  
CLICK-CLICK. NO PUM-PUM

ENTONCES TÚ SER ESTÚPIDO;  
YO CON ÉSTO SÍ PUM-PUM



# COMO SER EL MAS GRACIOSO DEL BARRIO



La gracia fina, la broma oportuna, el chascarrillo elegante, son siempre elementos propicios para mejorar la comunicación entre la gente.

Para todos aquellos que deseen hacer gala del más exquisito ingenio ofrecemos una serie de chistes inteligentes, muy indicados para reuniones sociales, asados, ágapes, cumpleaños, y aún para todo andar. No nos cabe la menor duda de que los destinatarios de tales chanzas se sentirán halagados y brindarán al bromista todo su aprecio y amistad. Atención:

Sacarle la silla al que se dispone a sentarse.

Gritarle a quien sube a un colectivo: "¡Ojo que es carterista!"

Si se viaja en tren y éste se detiene, gritar fuertemente: "Parece que se le pinchó una goma".

Pegarle un coscorrón en la cabeza a un caballero distraído, y cuando éste se vuelve, poner cara de inocente.

Gritarle a cualquiera: "¡Che!", y después seguir diciendo "chento uno, chento dos, chento tres..."

Preguntarle a un señor si conoce a Pirulo, a Goyeneche, a Iraola, o a Alderete.

Cuando se oye un ruido estrepitoso, gritar: "¿A quién se le cayó el diente de oro?"

Cuando un amigo está conversando con una señorita, reunir a un grupo de chuscos y pasar por la vereda de enfrente gritando zafaduras.

Si alguna de nuestras relaciones se dedica al ciclismo, desinflarle los neumáticos.

Adherirle al compañero de tareas —en la espalda— un cartelito que diga: "Pegue aquí".

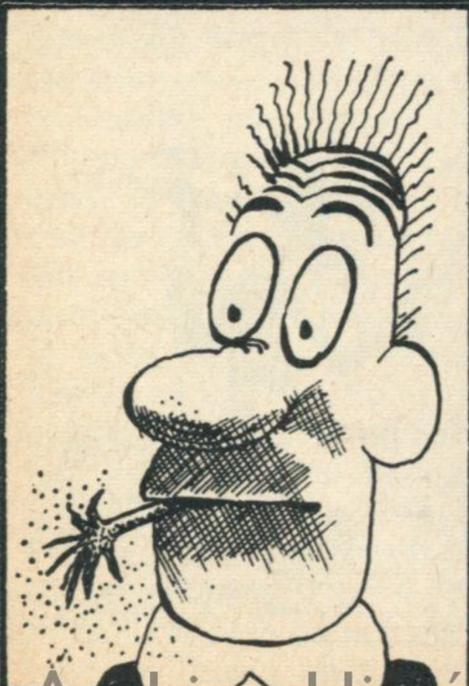
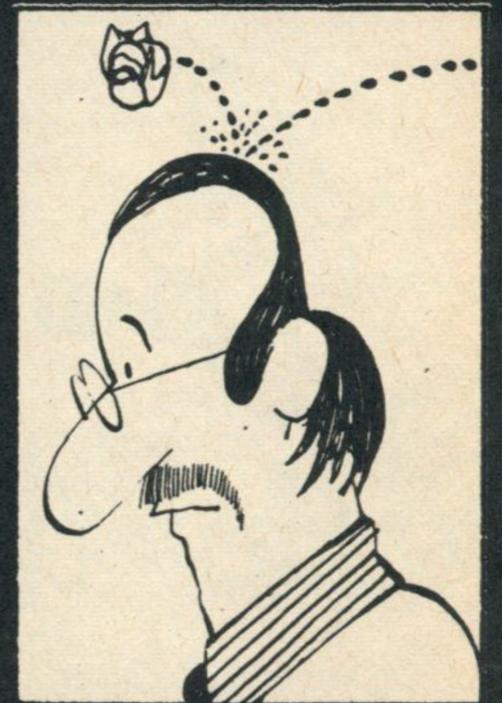
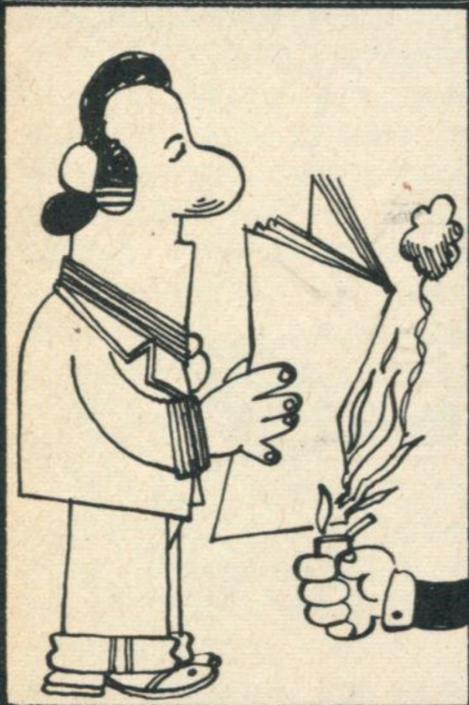
Sugerirle a un amigo que entrelace los dedos de ambas manos, que extienda los brazos hacia adelante, que extienda hacia atrás la pierna derecha y que se mire el talón, para luego gritarle con voz aflautada: "¡Ay!"

Gritarle a un morocho: "¡Negro..!", y cuando se da vuelta, agregar: "...tenés el pelo".

Preguntarle a un conocido que estrena una tricota si no había para hombre.

En los banquetes arrojar migas o panes enteros al resto de los comensales.

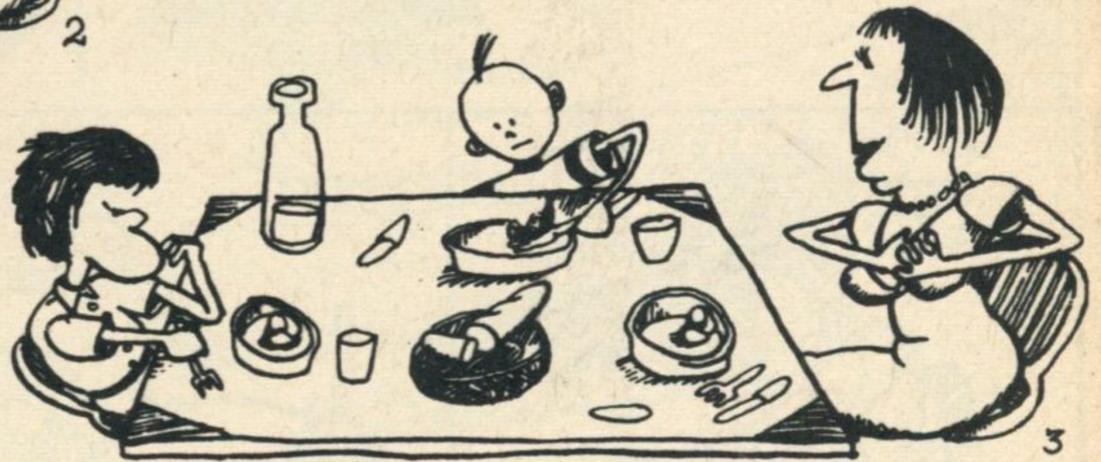
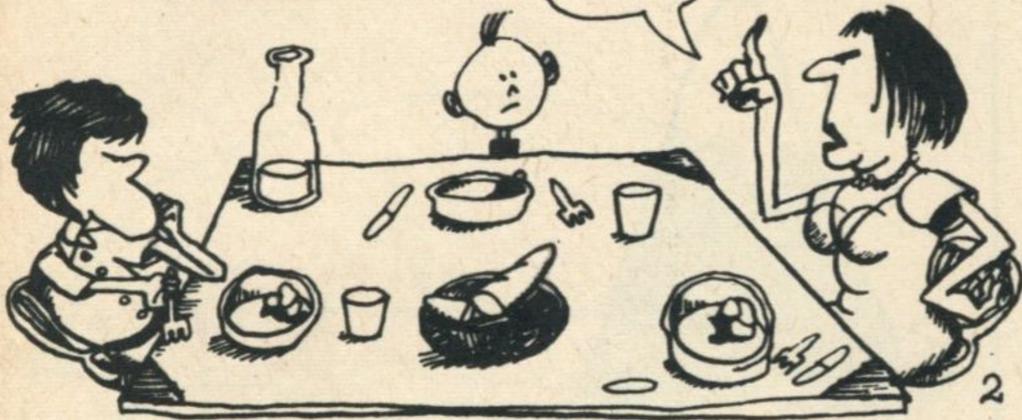
Si en una fiesta alguien está en el cuarto de baño, golpearle fuertemente la puerta y preguntarle: "¿Qué estás haciendo?" o "¿...tenés para mucho?"



¿VAS A DEJAR  
TODA ESA COMIDA  
EN EL PLATO?

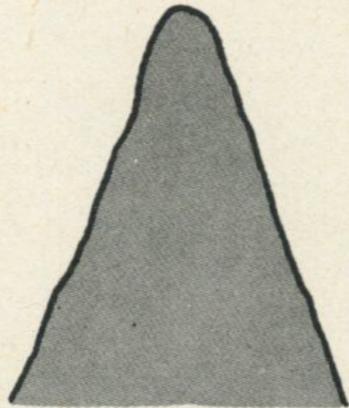


¡Y PENSAR QUE LA MITAD  
DE LOS CHICOS DEL  
MUNDO NO TIENEN NADA  
PARA COMER!

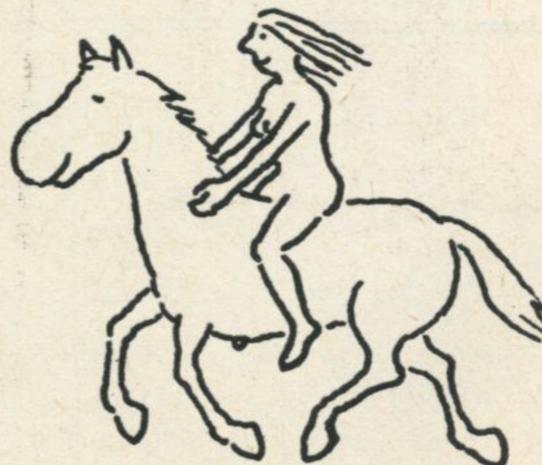
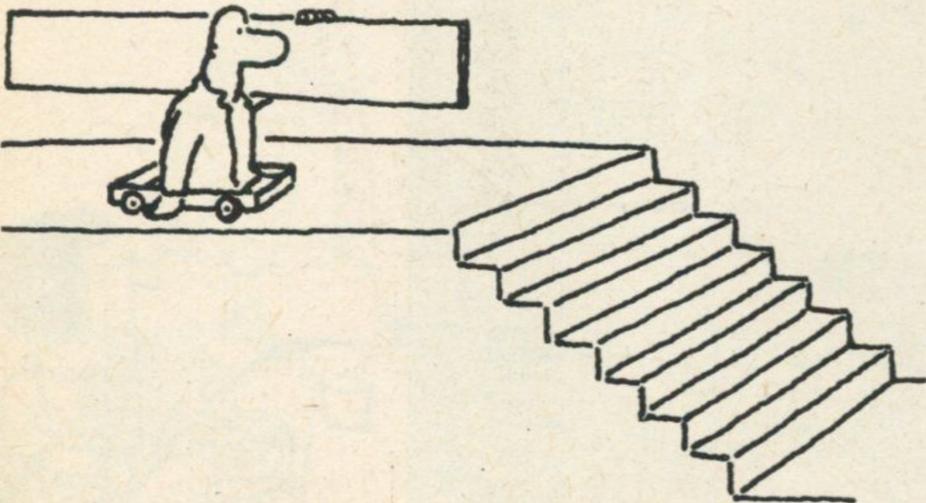
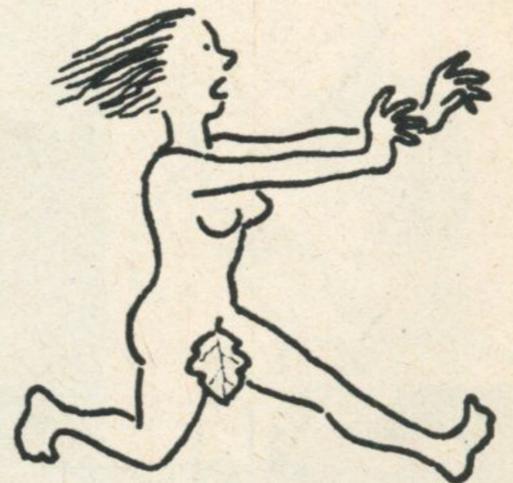
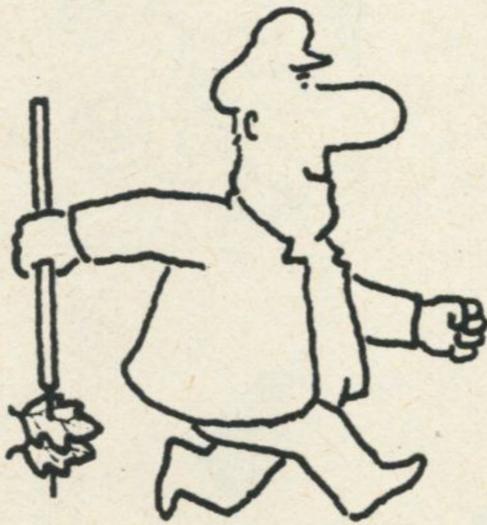


¡EGOÍSTA!





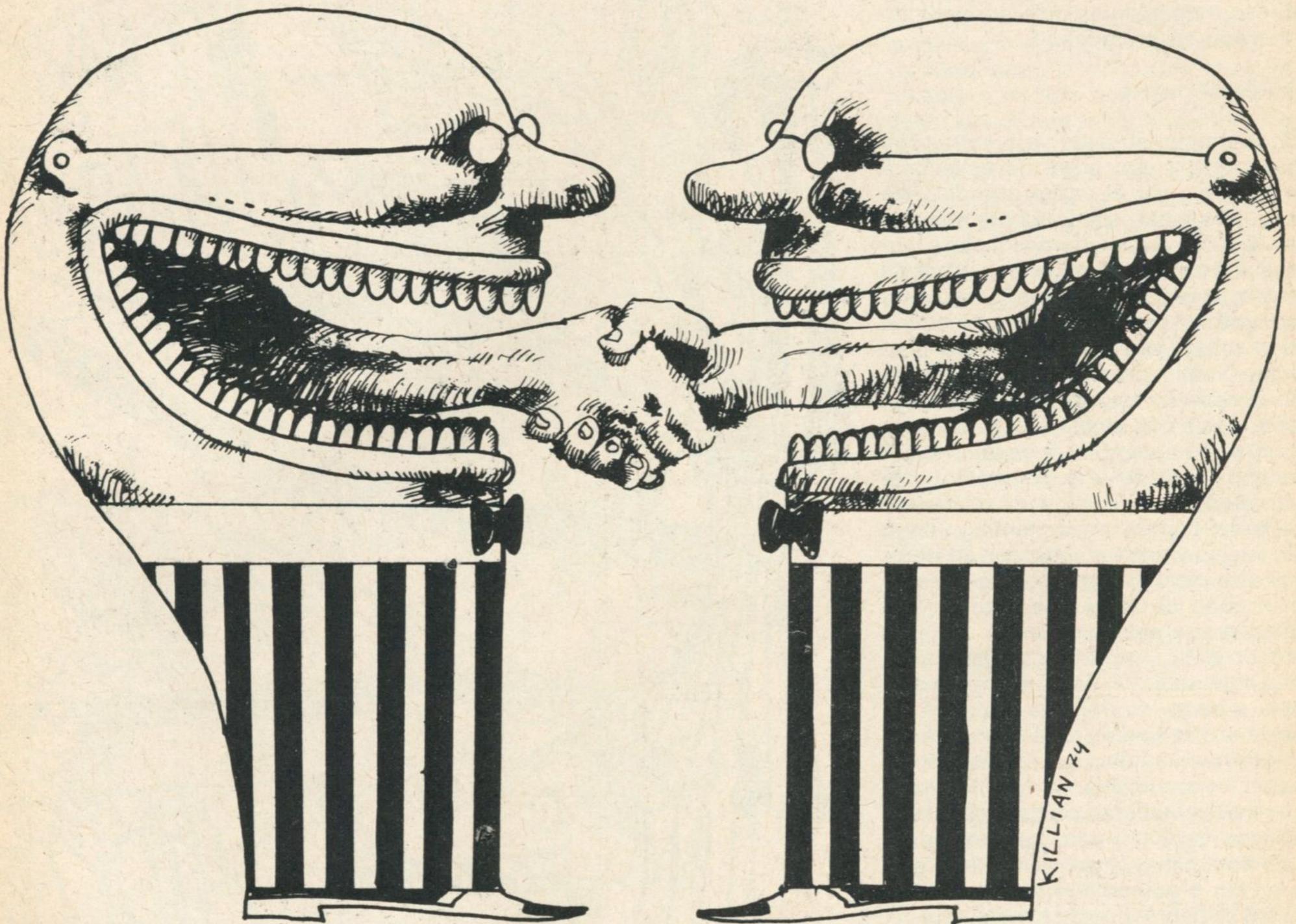
8



VIUTI

# SEAMOS BUENITOS

Algunas instrucciones para terminar con las detestables agresiones cotidianas,  
debidas a la pluma del inmortal Osvaldo Soriano.



Todos los días, quienes vivimos en esta gran-metrópolis soportamos la impaciencia, la intolerancia y la agresión de quienes se levantan con el pie cambiado o tienen dolor de hígado. No por nada los porteños hemos ganado fama de agresivos y antipáticos

en el mundo entero. Es posible que para erradicar esa desgracia y poner una sonrisa en la cara de todos los ciudadanos haya que iniciar una campaña como la que practicó el gobierno gaullista en Francia hace una década. Era tanto el horror que los antipáticos

franceses habían provocado a los turistas y demás visitantes. que el gobierno implantó un curioso pero eficaz sistema. Todos los comercios tenían boletas duplicadas -una copia iba a parar a una oficina central de contralor- donde había casilleros er

blanco que el cliente debía tildar con una equis

Usted ha sido atendido muy bien,

Usted ha sido atendido bien.

Usted ha sido atendido regular.

Usted ha sido atendido mal.

Usted ha sido atendido requetemal.

Entonces el cliente ponía la equis donde correspondía. El empleado que tenía más equis buenas, recibía una fuerte recompensa a fin de mes. No se sabe qué le pasaba a los otros...

Bien, acá eso no daría resultado pues el vendedor -luego de tirarle la mercadería por la cabeza- tomaría al cliente de las solapas, le arrebataría los documentos, se anotaría un muy bien con sarcástica sonrisa y luego le devolvería la cédula, tirándola a la calle.

Hay que terminar con esta agresión cotidiana. Yo me atrevo a proponer algunas maneras de defenderse y salir airoso ante quienes quieren humillarnos con su prepotencia.

### Adiós al ropero

Por ejemplo, si usted va a entrar con su coche a una playa de estacionamiento sin ver el cartel que dice **No hay más lugar**, seguramente saldrá a su paso un ropero de dos metros que aplicará una fuerte patada en la puerta sobre la que usted lleva dulcemente apoyado un codo. El abollón no habría sido más grande si lo hubiera agarrado un Mercedes Benz de la línea 60. Reaccione inmediatamente del sacudón, y baje con un martillo en la mano y un aerosol de pintura en la otra. Allí mismo -delante del comedido- desarme el forro de la puerta, enderece el bollo con la herramienta y luego píntelo cuidadosamente con el aerosol. Concluido el trabajo, siéntese en el cordón de la vereda a tomar sol mientras se seca la puerta.

A todo esto, y como su coche estaba interrumpiendo el paso, el ropero que está a cargo de la playa le pedirá de rodillas que se vaya, que él pagará los daños en el taller más próximo. Si usted no se deja vencer por las cada vez más tentadoras ofertas, ganará el tiempo necesario para que otros dueños de autos que quieren salir la emprendan a golpes con el ropero. Así, usted se habrá tomado la revancha sin tener que agredir a nadie, y de paso tendrá el coche como nuevo en un ratito.

Si usted viaja en ómnibus y recién ha sacado el boleto, es posible que el conductor le grite: **¡Corriéndose para el interior!**, al mismo momento que esgrime la manija de girar el cigüeñal que guarda bajo el asiento la des-

carga sobre su cabeza.

Si logra esquivar el garrotazo con un hábil paso al costado, quítele la manija de un golpe y arrójela a la calle en la seguridad de que romperá el parabrisas de un coche que viene junto al ómnibus.

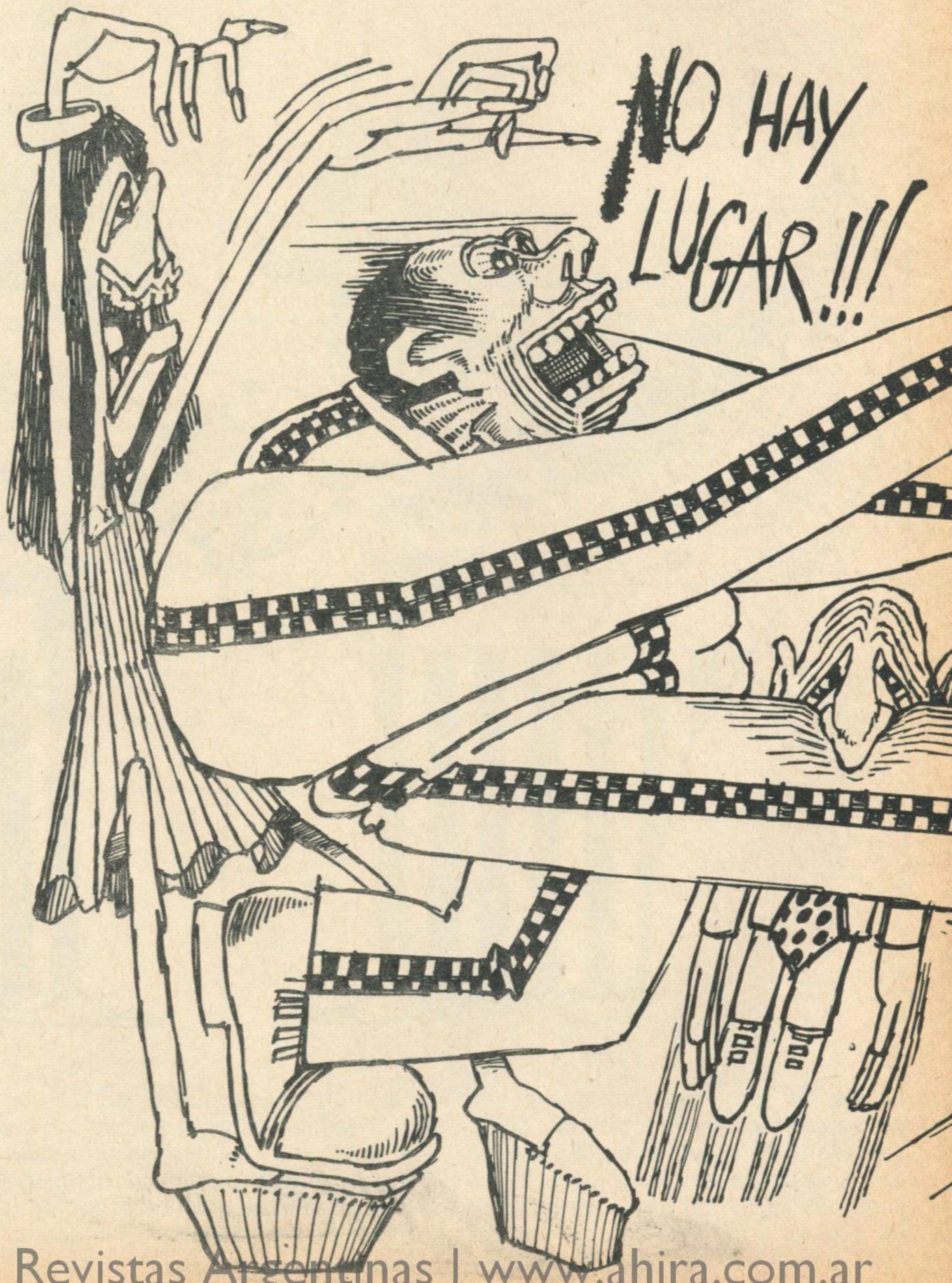
En el próximo semáforo, el conductor del coche trepará al colectivo y se tomará a mamporros con el chofer hasta que llegue el agente de consigna, quien se llevará a los dos tipos presos. El agresivo conductor habrá recibido su merecido y usted quedará limpito como un copo de algodón.

### El que no llora no mama

Otra situación violenta suele producirse cuando usted se acerca a la

boletería de un cine para sacar plateas más o menos bien ubicadas, y el empleado le dice que no quedan más mientras mira el tablero con cara de circunstancias. En ese momento seguramente llegará otro tipo que pide buena ubicación y pone una luca de propina ante la nariz del boletero. Este sacará fila quince al medio, la entregará al otro, y se burlará de usted sacándole la lengua.

Nada de desbordes. Ahí mismo, usted saca un billete de cinco mil y lo pone sobre la ventanilla. Cuando el tipo le da fila quince al medio y toma el billete usted se larga a gritar: **¡No te vas a quedar con mi vuelto! ¡Ladrón! ¡Dónde se ha visto, cinco mil pesos por una entrada! ¡Chorro!** Mientras



grita, será muy efectivista que se lleve las manos a la altura del corazón y caiga de rodillas al suelo, tomándose de las piernas de alguna piba mientras saca un billete de diez mil y lo tira a la cara del boleterero, gritando:

**¡Tomá, quedate con todo si querés!  
¡Atrante! ¡Ladrón! ¡Quince lucas por una entrada!**

No debe dejar de gritar hasta que llegue el gerente acompañado del inspector del Instituto de Cinematografía. Si se demoran, hay que seguir tirando plata contra la cara del vendedor. Cuando caigan los responsables, usted calculará lo que ha tirado. Si son cuarenta mil pesos, dirá que son noventa mil. Esperará entonces que se haga el arqueo de caja, que segura-

mente arrojará un vagón de guita más —por todas las entradas que el tipo vendió antes a sobreprecio— y le devolverán los noventa mil que usted dice haber tirado, así se calla la boca. En esta operación usted gana cincuenta mil pesos y arma un escándalo que escarmienta para siempre al aprovechador.

Si usted es mujer, suele ocurrirle que cuando va por la vereda algún empleado de tienda le dice una guasada que mancha su buen nombre y reputación. Bien, reaccione rápidamente.

Deténgase, sonría, y con la voz más seductora que le sea posible sacar, propóngale: **Mi vida, tantos años esperando un hombre como vos...**

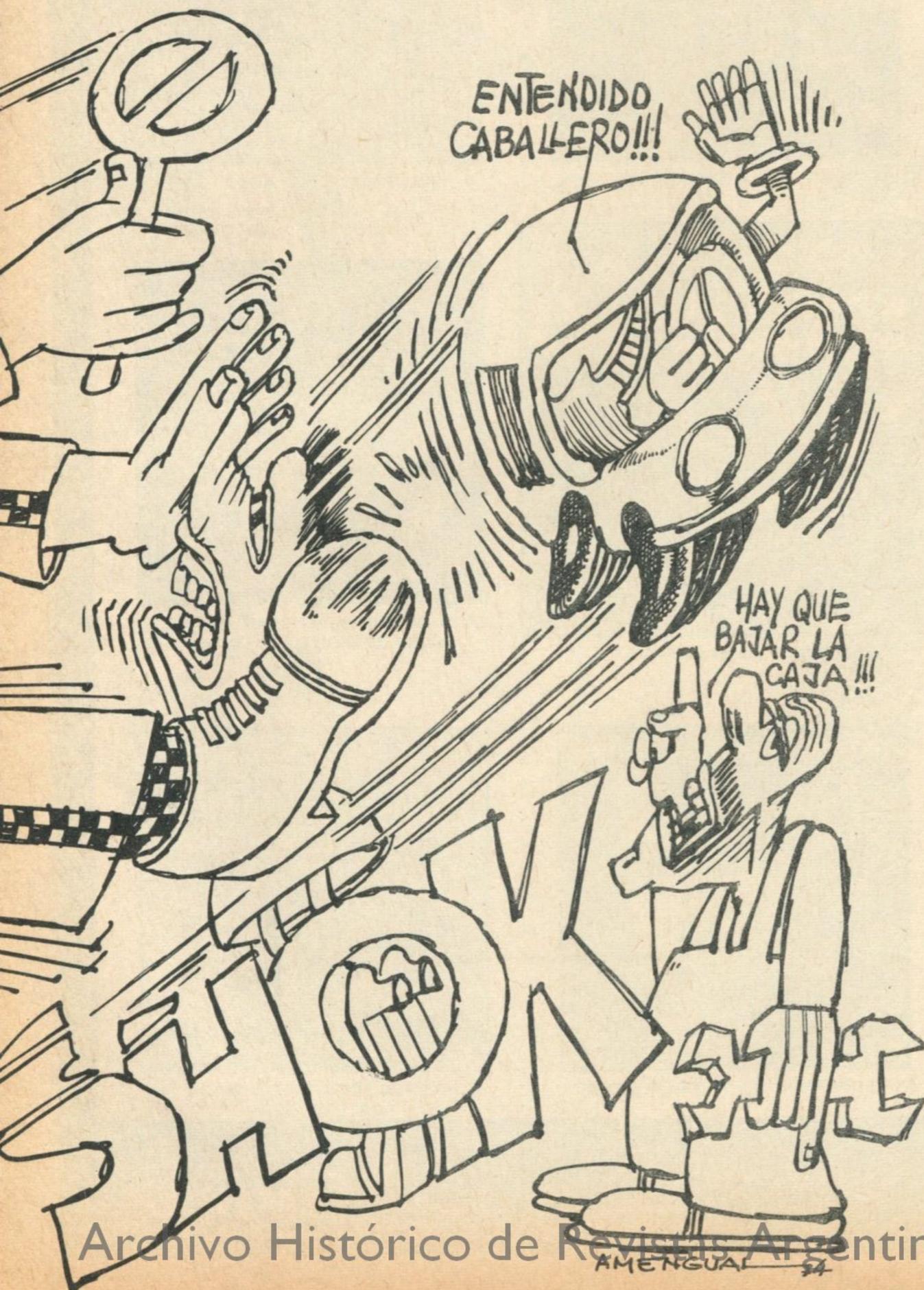
Luego, cuando el infeliz ya está petrificado, agregue: **Mi Gardel, tomemos un café en la esquina a ver si consigo arrancarte una cita.**

El tipo dejará su puesto rápidamente y correrá con usted hasta el bar más cercano. Cuando les hayan servido, pídale permiso para ir al toilette, salga por la otra puerta y corra al lugar donde trabaja el comedido. Pida hablar con el encargado o el jefe y avísele que el laburante se fue a tomar un café a la esquina sin permiso. Acompañe al mandón, así no se pierde el placer de ver cómo le da la cana y luego de gritonearlo en público lo echa a la calle.

Hay algunos porteros de edificios de departamentos que suelen hacerse llamar **encargado** y, en algunos casos más petulantes, **administrador**. Este tipo seguramente quiere hacer valer su prepotencia prohibiendo esto o aquello. Por ejemplo, averigua adónde va cada persona que entra en el inmueble y decide a qué hora deben llegar sus proveedores, amén de tocar todos los botones del portero eléctrico cuando limpia a eso de las seis y media de la mañana, momento en que usted disfruta de los últimos minutos de sueño.

Hay buenas maneras de ponerlo en vereda. La de dejarle abierta la puerta del ascensor en el último piso no es muy efectiva, porque dispersa la puntería, ya que perjudica también a otros vecinos. Tampoco vale avisarle un día que se inunda el sótano y otro que se tapó la caldera, porque de tanto bajar de gusto, el tipo se aviva. Lo mejor, entonces, será dedicarse pacientemente a criar cucarachas durante toda una temporada para luego ir largándolas por todos los pasillos para que se reproduzcan sin compasión. Al mismo tiempo, usted comenzará a quejarse ante otros vecinos de que la mugre está invadiendo el edificio. Cuando, por fin, se convoque al portero ante una asamblea de consorcio para pedirle cuentas, un rato antes usted invadirá el recinto de cucarachas pintadas de blanco y además de mugriento lo acusará de permitir que los insectos se paseen desnudos a la vista de las madres y los novios.

Estos consejos que me he permitido prestarle, sólo abarcan un reducido espectro de la devastadora realidad cotidiana. Pero si le sirven, úselos. Eso sí, cuando alguien le diga que usted es un batilana, un bocina o un amargado, aguántesela. O si no, hágase el gil, permanezca un rato en silencio con aire un poco ausente, y como el coso Kung Fu, conteste: **¿Qué es batilana?**



# LOS PODEROSOS DE EMI-ODEON



VARIOS "MUSICA PODEROSA VOL. 6" 6691



LUCIANA "FELIZ CUMPLEAÑOS" 6699



PAUL ANKA "PAUL ANKA" 8056



JOSE AUGUSTO "YO SOLO BUSCO UN CARINO" 6666



DYANGO "YO MAÑANA" 6701



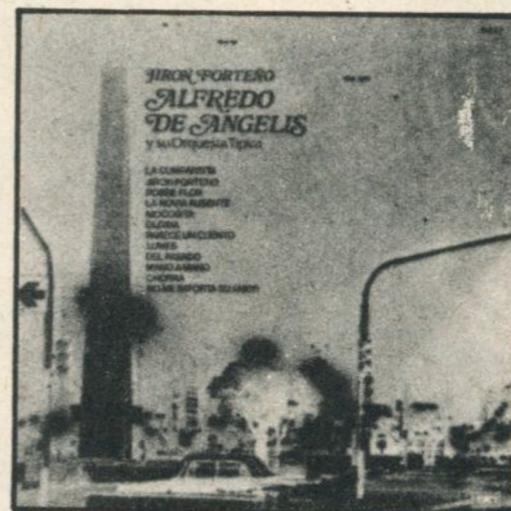
OSVALDO PUGLIESE "GRANDES EXITOS CON OSVALDO PUGLIESE 6614



LOS RALOS "EL PAGANINI" 6669



BETO ORLANDO "EL TRIUNFADOR" 6483



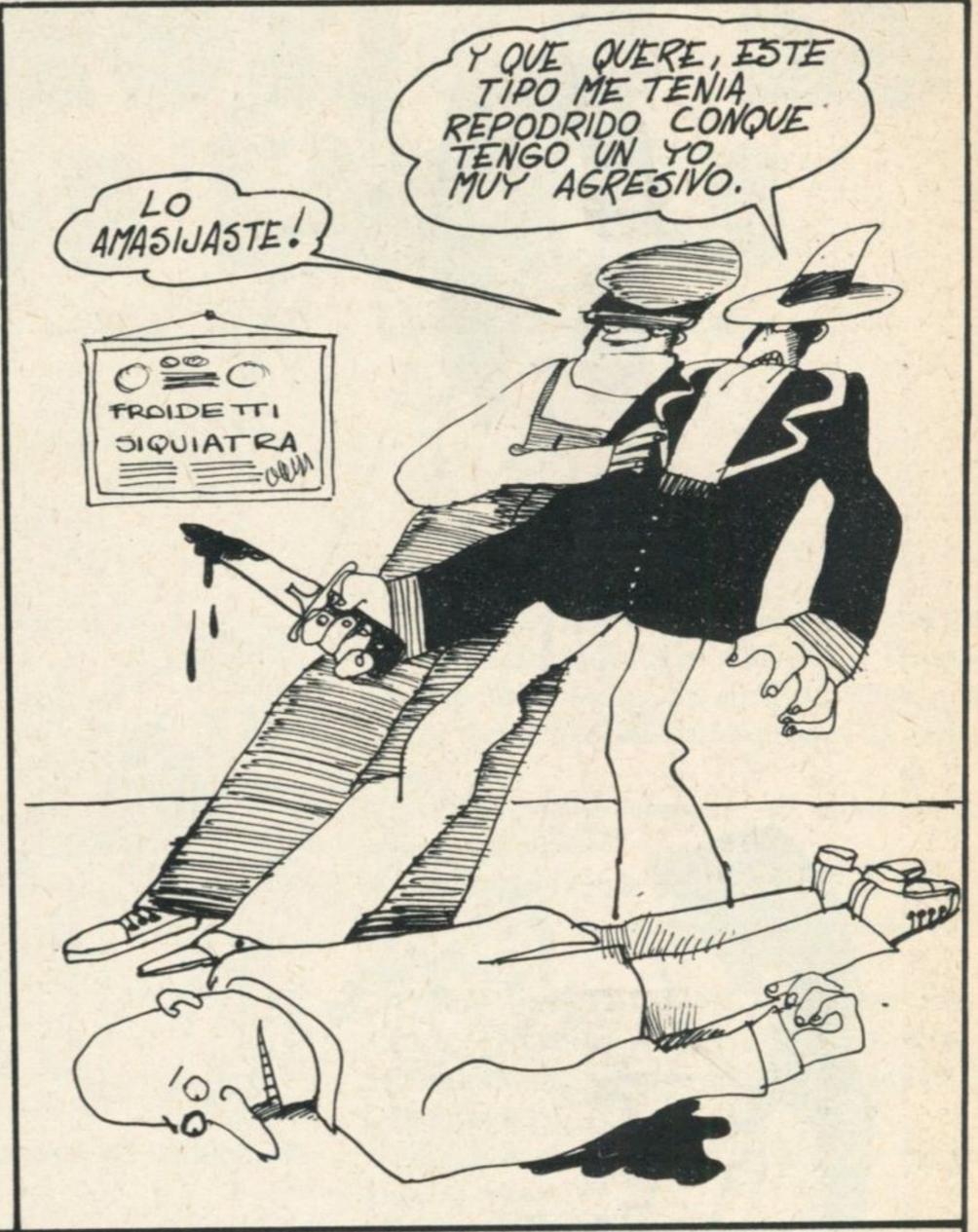
ALFREDO DE ANGELIS "JIRON PORTENO" 6617

También en Magazines y Cassettes

**EMI**



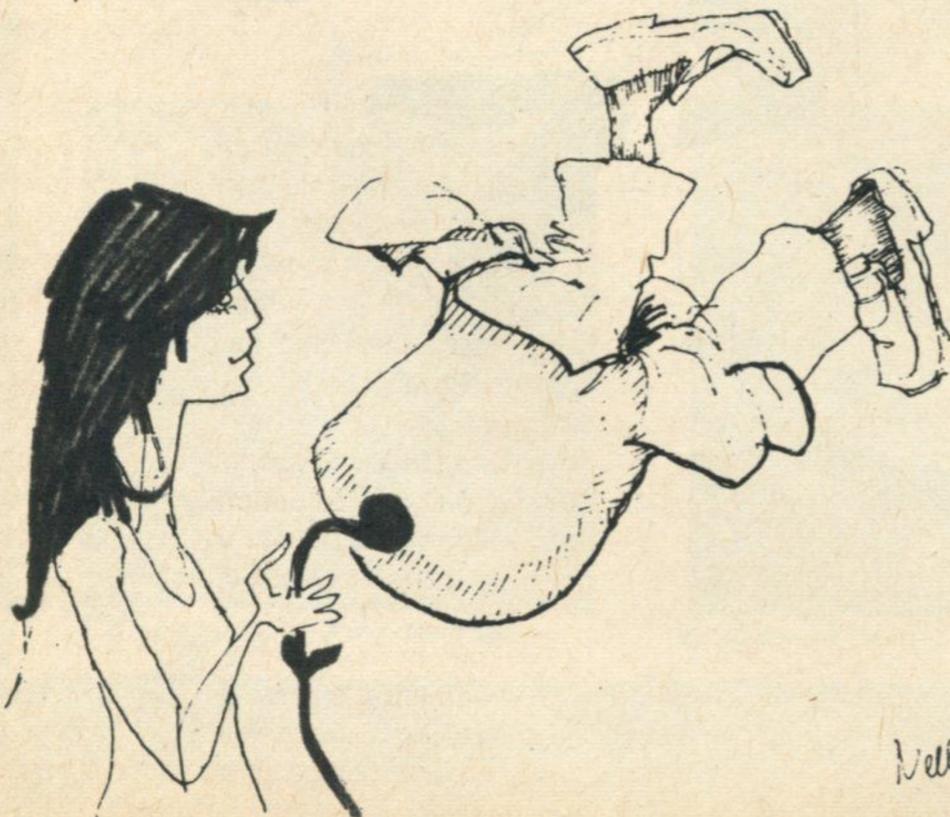
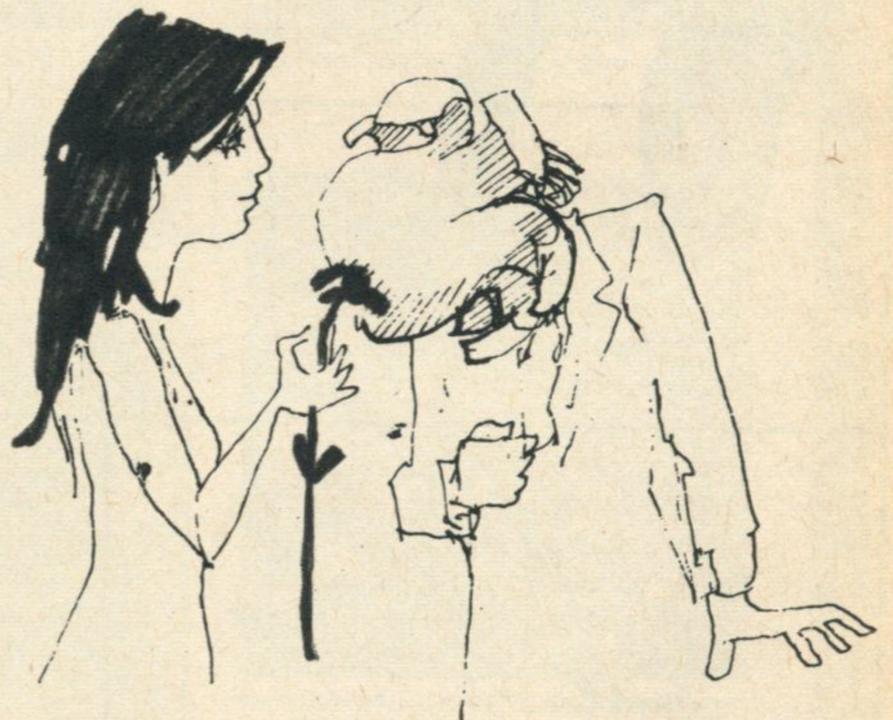
# KILLIAN, EL BATIDOR



13



# NELLY HOIJMAN



Nelly Hoijman

# TRANSFORMEMSE EN UN NEUROTICO EN SUS RATOS LIBRES

Una nueva entrega del curso acelerado que escribe, dirige e interpreta Geno Díaz

Es posible —a cualquiera le puede ocurrir— que usted sea uno de esos pusilánimes mediocres que transcurren la vida apaciblemente y sin conflictos, envejeciendo al lado de la mujer con la que se casó a los veinte y algo, sin ambiciones desmesuradas, y casi feliz. ¡Inicie su despegue personal, abandonando el gris mayor que tiñe su pequeña vida! ¡¡Transformese en un neurótico, conflictuado y ansioso, para que comiencen a respetarlo y, aún más, a temerle!! ¿Hasta cuando quiere seguir pasando desapercibido?

Ahí van algunas fórmulas para que usted se transforme gradualmente en un neurótico ineluctable, aprovechando solamente sus ratos libres.

Lea todos los periódicos del día, siguiendo la fórmula que graciosamente nos regalan por radio mañana a mañana. O sea, comparando las distintas versiones de una misma noticia, e intentando extraer conclusiones personales.

Antes de comenzar la tarea anterior trate de adivinar qué lugar van a ocupar en las primeras planas los titulares obligados. O sea: *Siria acusa a Israel* (o viceversa). *En medios oficiosos se desmintió* (y aquí el desmentido). *Dramática advertencia de Pekín a Moscú* (o viceversa).

Salga de compras por lo menos una vez a la semana (almacén, carnicería, etc.).

Desconfíe en todo momento de todo el mundo.

Escuche un long-play entero de Demis Rousos varias veces al día.

Lea los artículos de Marianito Grondona y, sin pretender entenderlos, cuente cuántas veces a la semana cita a Ortega y Gasset. Pare al llegar a 500.

Todos los días, durante una hora, hable acentuando las palabras a la manera de la gente de radio y televisión. Ejemplo: sómetio, pósito, relaciónado, réalmente, filosofía, súponiendo, fomentado, pefecionamiento, etc.

Sométase a diarias audiciones de cantantes extranjeros que interpretan letras en español



(como Aznavour, Modugno, Gilbert Be-caud, etc.).

Hágase a la idea de que su mujer está con ganas de tener un amante.

Cómprase un aparato "de la presión" y aprenda a medirse la tensión arterial todos los días.

Psicoanalícese y aprenda a interpretar a sus amistades. Deje de hablar normalmente y aprenda a usar términos tales como transferencia, contratransferencia, super-yo, sobreprotección, pautas internalizadas, roles, introyección, etc.

Echele la culpa de nuestros problemas nacionales a las fallas y vicios de diferentes grupos, a elección: étnicos, sociales, políticos, económicos, etc.

Considérese a sí mismo el sol del mundo. Y decreta, por lo tanto, que nadie puede obrar acertadamente sin el precioso auxilio de sus iluminadas palabras.

Ofrézcase a resolver todos los problemas de aquellos que lo rodean. Naturalmente, no podrá hacerlo. Y allí tiene el origen de un hermoso lote de conflictos.

Cuando alguien lo corrija, o cuando halle oposición a sus opiniones, considérelolo como una castración.

Aprenda la técnica del *Diálogo Asperamente Conflictual Hasta Producir Resentimiento Colérico*. Ejemplo práctico:

— ¿Qué hiciste de comer?

Berenjenas a la milanesa que te gustan tanto...

— ¡Claro!. ¡Lo único que yo sé comer son tus famosas berenjenas a la milanesa! ¡Porque una vez te dije que me gustan, tengo que comer todos los días berenjenas a la milanesa..!

— Si las hice únicamente el lunes de la semana pasada...

— ¿Así que cocinás por fechas..?

— Pero es que además las berenjenas están muy baratas...

— ¡¡Muy lindo lo tuyo!!... ¿Querés insinuarme que como yo no gano lo suficiente, debés limitarte a hacer comidas baratas..? Dale, seguila...

— Bueno, si no las querés, te hago un par de huevos fritos.

— ¡¡Eso!!! Encima la salida fácil. ¡Y de paso me reventás el hígado, como si para eso no bastaran tus familiares..!

— ¡Viejo, cómo sos! ¿Qué querés que haga?

— ¡¡Lo único que faltaba!!! ¡¡Me deslomo, trabajando todo el día como un animal, y encima tengo que venir a mi casa, a "mi" casa, a decirle a la señora qué es lo que debe hacer!!

— Bueno.., no sé... Si querés, vamos a comer afuera...

— ¡Te veía venir!! ¡Comer afuera!! ¡Yo tengo que reventar mi presupuesto para que la señora se pase la tarde sin cocinar, mirando telenovelas..!

Y todo así. Con muy poca práctica, hallará en todo momento —y rápidamente— la réplica conflictiva correcta, hasta producir en su patrona estallidos de cólera o de llanto por impotencia.

Considere a los jóvenes como unos soberanos otarios que no entienden nada de nada y que, encima, se ríen de usted. Piense que —a la edad de ellos— usted era mucho más piola y divertido.

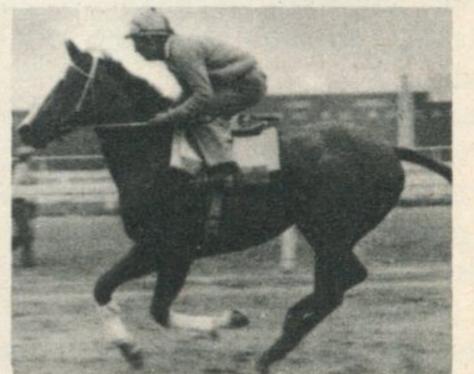
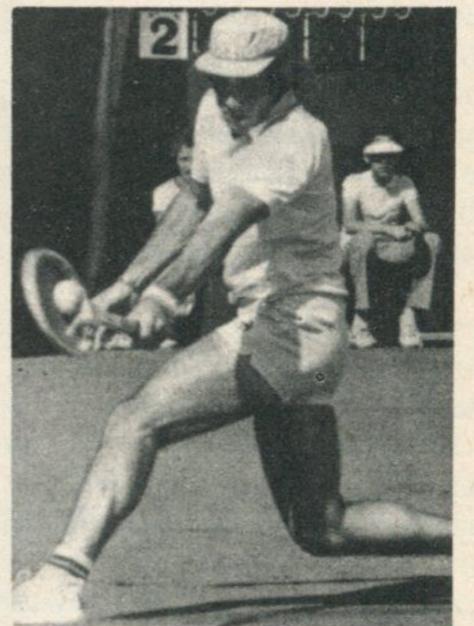
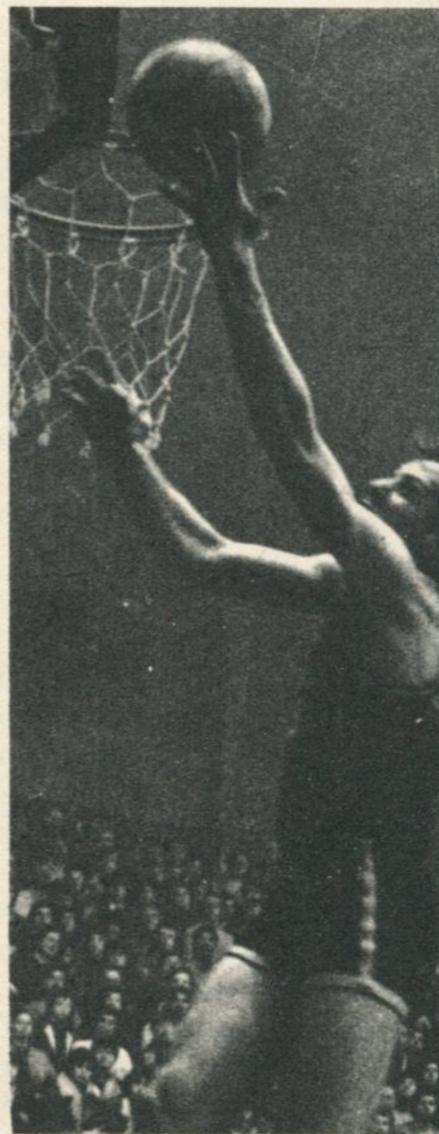
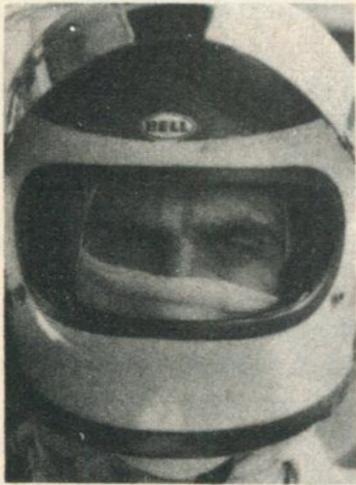
Con estas indicaciones y los recursos que su buena industria le proporcionará, llegará usted, querido nabo gris e ignoto —¡y no lo dude!— a convertirse en un espléndido neurótico que dará que hablar a amigos y parientes, y no parará hasta caer en brazos de Diván el Terrible. Manos a la obra, y suerte.

# Todos los goles de su deporte favorito están en

Revista

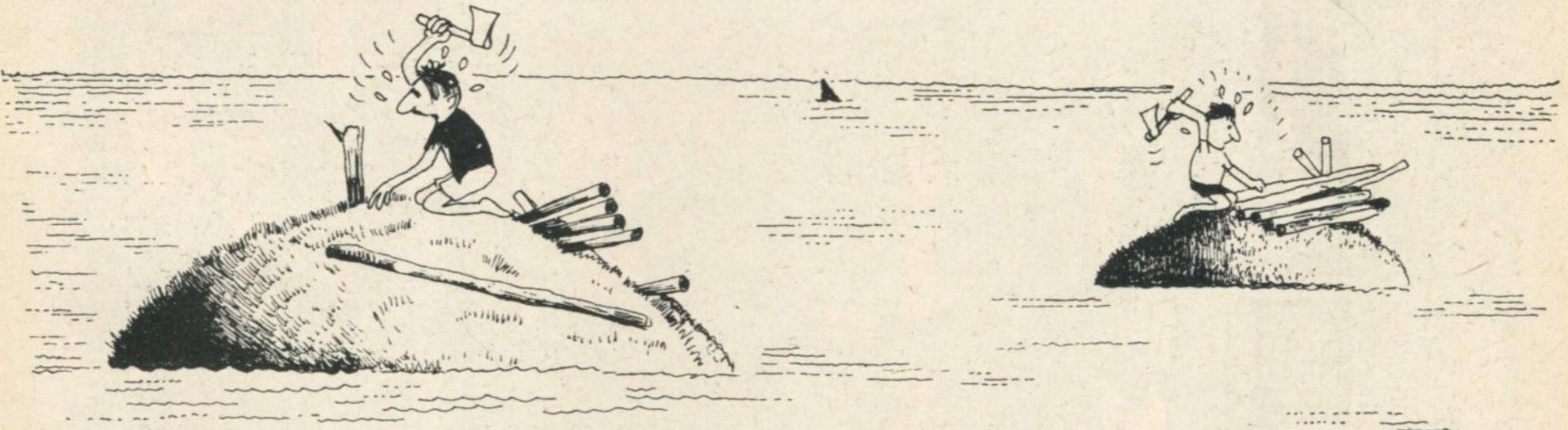
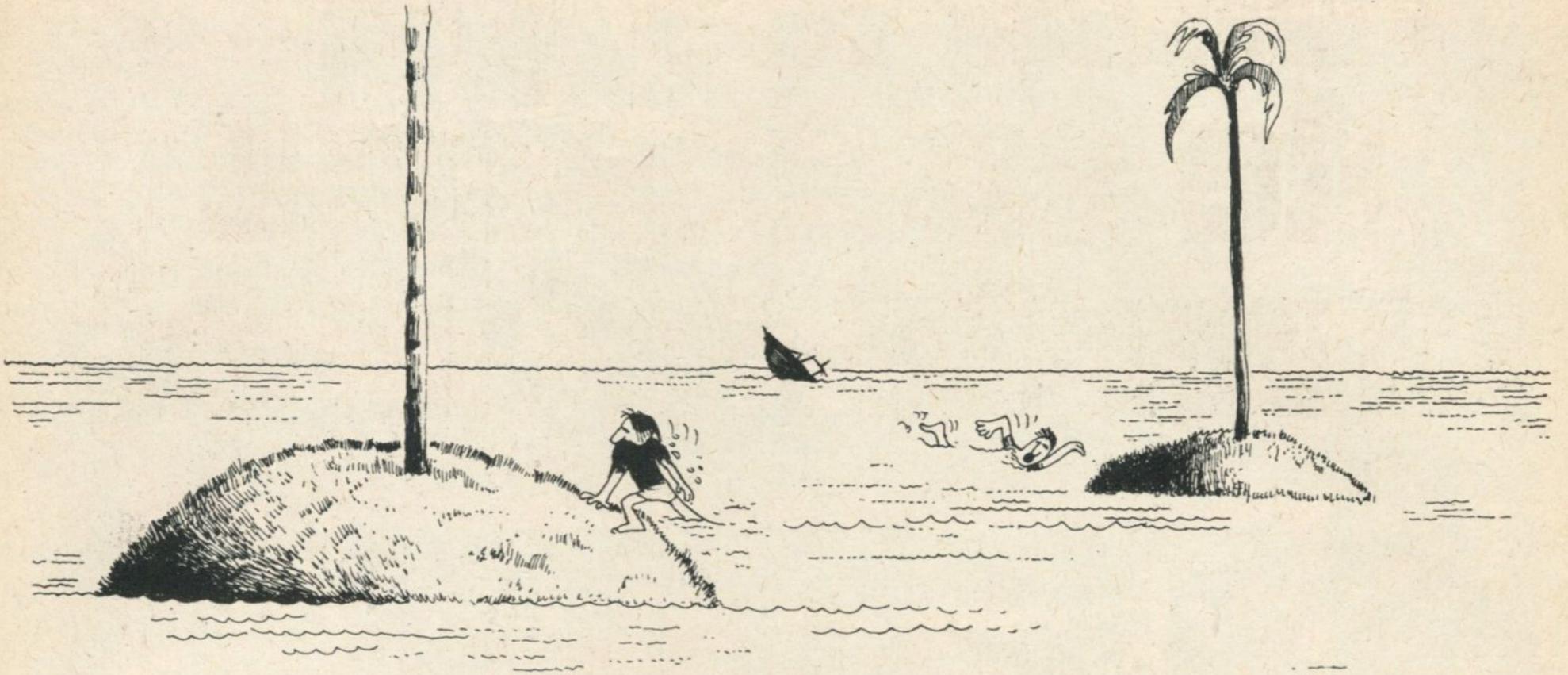
# goles

*Deporte Ilustrado*

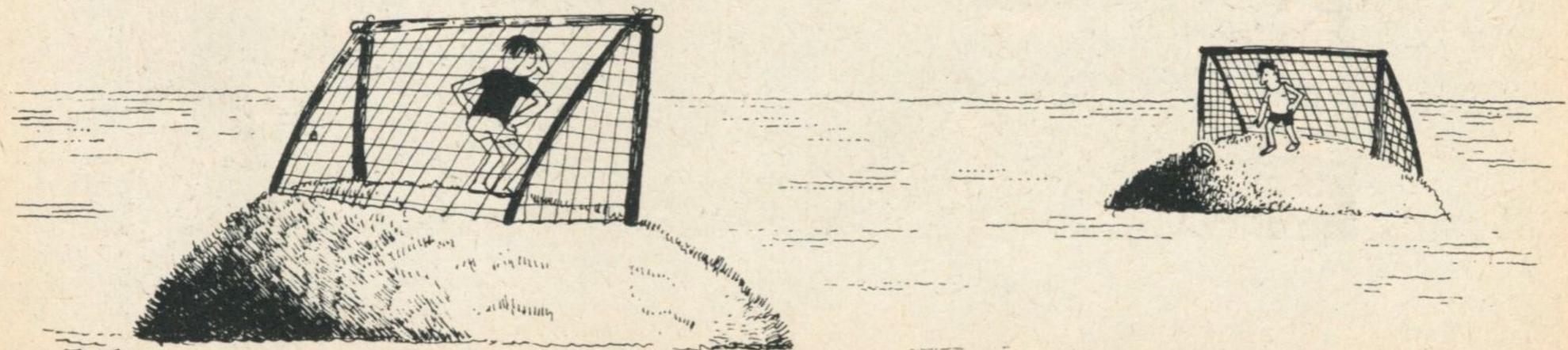


FUTBOL - AUTOMOVILISMO - BOXEO - BASQUET - RUGBY - CICLISMO  
ATLETISMO - TENIS - NATACION - TURF - HOCKEY - POLO - YACHTING

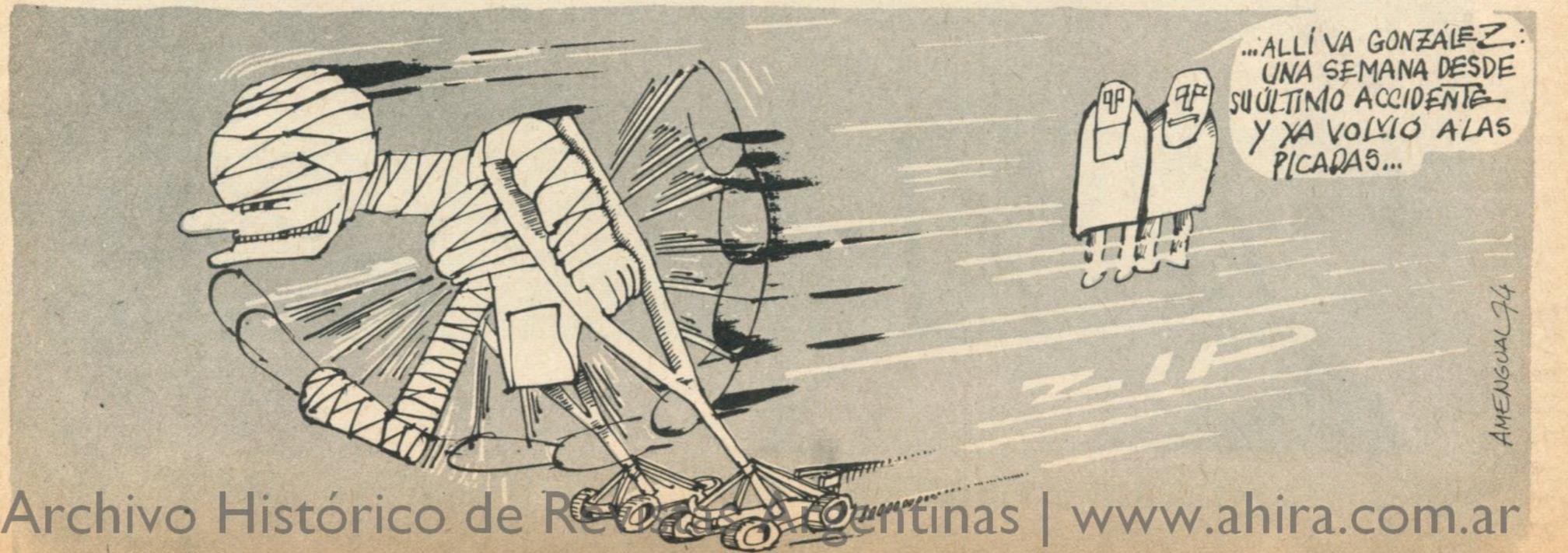
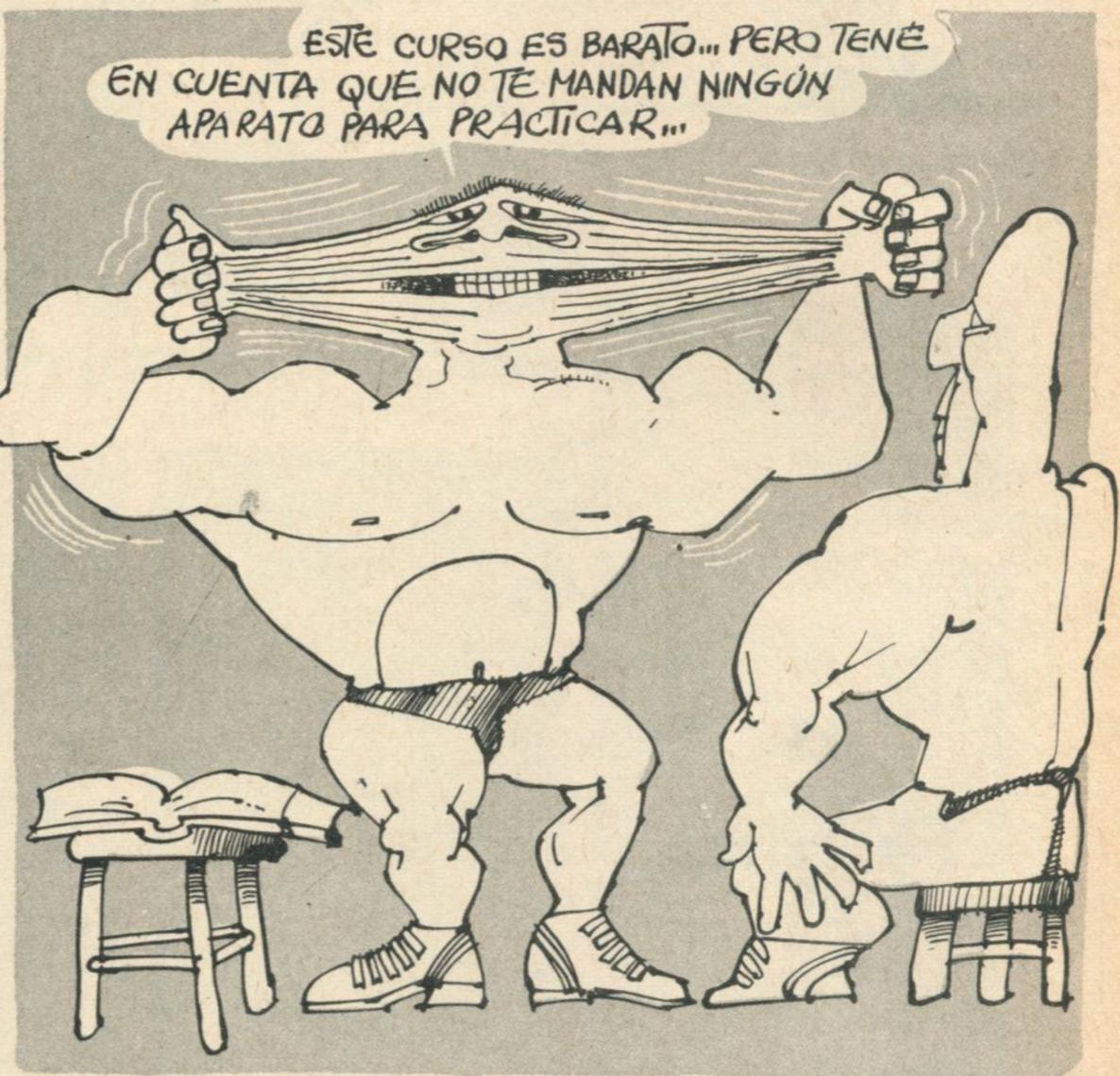
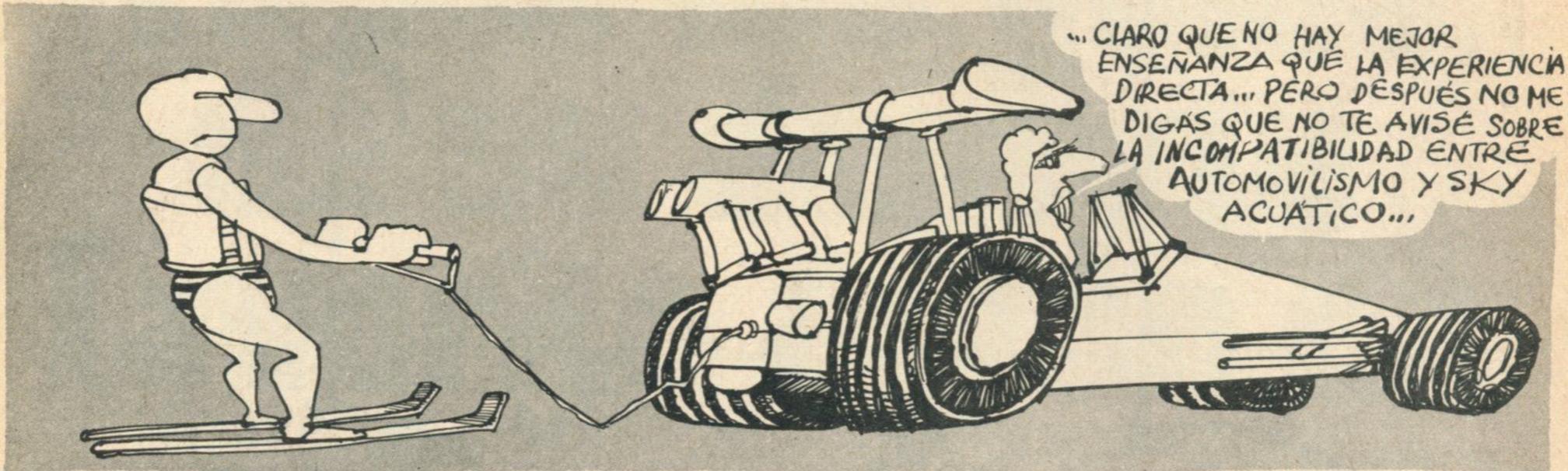
# ¡ATAJEN A MANUCHO!



17



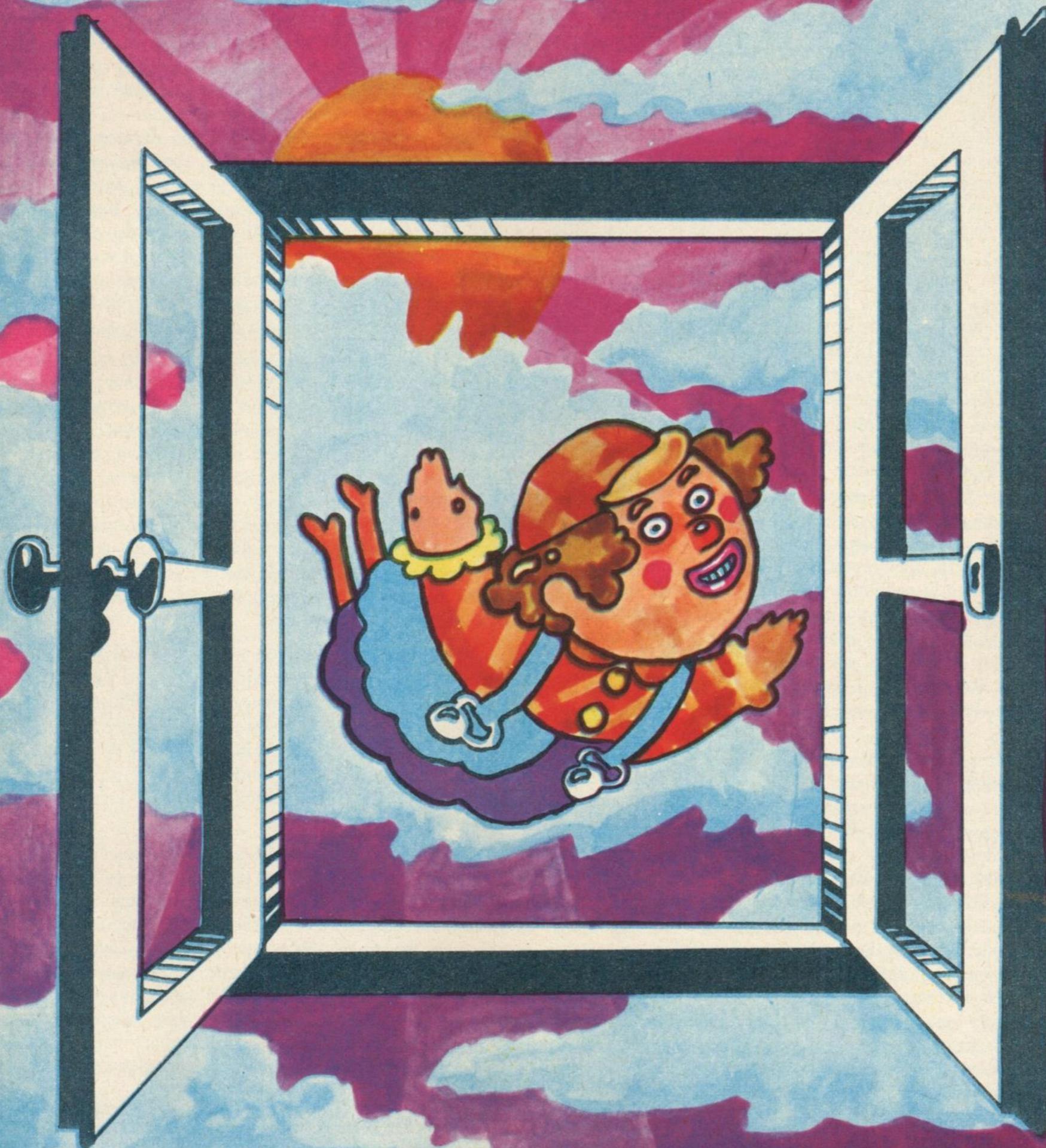
# AMENGUAL SPORT



AMENGUAL 74

# HISTORIA FAMILIAR: FINAL FELIZ

Cuento de Oscar Garaycochea. Léalo ya mismo.



La mamá se paseaba por el departamento, levantaba las tapas de las ollas y contemplaba el hervor de la comida, entraba en el baño y pasaba un trapo húmedo por el espejo y los estantes de vidrio, fumaba, perseguía una mosca, ordenaba los almohadones del sofá, juntaba los juguetes del nene que estaban debajo de la mesa, ponía en fila los zapatos del papá.

La mamá se asomó al cuarto del nene y dejó de cantar. El nene flotaba dos metros por encima de la alfombra, siguiendo el vuelo de una mosca. Pataleaba como en el baño. La mamá buscó apoyo en el marco de la puerta. El nene se asustó al verla. Pataleó en el aire y cayó.

La mamá llegó tarde para sujetarlo, pero nada sucedió: el nene había caído sobre la cuna. La cabeza quedó hundida entre las sábanas revueltas. El nene fue alzado por la mamá, que deseaba comprobar si algo le dolía. Estaba un poco asustado. No tardó en reír cuando la mamá probó hacerle cosquillas.

El papá fue llamado por la mamá. Ella no quiso contar por teléfono que el nene volaba. Sólo pedía que regresara pronto. El papá, suponiendo un capricho, no se apresuró. Después, se negó a creer la historia. Discutieron. La mamá protestó que no estaba loca. Se habían encerrado en el dormitorio. Susurraban temiendo que el nene los oyera, aunque sabían que sólo era capaz de nombrar al papá y la mamá. El llanto de la mamá conmovió al papá. El no había dicho que estuviera loca, pero no podía creerle.

Vigilaron al nene. Sólo vieron sus juegos con cubos y muñecos arrojados, buscados y mordidos. El papá dijo no querer mencionar nunca más el asunto. La mamá lloró esa noche. Debió tomar una pastilla calmante para dormir. El papá no se inquietaba fácilmente. Aconsejó a la mamá que descansara y no diese más vueltas alrededor del mismo tema. Esto no fue aprovechado por la mamá. Pasó el día siguiente vigilando al nene. Debió tomar otra pastilla esa noche, porque se revolvía en la cama sin atreverse a contarle al papá que no había pasado nada extraordinario.

Pasaron tres meses: la mamá desesperaba. Una noche, las pastillas se le terminaron y no pudo conciliar el sueño. Se levantó descalza y comenzó a pasearse por el departamento: tocaba los muebles de la cocina, contemplaba la luna, entraba en el baño y distinguía el reflejo de su cuerpo en la penumbra del espejo, fumaba, escuchaba los ruidos que llegaban de la casa y la calle, ordenaba los almohadones del sofá. La mamá se asomó al cuarto del nene y lo vio flotar en sueños, unos veinte centímetros por encima del colchón. La mamá sonrió, satisfecha. Regresó al sitio donde el papá dormía, lo despertó y pudo mostrarle, triunfante, que el nene flotaba y ella no estaba loca.

Esa noche los padres no durmieron. La mamá preparó café y pasaron las horas vigilando el sueño del nene. Cuando amaneció, los ojos del nene parpadearon, estiró las piernas y descendió lentamente. Los padres fueron despertados por el balbuceo del nene, porque no habían oído el reloj.

Fue un día complicado. El papá llegó tarde a la oficina. La mamá fue con el nene al consultorio del pediatra. No dijo nada, por temor a no ser creída. El médico revisó al nene y encontró que su estado era normal. Por la tarde, la mamá llamó al papá y le relató su indecisión de la mañana. El papá prometió comunicarse con el médico. Antes de hacerlo, ensayó diez veces la forma de encarar el asunto. Pensó que lo considerarían loco. Sabiendo que no podía regresar a su casa sin cumplir su promesa, llamó al médico. Tardó bastante en ser entendido. El médico supuso, al comienzo, que se burlaban de él, pero fue convencido por el papá y aceptó visitarlo esa misma noche.

Iba dispuesto a recetar calmantes para los adultos. No lo hizo porque le mostraron al nene durmiendo en el aire. Como suponía la existencia de alguna trampa, revisó al nene sin despertarlo; buscó soportes ocultos, algún instrumento que permitiese comprender lo que sucedía. No encontró nada. Los padres lo miraron satisfechos. En adelante, el médico volvió todas las noches, unas veces para observar al nene mientras dormía, otras para jugar con él, como si fuese un tío más, pero siempre apuntando sus observaciones y dedicando muchas horas al estudio del caso. Los padres descansaron. El médico les había dicho que el nene gozaba de excelente salud. Lo del vuelo no podía ser considerado enfermedad.

Acordaron ocultar lo que sucedía, para evitarle molestias al nene. Cuando llegaban visitas, no lo dejaban solo: preferían tenerlo sobre las rodillas o sentado en un andador muy pesado. Comprobaron con alivio que el nene jamás flotaba en presencia de extraños. Tampoco lo hacía voluntariamente delante de los padres. Quizás tuviera miedo.

El médico había estudiado la situación durante meses, pero sin avanzar demasiado. Tantas eran las observaciones reunidas, que decidió presentar un artículo a una revista científica. Se titulaba "Sobre la disposición al vuelo de un lactante". Ese artículo nunca se publicó. La comisión encargada de seleccionar el material pensó que se trataba de una broma. Fue tirado al canasto de papeles inútiles. Hubo un reclamo del médico: le aconsejaron que consultara a otros pediatras, porque no era posible creer que los niños flotaban. Sucedió que un periodista supo del escándalo y quiso saber más.

También él sospechaba la locura del pediatra, pero lo entrevistó simulando interesarse en su defensa. Le fueron mostradas fotos y películas. No obstante, el nombre de la criatura permaneció oculto. Esa tarde apareció la noticia en uno de los diarios de mayor venta. El pediatra defendía su posición y suministraba datos en abundancia. Los periodistas vigilaron al médico, le ofrecieron grandes sumas de dinero por sus artículos y fotos. La televisión quería comprar sus películas. Trataban de averiguar quién era la criatura. El médico negó más información. Quería salvar al nene y sus padres del asedio que él sufría. No lo consiguió: fue seguido, averiguaron donde iba todas las noches. No costó mucho llegar al departamento de los padres del nene.

Los primeros periodistas fueron rechazados con excusas tontas: no había niños ahí. Los vecinos confirmaron que eso era cierto. Los fotógrafos consiguieron una imagen del nene detrás del vidrio de la ventana. Los parientes y amigos fueron entrevistados: ninguno sospechaba nada. Los padres recibieron ofertas de dinero cuando se comprobó que no abrían la puerta y desconectaban el teléfono. Un helicóptero de la televisión pasaba frente a las ventanas del departamento.

Los padres discutieron. Ya no les importaba que el nene los oyera. El papá dijo que no aceptaría a los periodistas, porque lo del vuelo era un asunto privado. La mamá se preguntaba cuánto tiempo seguirían los periodistas alrededor. Pasaban papeles bajo la puerta. En uno pedían que fueran recibidos no más de veinte: no molestarían demasiado. En otro, un fabricante de papillas para bebé les ofrecía un contrato para intervenir en la publicidad de sus productos, los más nutritivos y livianos. Los padres vieron que pasaban un cheque por debajo de la puerta: era de un circo internacional. Luego les llegó otro de una productora de películas que deseaba contratar a toda la familia.

oyeron sirenas y pudieron ver por una ventana la multitud reunida en la calle. Los padres hablaron en voz baja. Después llamaron al nene. Le preguntaron si le gustaba flotar. El nene parecía no entender. La mamá explicó que ellos sabían que él podía volar y que él hacía cuando pensaba no ser visto por nadie. Los padres se acercaron al nene. Dijeron que a ellos les gustaba que él flotase.

Se acercaron al nene y repitieron que eso les gustaba mucho. El nene pateó, sonriendo, y se desprendió de los brazos paternos. Cruzó la habitación, rumbo al televisor. No llegó a tocarlo: viró, pasó debajo de la lámpara, salió por el pasillo hacia el dormitorio, seguido por los padres que decían estar muy contentos por lo que el nene hacía. Corrieron, jugaron, rieron.

Los padres se miraban. El papá escribió una nota y la pasó bajo la puerta. En ella informaba que sólo tendrían acceso al departamento los periodistas que pagaran cierta cantidad por adelantado. Parientes y amigos debían esperar turno. El papá recibió pronto varios telegramas. La mamá lavaba y cambiaba de ropa al nene, ordenaba los muebles, se peinaba. El papá dejó pasar a los periodistas que habían

esperado. Les indicó ubicarse en un rincón de la sala. Cuando los tuvo cerca, ordenándoles guardar silencio, avisó a la mamá, que esperaba en el dormitorio. Ella dijo al nene que tenía visitas: unos tíos del tiempo. Salió con el nene de la mano, sonriente, simulando asombro y felicidad. Hubo flashes de los periodistas, algunos zumbidos de cámaras filmadoras, parpadeos y exclamaciones de las señoras. Las confianzas del nene. El papá se encargó de relatar la historia. Luego los periodistas exigieron que el nene volara.

La mamá se lo pidió varias veces, con palabras y gestos amables. El papá lo miraba, desconfiado, al grupo de desconocidos. Quería ocultarse de ellos. Abrazó a la mamá, pero ella estaba perdiendo la paciencia. Uno de los periodistas dijo que el nene no volaba, todo el mundo sabía que era una estafa. No aceptarían que los padres se burlasen de la opinión pública. El papá rogó al nene que flotara. Como el nene se entendía del pedido, chupándose un dedo, el papá levantó al nene por encima de su cabeza y le dijo que si no flotaba por su voluntad se caería, porque estaba listo para soltarlo.

Se oyeron chistes entre los periodistas: ninguno creía que el nene fuera capaz de volar. La mamá se fue al otro extremo de la sala y mostró un caramelo para que el nene tratara de alzarlo. Cuando el papá soltó al nene, se produjo un silencio repentino: el nene quedó en el aire, chupándose el dedo; luego planeó en dirección al caramelo que estaba en la mano de su madre.

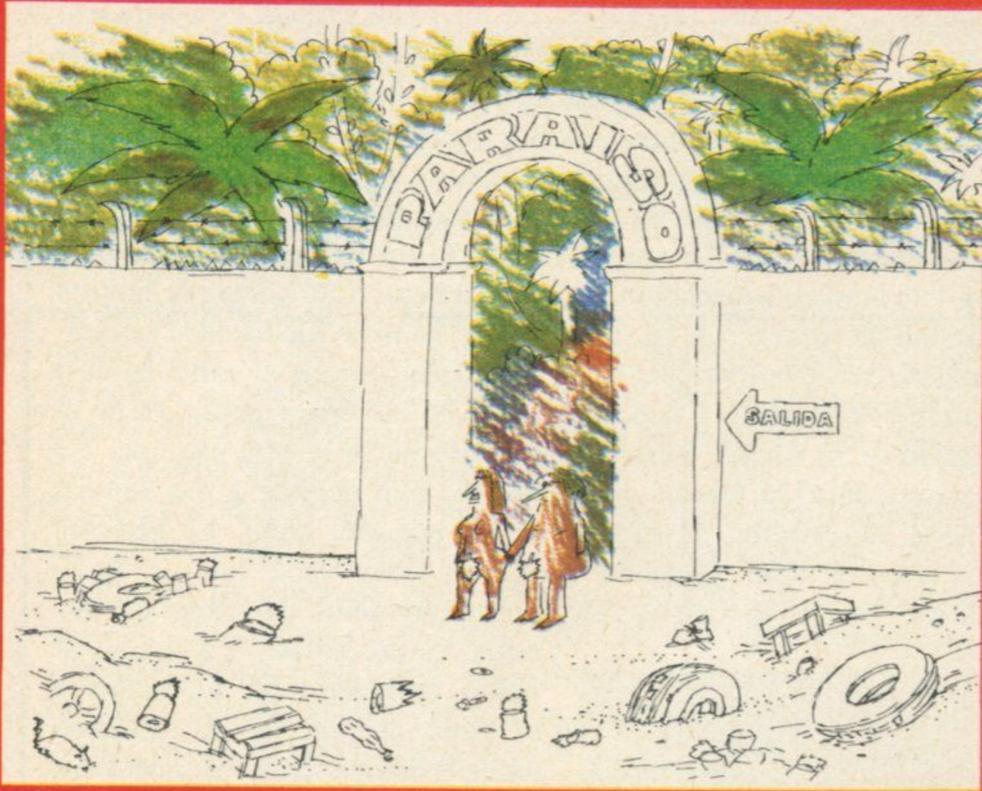
Los periodistas fueron echados. Los padres discutieron. Podían pagar plata si aprovechaban la capacidad de la criatura.

Pero si el nene se resistía, no ganarían demasiado. La mamá entregó un caramelo al nene y repitió que a ellos les gustaba mucho que volara cada vez que el papá o la mamá se lo pedían. ¿Les obedecería? No hubo respuesta. La mamá le ordenó entonces que volara y el nene siguió chupando su caramelo. Se miraron los padres. El papá corrió hacia el baño, llevando un juguete y llamando al nene; que avanzó caminando. La mamá lo detuvo, enojada, y le ordenó volar. El nene recibió una cachetada porque se sentó en el suelo. Comenzó a llorar. El papá mimaba el vuelo de un pájaro y le ofrecía su juguete. La mamá repitió la orden previa. Levantó al nene y lo lanzó en dirección al papá. El nene flotó un par de metros y cambió de rumbo. Los padres gritaron. El nene fue hacia la cocina. La mamá corrió detrás, pero no lo alcanzaba, porque el nene iba casi rozando el cielorraso. Cuando la madre lo vio arrinconado trepó al banquito de la cocina, pero el nene voló hacia la otra esquina. La mamá encontró la escoba y lo amenazó con pegarle si no bajaba. El nene descendió. El papá lo sujetó por una oreja. Le pegaron hasta que el nene aprendió que debía flotar cada vez que se lo pidieran. Si no, lo castigarían. El entrenamiento se prolongó durante varias horas. La mamá se había olvidado del almuerzo y el papá de la oficina. Estaban entusiasmados con los adelantos que mostraba el nene. Ya formaba figuras geométricas, picadas y elevaciones emocionantes. Conectaron el teléfono y se comunicaron con el fabricante de papillas, el empresario del circo y los estudios cinematográficos. Podían imaginar que el nene los haría millonarios. No vieron que el nene se acercaba a una ventana entreabierta. Cuando lo descubrieron, forcejeaba por sacar medio cuerpo, atrapada la ropa en el pestillo de la ventana. Corrieron. La mamá lo sujetó por un pie. Gritaba insultos. El papá soltó la ropa de su traba y pudo abrir la ventana. El nene pataleó. Un zapatito quedó en la mano de la mamá. El papá tropezó con el cuerpo de la mamá. El nene flotaba, un metro fuera de la ventana. Se volvió a mirarlos. Gritaron los padres y la multitud que raleaba, diez pisos debajo. El papá trepó a la ventana. Sujeto por la mamá, estiró un brazo en dirección al nene. Como no lo alcanzaba,

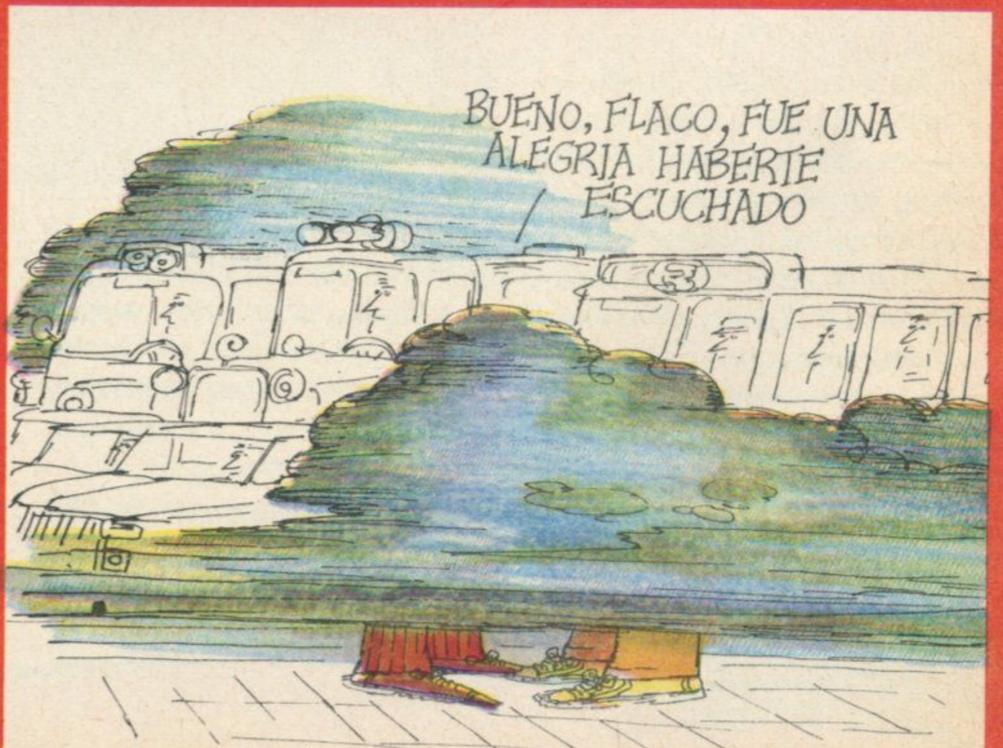


trató de convencerlo. Dijo que su mamá lo quería mucho. El nene siguió lejos. El papá trepó de nuevo. Parecía que su mano alcanzaba el pie del nene. Trató de estirarse más. El nene lo esquivó. El papá resbaló y arrastró a la mamá. Cayeron los dos, rumbo a la calle. El nene se volvió a mirarlos, con un dedo en la boca. Tal vez reía. Los padres caían. El grito de los de abajo se congeló. Cuando estaban a la altura del tercer piso, los cuerpos del papá y la mamá se detuvieron. El nene vio que remontaban vuelo, todavía confusos, pero ya definitivamente dispuestos a no dejarlo escapar.

# LIMURA, EL ECOLOGO



22





SCIFER

# INODORO PEREYRA

"EL RENEGAU"

## CONTRA EL BASILISEO!

El Renegau debe recurrir a sus condiciones de rastreador para superar el desconcierto que se recuesta en las entretelas criollas de su esencia nacional. Desconcierto sólo comparable

la pucha con el Diluvio. Ha entrieverau las güeyas

### REVISIONISMO DE LO PUBLICADO:

La indiada ataca el arreo de Inodoro, roba la gallina campeona y se lleva en calidad de rehén al Mendieta fiel petto vernáculo del Renegau.

Inodoro es abandonado sin alimento ni caballo en la inmensidad misma del desierto, región de forestación deficiente y aridez patagónica y climatérica

al de aquel día en que vieta por vez primera un triciclo



para tanta soledad me sobra el tiempo



por aquí ha pasado un dinosaurio... hace ya mucho



24



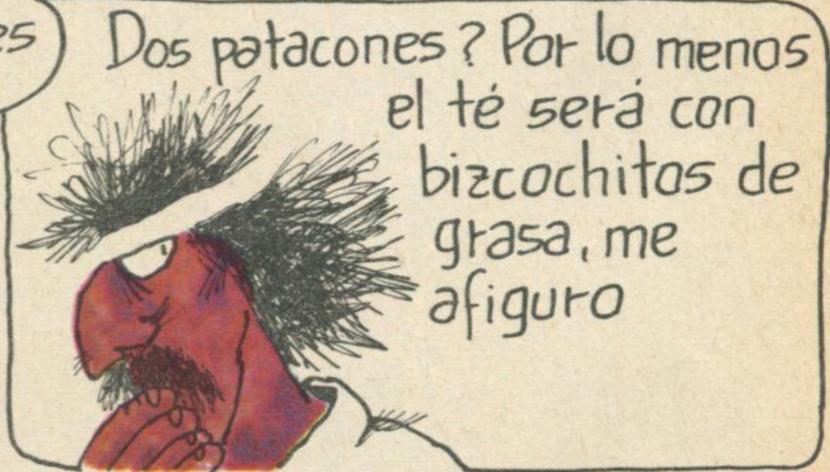
¿algún problema aparzero?



aquí cerquita vive doña Reparación



por dos patacones puede adivinar te el futuro en el té...



Dos patacones? Por lo menos el té será con bizcochitos de grasa, me afiguro



¿Sos un salteador pot un casual?

Si. Como saltiau



en mi casa éramos tan pobres que tuitos los años pasaba la langosta y nos dejaba algo...



doña Reparación puede fiarte el futuro



Hei de tirarte las cartas Inodoro. Puedo ver en una sota si la suerte da pelota

Veo... un petro...  
¡Mendieta!

Una gayina  
Miss Leghorn!

Un mono...  
¿¡Un mono?!  
Un mono del naipe  
Un comodín

Me lo han yevau pal Chaco al Mendieta pa la selva

Me lo van a garroniar las anacondas al pobrecito.  
O tal vez esté en un circo.  
O trabajando de mensual en un organito

No digo desas monos...  
Un mono del naipe  
Un comodín

pucha, si será boliada la vieja esta

AAAAAH  
Que pasa?!

Que pasa?!

también veo UN BASILISCO!

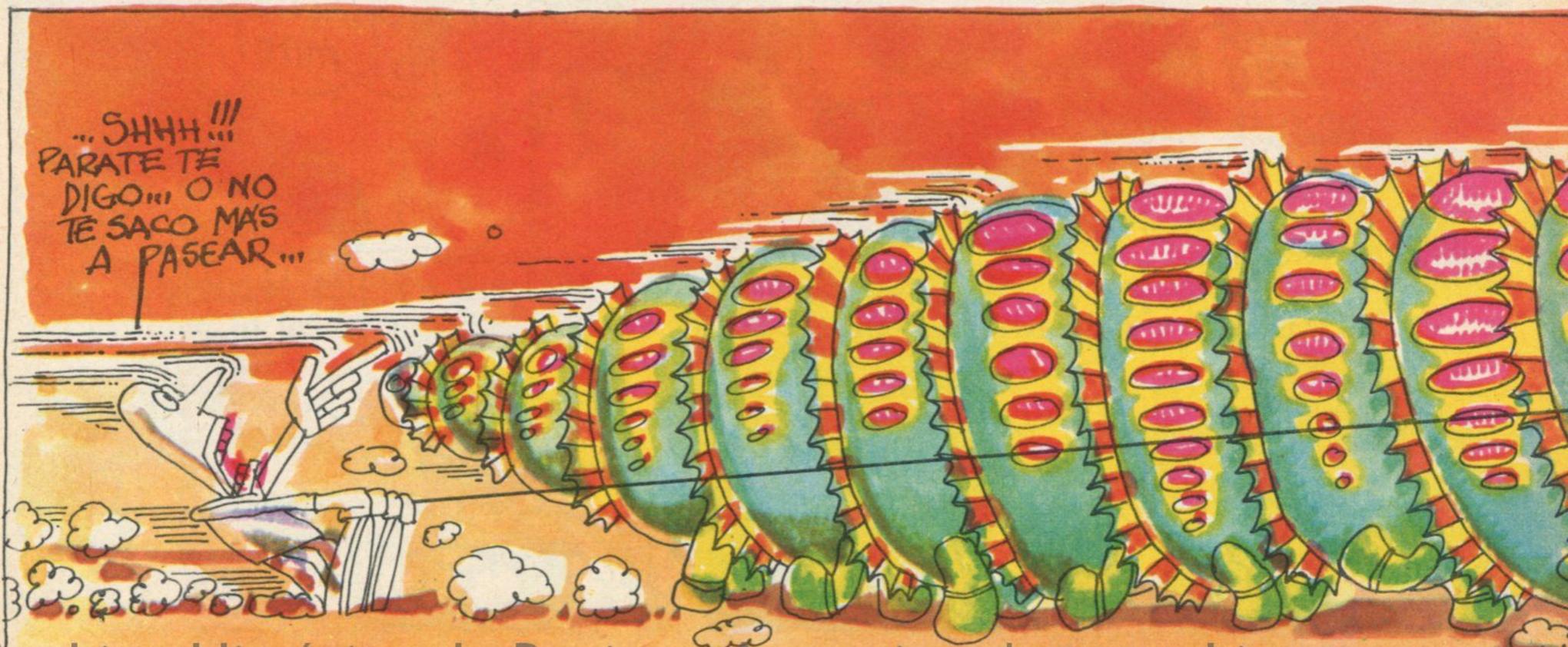
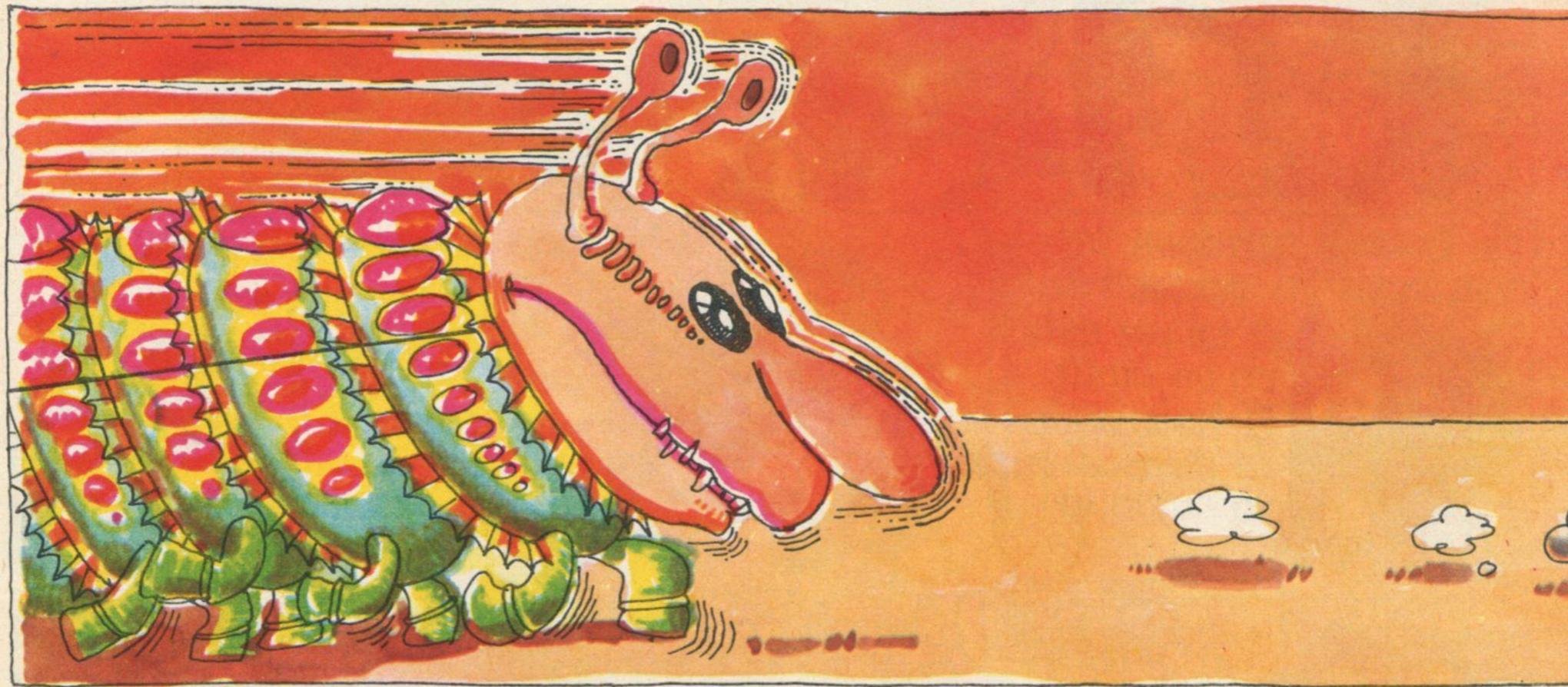
UN BASILISCO!  
No lo mite!

también veo pelea. Pelea... y victoria

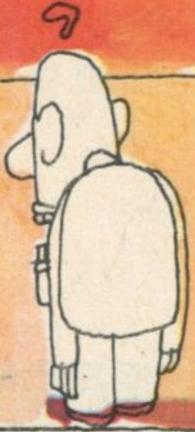
Güeno, al menos ganamo...

No "Victoria" es la marca e los naipes

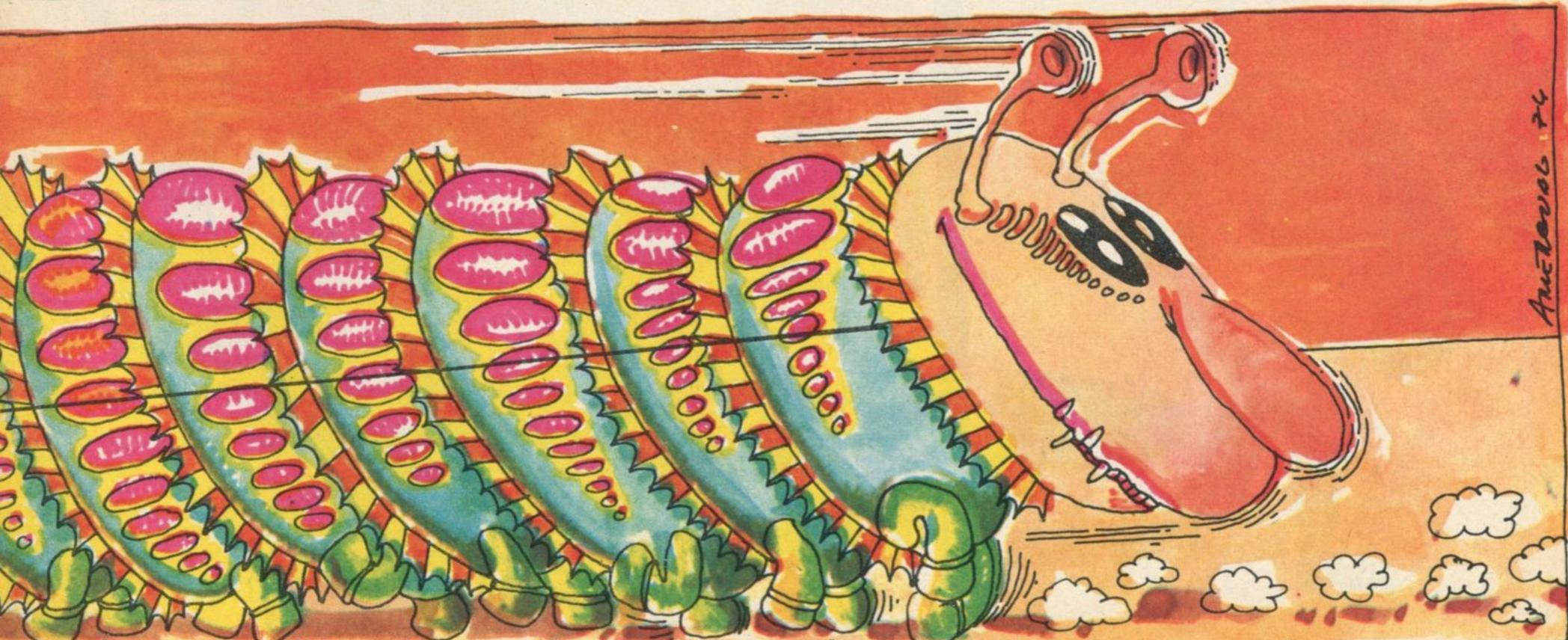
Es al cuete. A la final la publicida va a terminar jodiendo al curanderismo



# AMENQUAL

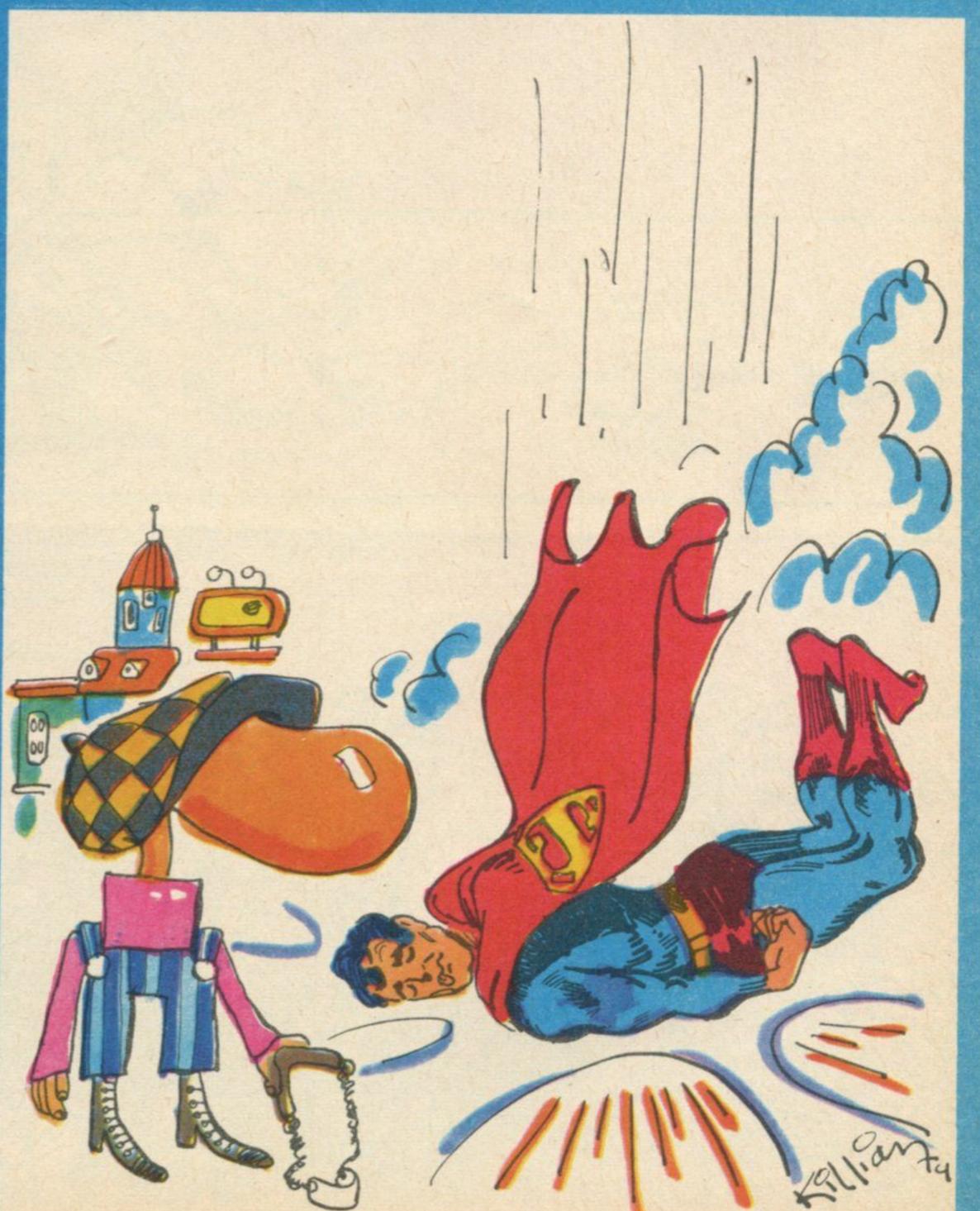
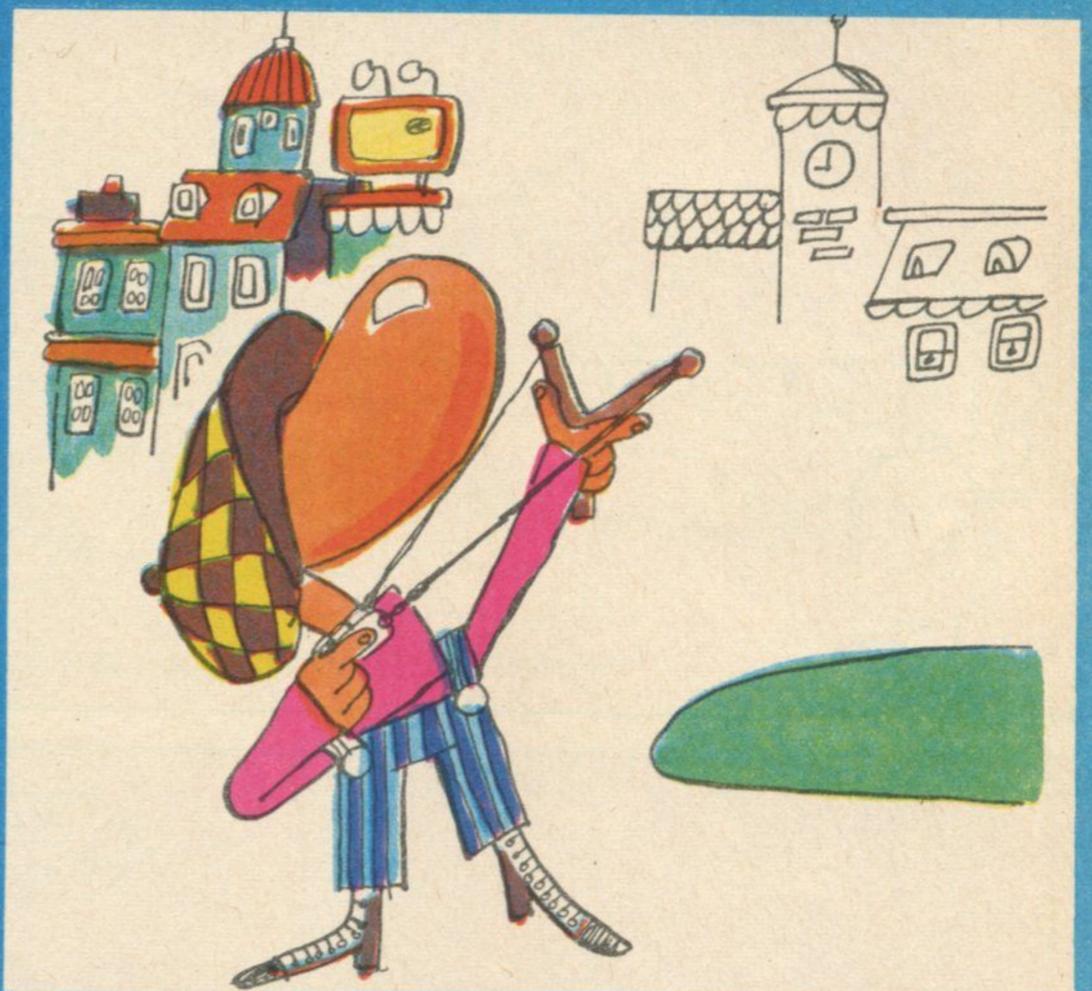
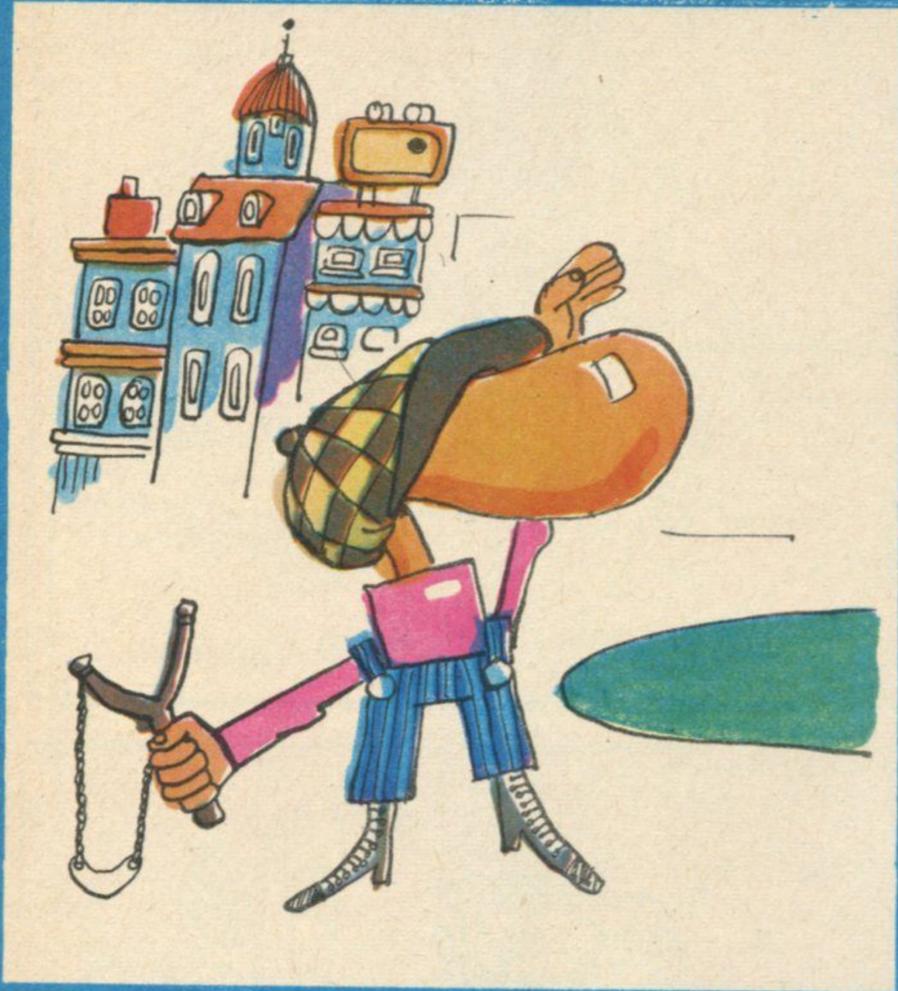


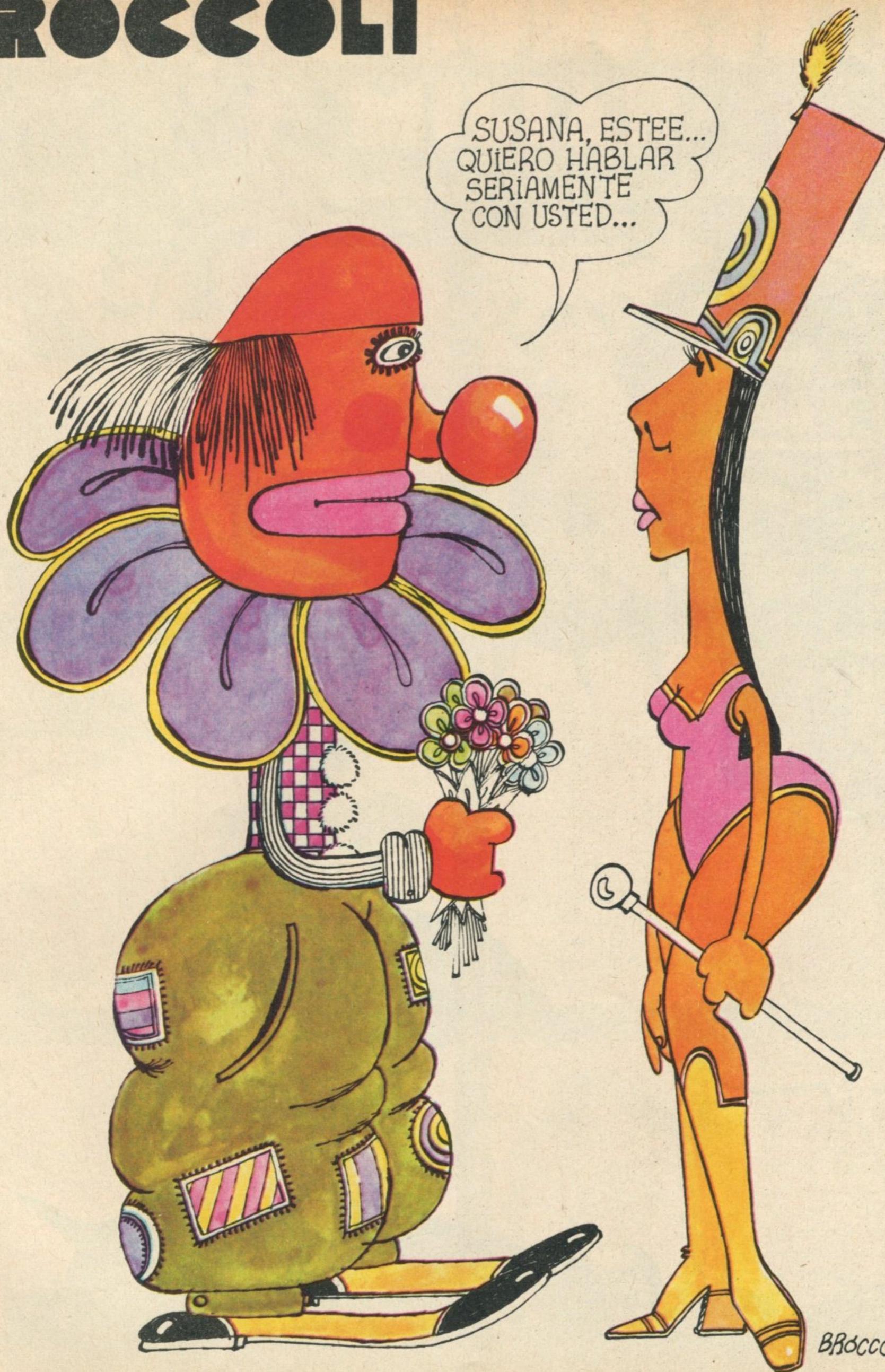
27



Anelavos 74

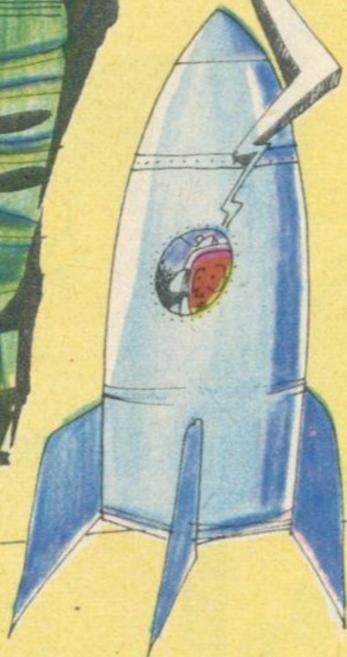
# PERLOTO POR KILLIAN



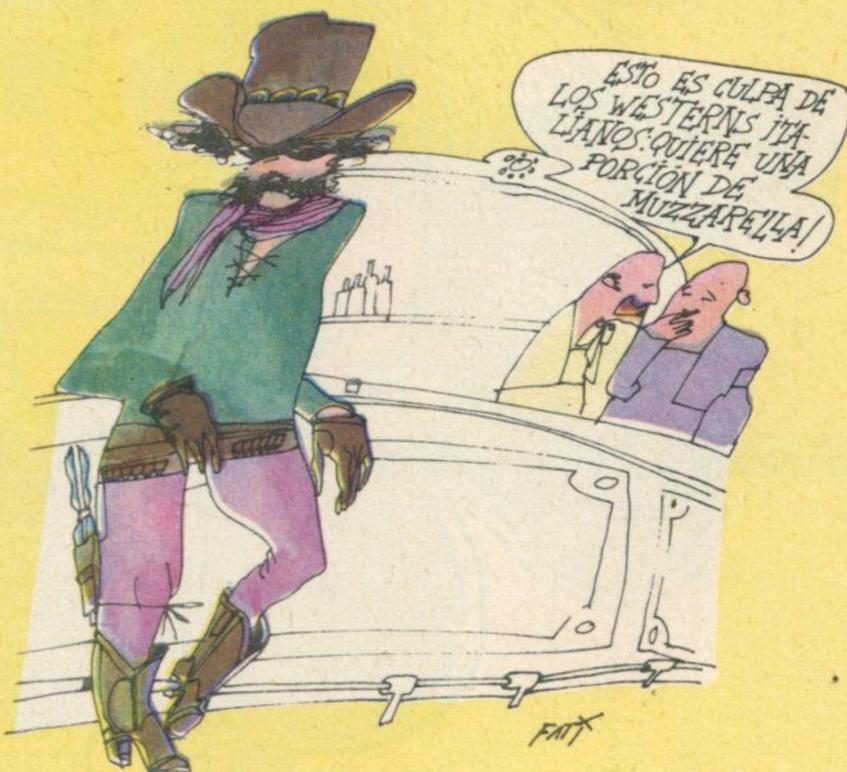




ACCIDENTE!  
SCOTT SE  
HIZO PÍS



FAT

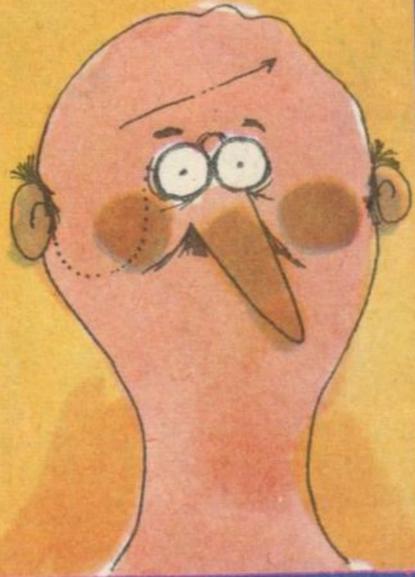


QUÉ LO TIRÓ!  
OTRA VEZ SE COMIÓ LA GARNADA!

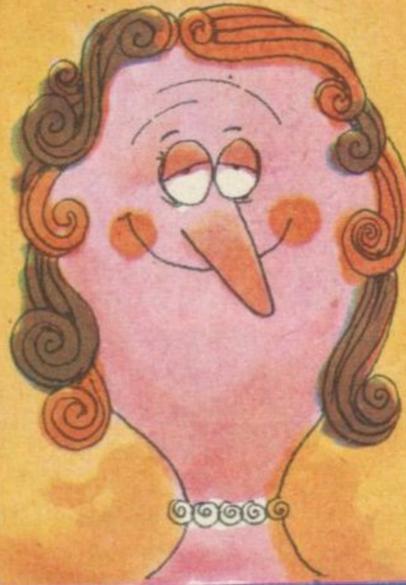


# OSKI, EL CONSEJERO FAMILIAR

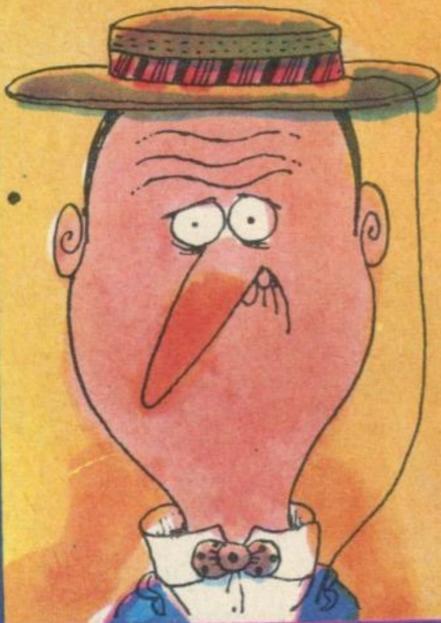
Aprenda a conocer a las personas por su frente.  
Consejo de Phillipe Phinella según un tratado publicado en 1648.



Frente con una arruga. Corresponde a la gente destinada a viajar entre el Sol y la Luna.

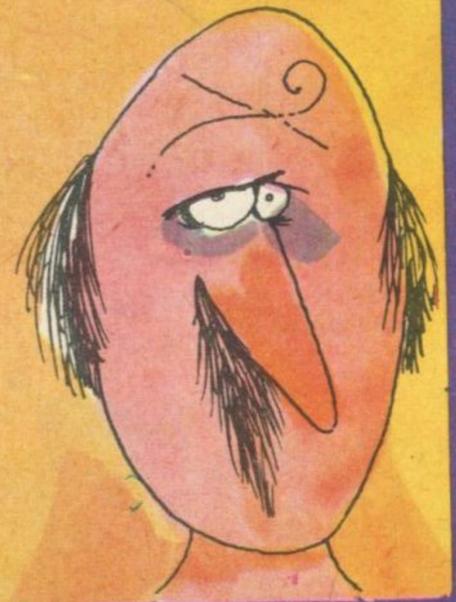


Frente con dos arrugas. Indica a la persona poco estable; las mujeres de este tipo son perezosas y de costumbres ligeras.



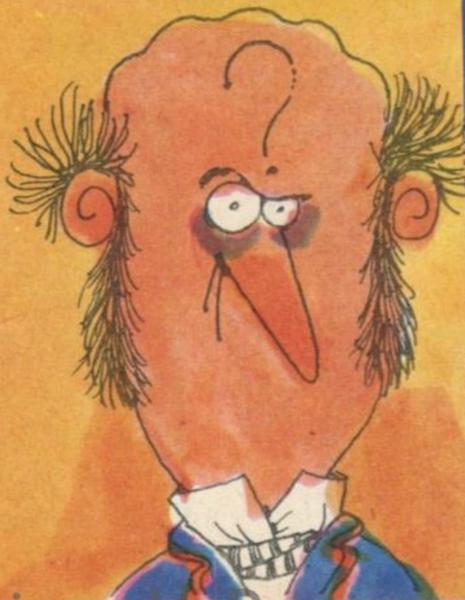
Frente con tres arrugas onduladas. La del que está destinado a perecer en el mar (nótese la sugestiva similitud entre estas líneas y las olas del mar).

Frente con dos líneas que se cruzan. Conjunción del Sol y Venus. Discordancia. Fuente de confusión tal que ni el propio Phinella se digna explicarla.



31

Frente cuyas arrugas parecen indicar duda e incertidumbre. Son líneas de buen augurio. Frentes de sujetos que serán célebres; de entre ellos saldrá algún sabio. Sígalos.

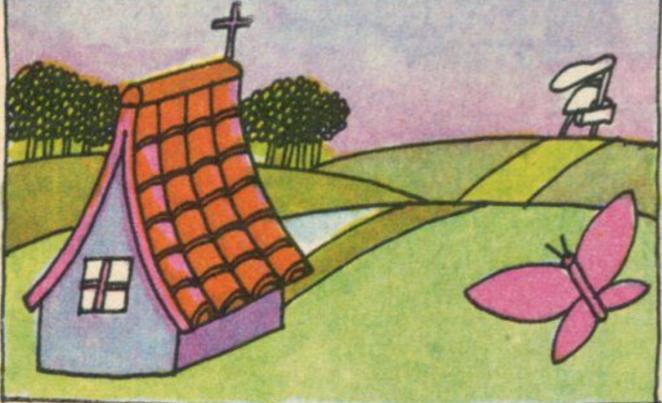


Frente que parece que va a tener arrugas pero que no tiene ni una. Sufrirán de dolor de muelas; son seres marcados por un destino adverso. No hay que tener confianza en su piedad hipócrita ni en su apariencia melancólica. En las mujeres se dan los más grandes monstruos libidinosos y terroríficos. Traicionan a sus mejores amigos y se reconocen culpables de las peores ignominias; pero no se arrepienten, sino que ríen siniestramente.

# CORAZONES EN CRISIS

Por Serguei, a la manera de Corín Tellado

LA PÓSTUMA BRISA INVERNAL SE DESVANECIO COMO UN SUSPIRO ANTE EL HEDIONDO NACIMIENTO DE LOS AZAHARES... PALOMA VOLVIA DEL CONVENTO.



SU CUERPO - OTRORA EL DE UNA NIÑA - HABIA COBRADO LINEAS ESBELTAS, MORBIDAS Y PULIDAS. SU PIEL ERA PALIDA Y SUAVE... SU BUSTO ERGUIDO Y ARROGANTE... PALOMA VOLVIA A SU PUEBLO LUEGO DE DOCE AÑOS DE AUSENCIA... HABRIA MUCHO POR RECORDAR.



A LO LEJOS DIVISO EL IMPONENTE CASTILLO DE LORD WINCHESTER, RENOMBRADO ESCRITOR DE NOVELAS PICARESCAS... EL PUEBLO, IGUAL QUE SIEMPRE: SIMPLE Y DISCRETO..



PARECE QUE VOLVIO LA MOSQUITA MUERTA DE LA CALLE 14

DE PRONTO, LOS DULCES RECUERDOS DE LA INFANCIA COBRARON VIDA.



¡MANOLETE!

MANOLETE MIRO A PALOMA HECHA MUJER, SU BUSTO ERGUIDO Y ARROGANTE, SUS LINEAS ESBELTAS, SU BUSTO ERGUIDO Y ARROGANTE, SU FIGURA MORBIDA Y FINA, SU BUSTO ERGUIDO Y ARROGANTE...



PALOMA...

PUES QUE ESTOY ENOJADA CONTIGO NO HE RECIBIDO NINGUNA CARTA TUYA EN TODOS ESTOS AÑOS. ¿ACASO ME HAS OLVIDADO? ¿ACASO TUS PROMESAS DE LA INFANCIA ERAN FALSAS? ¿ACASO...?

¿ACASO TE OLVIDAS QUE SOY ANALFABETO, MUJER?!



LO IMPORTANTE ES QUE ESTAMOS JUNTOS DE NUEVO, MANOLETE...

PERO TU MADRE SE Opondra A NUESTRA RELACION...



PALOMA PREFIRIO CALLAR. DONA CLOTILDE NO CONCEBIA EL AMOR ENTRE SERES DE DIFERENTE CLASE SOCIAL....

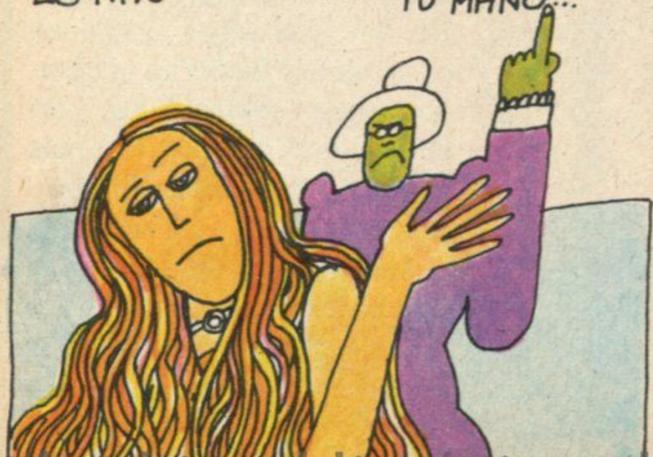


PERO UN DIA, MIENTRAS DESHOJABA UNA MARGARITA DE POLIETILENO...

¡TA, TA, TA, SO DESCOCADA! ¡DESHOJAS FLORES DE PLASTICO COMO LAS LIBERTINAS! ¿QUE LUJURIA ESCONDES EN TUS ENTRAÑAS?



¡ESO JAMÁS! LORD WINCHESTER ME HA PEDIDO TU MANO... MANOLETE, MADRE... LO AMO



¿PARA QUE QUERRIA LORD WINCHESTER LA MANO DE PALOMA? ¿A QUE SE DEBIA SU MUTILANTE AMBICION?... O ACASO NO ERA OTRA COSA QUE UN SADICO FETICHISTA...

ALGUIEN GOLPEO LA PUERTA...



¡SI, ERA EL!... LORD WINCHESTER ERA ALTO, ESBELTO Y APUESTO. SUS CONOCIMIENTOS DE KARATE Y KUNG FU, LE DABAN UN CIERTO ENCANTO ORIENTAL... SU MIRADA AVASALLADORA, VIOLENTA Y PENETRANTE ERA LO QUE MAS RESALTABA EN SU ESTRUCTURA FACIAL....

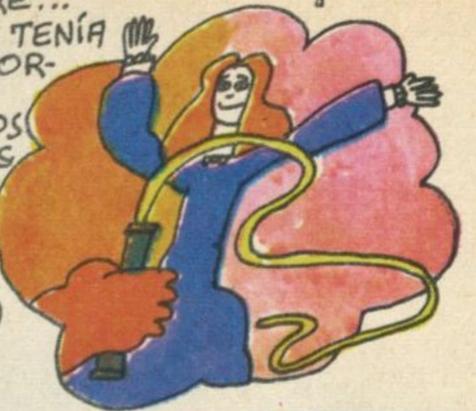


VEN CONMIGO, PALOMA. CABALGAREMOS JUNTOS Y LUCIRÁS ZAMARRA DE ANTE Y PANTALÓN APRISIONADO. SERÁS LA REINA DE MI CASTILLO. COMERÁS CAVIAR, PATO A LA NARANJA Y MOUSSE DE CHOCOLATE...



¡NO PUEDO CORRESPONDER A SU CARINO, MADRE!... EL PATO ME PROVOCA URTICARIA...

VE CON EL, HIJA MÍA... JUNTO A MANOLETE SUFRIRÁS COMO YO CON TU PADRE... CUANDO TENÍA QUE SOPORTAR SUS ARREBATOS DE CELOS YO CREÍA GOZAR CON ELLO.



"PRONTO DESCUBRÍ QUE CONFUNDÍA MIS SENTIMIENTOS Y DECIDÍ HUIR..."



¡ANTES PASARÁS SOBRE MI CADAVER!

"AL DÉCIMO DISPARO COMPRENDÍ QUE HABÍA OBRADO APRESURADAMENTE: LAS BALAS CALIBRE 38 ESCASEABAN POR AQUELLA ÉPOCA..."



PERDONA AMAR... ES NUNCATENER... QUE PEDIR PERDON... NO ME AMAS, CLO TILDE...

LO SIENTO... TE COMPRENDO, MADRE, PERO NO CREO EN EL AMOR A PRIMERA VISTA...

HAS DE CUENTA QUE NUNCA ME VISTE Y NUESTRO MATRIMONIO SERÁ PERFECTO...



Y ASÍ PALOMA FUE CONVENCIDA... CONTRAJÓ ENLACE CONTRA SU VOLUNTAD, Y SUCEDIÓ LO QUE TENÍA QUE SUCEDER...



- QUIERO UNA PRUEBA DE AMOR, PALOMA...

EN UN ARREBATO DE DESINHIBICIÓN Y ENTREGA ABSOLUTA, PALOMA LE EXTENDIÓ SU DEDO MÉNIIQUE ANTE ESCRIBANO PÚBLICO. SU CERTIFICADO DE CASTIDAD PERDÍA VALIDEZ ANTE ESA PERDIDA DE INOCENCIA



¡SMACK!

TODO IBA BIEN... PALOMA SE IBA OLVIDANDO DE MANOLETE... HASTA QUE UN DÍA ÉSTE LLEGÓ PARA DESATAR EL HURACÁN DE PASIONES QUE LATÍA EN EL TRIÁNGULO...



PALOMA ESTABA ENTRE LA ESPADA Y LA PARED... DEBÍA ELEGIR ENTRE LA APOSTURA, HIDALGUÍA, FORTUNA, TALENTO, DECISION, FAMA, INTELIGENCIA, ZAMARRA DE ANTE, CASTILLO, CAVIAR Y LIMOUSINE DE LORD WINCHESTER, Y LA PUREZA Y CARISMA TERRUÑAL DE MANOLETE...

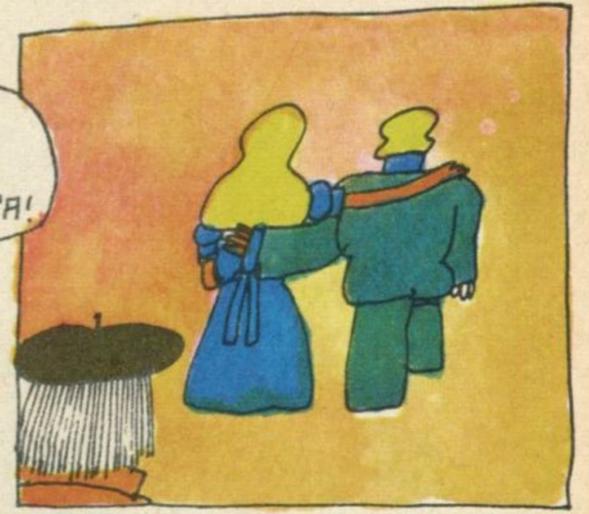


YA PODÉS SALIR, CLOTA, SE FUERON...

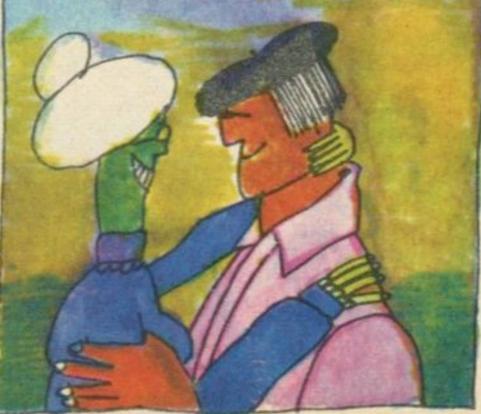
ESPEJITO, DÍME: ¿QUÉ QUIERO? ¿QUÉ SOY EN REALIDAD?



¡UNA SUCIA MATERIALISTA!



HUYAMOS, MANOLILLO... ¡YA NADIE PODRÁ DETENER LO NUESTRO!



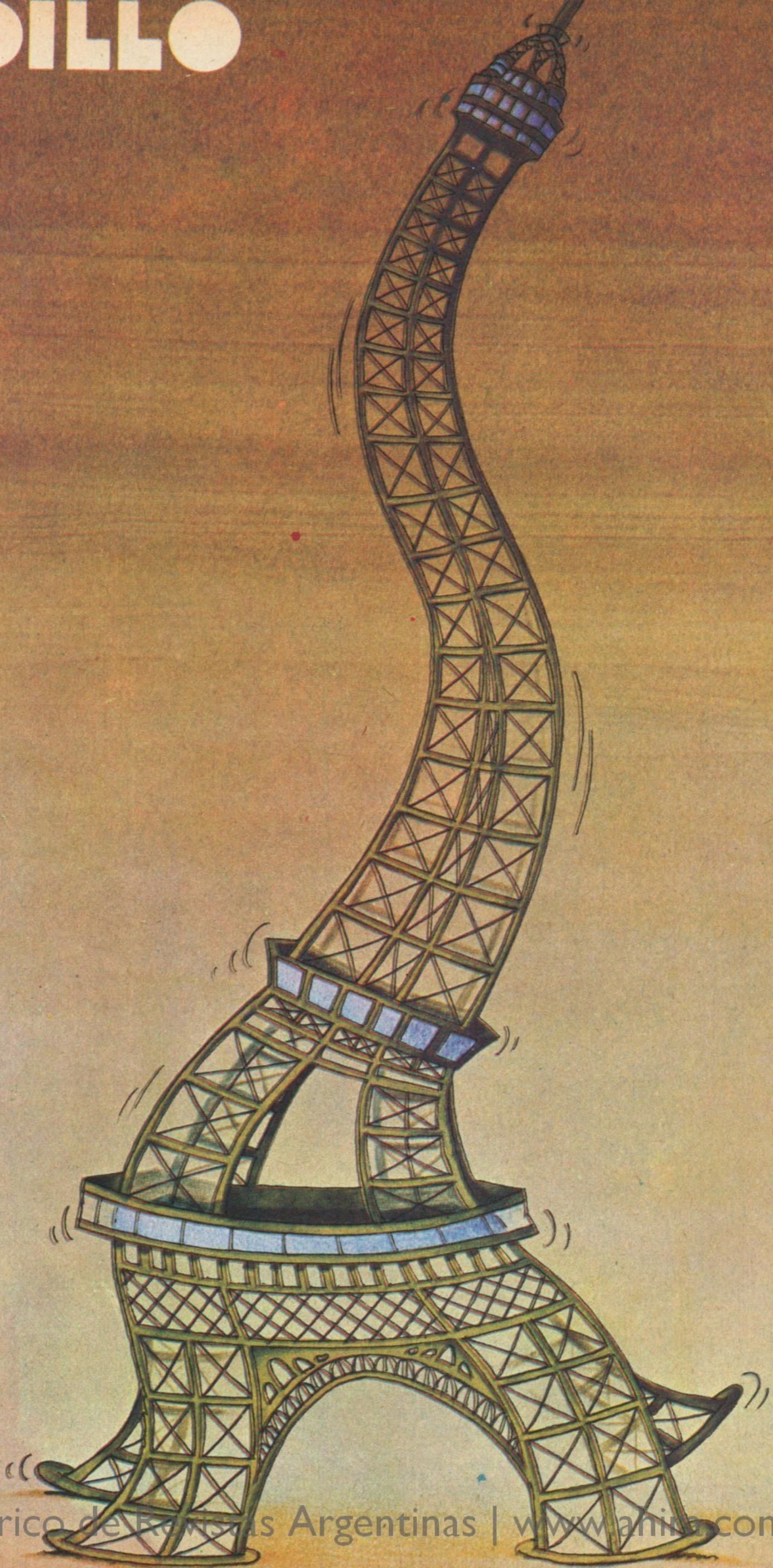
A LO LEJOS UNA GOLONDRINA REZABA SU ETERNA PLEGARIA DE AMOR...



(A MÍ TAMBIÉN ME GUSTAN LOS FINALES FELICES... ¿Y QUÉ?)

SERGUEI 74

PON



# mengano show

Prehistoria del cine argentino:



35

## LOS MUCHACHOS DE ANTES NO USABAN SONIDO

Esta nota la escribió don Ricardo Andrés Parrota,  
que vino a la redacción, para traerla.

El cine argentino no empezó con El trueno entre las hojas, pero sí con la cola entre las patas: tímidamente y a los ponchazos. Desde los 17 metros que duró la primera película -mudita ella- que se rodó en el país, hasta Tango -la primera que se hizo oír- transcurre la prehistoria de nuestro biógrafo. Esta época de las cavernas fue -en algunos momentos- tan pobre, que cuando se necesitaba un canario y no había plata se pintaban los gorriones de amarillo. Los 30 años que dura la prehisto-

ria del cine registraron desde La visita de Mitre al Museo Histórico Nacional hasta El rosal de las ruinas: un remezclado de temas y de esperanzas que, en muchos casos, terminaron en el tacho de la basura. Una etapa vocacional, romántica, con arranques geniales y un montón de desesperanzas silenciosas. Eso sí: aunque estos comienzos fueron muditos, metieron igual un montón de ruido. ¿Quiere oírlo?

La **prehistoria** del cine argentino transcurre entre los años 1900 y 1930 a.N. (antes de Nilsson).

El hombre primitivo de nuestro cine -Cromagnon con trípode- empezó filmando lo que tenía a la vista, como el tipo que se compra la filmadora y entra a gastar película en el cumpleaños del pibe, en la patrona metiéndose en el mar o en la nona mientras prepara los ñoquis.

Como los teléfonos de pared de aquella época no podían ser blancos, no hubo lugar para la ñoñería ni el merengazo.

**Eugenio Py** -un tipo que le debía prohibir a todo el mundo que pronunciara dos veces seguidas su apellido- fue el primero que tuvo el chiche nuevo entre las manos; en lugar de filmar al pibe, enfocó **La bandera argentina** durante 17 metros de celuloide, allá por 1900. Así empieza el cine argentino: **haciendo bandera como ninguno.**

Don Py inauguró los **documentales** o noticiarios, que por aquel entonces no empezaban con el gaucho que hace corcovear al pingo. Después de la bandereada, entró a escrachar al presidente de Brasil -doctor Campos Salles- cuando llegó al país para el Centenario y se abrazó con el general Roca. Registró **La Revista de la Escuadra Argentina**, la **Visita de Mitre al Museo Histórico Nacional**, y otras cosas por el estilo: igual de aburridas, pero asombrosas, ya que sirvieron para que nosotros -70 años después- pensemos que Mitre caminaba todo apuradito y Roca movía los brazos como en los dibujos animados.

Detrás de Py llovieron innumerables documentalistas. Un tal **Cardini** -tan Eugenio como Py- se tiró por 1901 a rodar la primera **película de argumento**, **Escenas callejeras**, que fracasó tanto como va a fracasar **Kung-Fu** el día en que le salgan callos plantales.

Entre 1900 y 1908 lo único que pasó con el cine argentino fue este documentalismo, unido al fracaso estrepitoso de Cardini, Si Favio por 1900 en lugar de estar escribiendo **Crónica de un niño solo** hubiese empezado a dirigir... ¡mataba!

### La historia de la prehistoria.

En 1908, el tano Mario Gallo -que para hacerle honor a su apellido había sido cantante de ópera- filmó **El fusilamiento de Dorrego**, con **Salvador Rosich y Roberto Casaux** (los Rodolfo Bebán y Claudio García Satur de la época).

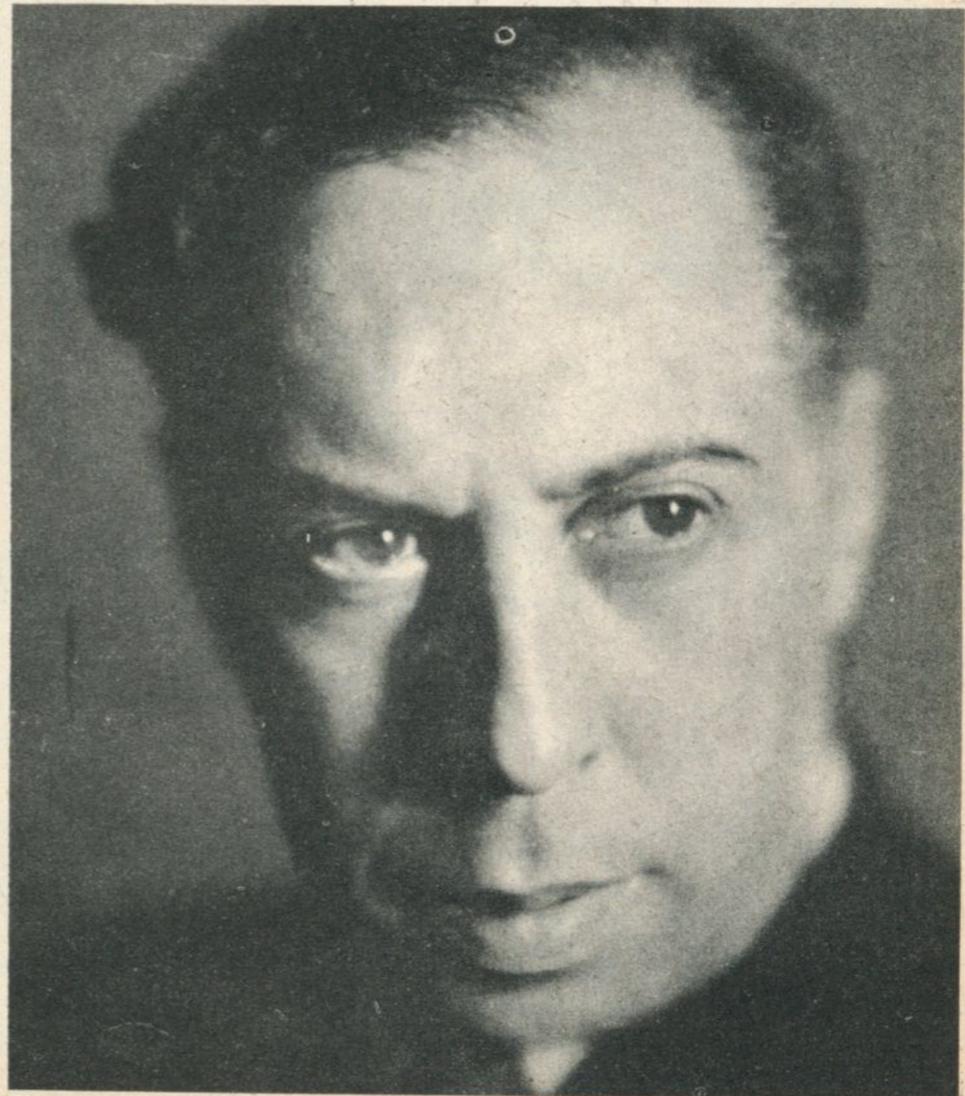
Allí empezaba el **boom de lo histórico**, porque galopando duro y parejo detrás del fusilamiento vinieron **Juan Moreira** -sin Favio, y con un **Enrique Muño** ya viejo-, **La Creación del Himno**, **La Revolución de Mayo** -en diez módicos minutos-, **Güemes y sus gauchos** -se dice que Alcón se entreveraba entre los paisanos...-, **La batalla de Maipú** -filmada donde ahora está la cancha de River, en las barrancas de Nuñez-, y **Facundo Quiroga**. Claro, era la misma onda histórica que se repetiría setenta años después con cuatro o cinco caballos más, aunque siempre orillando las fronteras de Grosso.

En aquella época de las cavernas, los exteriores solían hacerse en Palermo o en algún descampadito (los había por todas partes). Hasta allí llegaban actores y equipo de filmación en democrático tranvía. Y aunque esto ocurría en plena edad a.N. (antes de Nilsson), ya existían las **boquitas pintadas**, porque todos los actores debían pintarse los labios de riguroso negro: de otra forma la película no alcanzaba a registrarlos...

La selección de los intérpretes solía ser tan rigurosa como la que se realiza actualmente. Un ejemplo: en



Torres Ríos, a quien Torre Nilsson le decía papá.



El negro José Agustín Ferreyra en el momento en que se le ocurre un proyecto de película.

La batalla de Maipú se le dio el papel de Las Heras a **Enrique Serrano** porque sabía andar muy bien a caballo. En cambio, **Eliseo Gutiérrez** -Alfredito Alcón de entonces, ya que interpretaba a San Martín- y **Enrique de Rosas** -que jugaba el rol del "accidentado O'Higgins- pasaron un flor de papelón: cuando llegó el **momento del abrazo histórico**, cayeron estrepitosamente del caballo, ante la risotada insolente de la "tropa", olvidada olímpicamente de su solemne rol marcial.

La necesidad de filmar tan cerca de la ciudad o en los paseos de Palermo deparaba a los directores algunas sorpresas. Tal el descubrir que -como fondo de una adusta escena entre respetables señores- aparecía un viandante haciendo sus necesidades **no tan detrás de un árbol**, ya que se lo podía ver -clarito, clarito- en tan humana como comprometida posición.

Pero la cosa se ponía todavía más pesada cuando había que reproducir un edificio histórico. Allí empezaban a tallar los escenógrafos -todos venidos del teatro, como la mayoría de los actores-, que entraban a encastrar telones, pintando la fachada del Cabildo como en las mejores épocas del Billiken. Como un telón es un telón, todo iba bien **hasta que se levantaba el primer vientito**. Entonces, el Cabildo entraba a zangolotearse en plena filmación y -desde la cúpula hasta los balcones- la emprendía con un **merequetengue autóctono**, mientras los patriotas trataban de saber qué andaba haciendo don Cornelio...

El **malambo escenográfico** era, además, interferido por la sombra de parasoles o la presencia de algún curioso que -despreocupado y torpe- solía aparecer en estas **históricas de la prehistoria** entre French y Berutti reclamando alguna escara-

pela que hubiese quedado de clavo. Y todo esto siempre que se tuviera la suerte de que el Cabildo aguantase de pie tanto meneo, porque en caso contrario solía verse a próceres y patriotas de todo tipo **pegarse un raje despavorido** ante el derrumbe de ése o cualquier edificio público pintado a mano.

### El padre del shock

Aunque Susana Giménez todavía no había nacido (o por ahí andaba), en 1911 el itálico **Federico Valle** inventó la onda del **shock** en la Argentina.

Valle había sido camarógrafo de arriesgadas tomas en Europa. Aquí, además de dedicarse a la exhibición en Mar del Plata -balneario exclusivo frecuentado por la aristocracia porteña-, filmó cientos de **películas industriales**, que así se llamaba por entonces a los cortos comerciales...

El público ya vislumbraba sus posibilidades enajenantes, y **por esas cosas raras del suicidio colectivo** que suele poner en juego ante las expresiones menores de cualquier arte, reclamaba de pie su exhibición.

Las gorditas modelos de la época **no decían "¡shock!"** ni se enjabonaban debajo de una catarata, pero igual llegaban a mostrar el tobillo, cosa por demás estimulante para los cerebelos relajados.

### Lo mejor del mundo

El cine argentino tuvo su fiesta de los quince cuando se filmó **Nobleza gaucha**, el primer gran éxito de nuestro biógrafo.

Como la yerba, **se metió en todos los mates criollos** para constituir un boom impresionante: costó veinte mil pesos y rindió sus buenos seiscientos mil, exhibiéndose en 25 salas simultáneamente.

Se rodó en exteriores en la estancia La Armonía; los interiores se realizaron en los techos de una mueblería de



Federico Valle, rodeado de Leonardo Favio



La negra Sofia Bozán con redecilla, portando una pinta que más se quisieran hoy más de cuatro.

la Capital. Esta onda de **filmar en los techos** para aprovechar la luz natural solía traer ciertos dolores de cabeza: la escenografía se armó tratando de utilizar al máximo el espacio, y era posible que las puertas quedaran justo en los bordes de la terraza. Era muy común ver a un actor **salir decididamente** de la habitación, seguido —segundos después— por todo el equipo que corría en un postrero esfuerzo por barajar al arrojado, que había quedado colgado de la cornisa por obra y gracia del envión.

La historia de **Nobleza** era folletinesca, primitiva, pueril, pero deliciosa: el estanciero rico rapta a la paisanita y se la lleva a la ciudad. El gaucho bueno va a salvarla al palacete del magnate, pero el malo tiene un comisario amigo —también malo— que acusa falsamente al muchachito. Al final el malo se muere, desbarrancándose en una persecución a caballo al estilo Far West.

La Martita González de esta historia era **Orfilio Rico**, y el Arnaldo André, **Julio Escarcela** (muchachita y muchachito que hacían delirar a los **cine-videntes** del '15).

El Armando Bó del caso fue **Humberto Cairo**, que al principio creyó que la estantería se le venía abajo, porque la película no gustaba, hasta que **José González Castillo** metió la mano, cambió algunos detalles, y borró —en un arranque genial— los títulos originales, cambiándolos por estrofas del Martín Fierro. Y claro, el gaucho perseguido tuvo siempre mucho que ver con el éxito, como también lo demostraron **La guerra gaucha**, **Juan Moreira** o **La Patagonia rebelde**.

El cine tocaba **lo social**, y el público respondía. Una fórmula que no siempre se usó o que —por el contrario— se llegó a desvirtuar en la lamentable época de los teléfonos blancos y las esca-

leras con **Zully Moreno** adosada.

#### Polvo de estrellas

Entre 1915 y 1921 se estrenaron cien películas, lo que hizo un promedio de **veinte por año**, cifra astronómica si se tiene en cuenta que el promedio anual de los últimos tiempos es de veintiocho.

Aparecieron títulos como **Hasta después de la muerte** —con libro e interpretación de **Florencio Parravicini** y "muchachita" a cargo de **Orfilia Rico**—, junto a otros menos dramáticos: **Amor de bombero**, **A las 9 en el convento**, **Federación o muerte** (con **Ignacio Corsini**), y una policial con libro de **Belisario Roldán: El conde Orsini**.

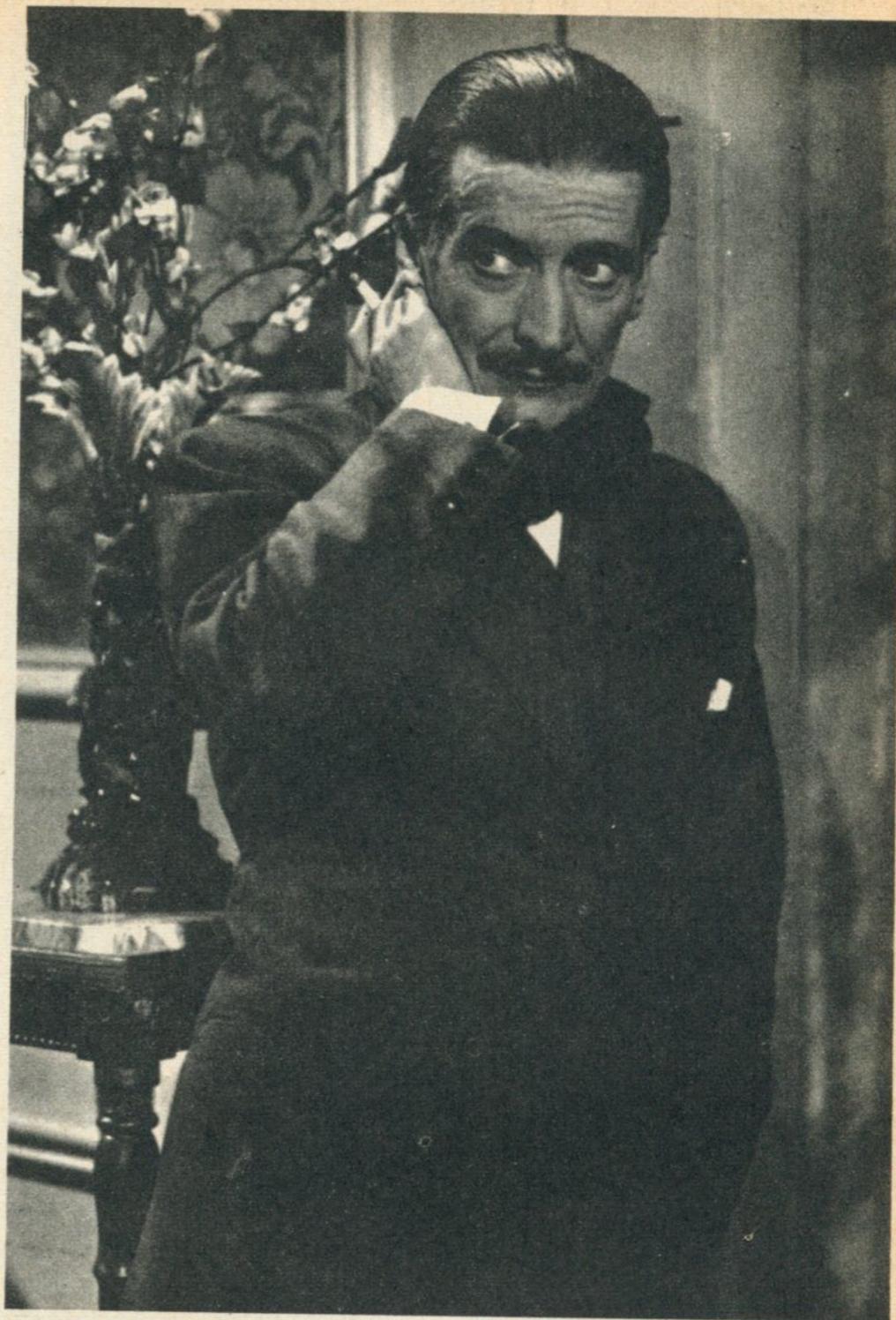
**Las aventuras de Viruta y Chicharrón**, primos lejanos de Porcel y Olmedo, se codearon con la aristocrática **Amalia**, donde lo más **high** de nuestra **high** aparecía —¿viste..?— bajo la dirección de **Enrique García Belloso**. Esta **Amalia** todavía se sigue exhibiendo, aunque **no sabemos a pedido de quién**.

También figuraron **El mentir de los demás**, con **Milagros de la Vega** (ya en 1919...), **Mala yerba**, **Aves de rapiña**, **Escándalo a medianoche** y **Juan Sin Ropa**, dirigida por otro prócer del cine, **Georges Benoit**, con libro de **González Castillo** más **Camila** y **Héctor Quiroga**, a la vez dueños de la productora **Platense Films**.

**Juan Sin Ropa** también fue un éxito, y hasta llegó a verla Alfonso XIII, un rey que por entonces daba bastante status.

#### Con perdón de Georgie...

Y fue en 1917 que entró a filmar **José A. Ferreyra**, el "Negro" Ferreyra. Se metió de cabeza en el **costumbrismo** a fuerza de amar y hacer amar lo humilde, ese poético y duro estado del que provenía. Porque el **arrabal era un estado de ánimo** para Ferreyra (claro



"¿Aló?", dice ingeniosamente Elías Alippi, mientras del otro lado la muchacha suspira como una locomotora.



Nelo Cosimi antes.



Nelo Cosimi después.

que muy distinto al **depre-sivo y laberíntico** mundo de Georgie Luis Borges...). Hasta produjo un milagro: el cine era mudo, pero en películas igual se escuchaba el tango, porque el Negro —que no iba al cine para no enviarse ni perder su pureza creadora— **manejaba un lenguaje tan bello que se podían oír claramente palabras jamás pronunciadas.** Surgieron entonces películas cuyos títulos —solitos, solitos— definen una ideología: **Mientras Buenos Aires duerme, La muchacha de arrabal**, con Lidia Lis, que lo acompañó también en **Buenos Aires, ciudad de ensueño, Melenita de oro, El arriero de Yacanto, La chica de la calle Florida**, hasta que fue reemplazada por **María Turgénova.** Esta Soledad Silveyra años '20 protagonizó **Organito de la tarde, La costurerita que dio aquel mal paso y La muchachita de Chiclana**, donde asomaba un Florencio Delbene que después se acertó el nombre en Floren. **Perdón, viejita** fue la última de la serie; Ferreyra la mostró en un montón de países en una gira que terminó en bancarrota y desaliento. En **Palomas rubias**, comenzaron a colaborar con Ferreyra **Leopoldo y Carlos Torres Ríos.** Ferreyra amó al cine, y el público correspondió a ese amor.

#### ¿Hasta dónde?

A pesar de algunos éxitos, como **¿Hasta dónde?**—dirigida por **Paul Capellani**, un esmeradísimo realizador y actor—, no se sabía realmente **hasta dónde** iba a llegar el cine argentino. **Pocos éxitos, muchos fracasos.** Presupuestos paupérrimos y más entusiasmo que medios. Productores que no vivían de lo que rendían los films, sino de tareas paralelas (distribución, alquiler de sus laboratorios, "comerciales"). Tiempos parecidos a los del teatro vocacional de unas décadas después.

Las películas extranjeras invadían el país en la misma proporción que ahora (400 de afuera, 30 locales...).

Además, nuestros films mudos eran lentos, agotadores, compaginados a media máquina y sin la maestría técnica que denotaban producciones norteamericanas o europeas. Lo histórico ya entonces caía en la solemnidad, y se copiaba sin querer. Era el tiempo en el que todas las **muchachitas** eran gorditas, y las **pobres, enfermas o malvadas**, decididamente flacas. Silvia Parodi, Olinda Bozán, Angelina Pagano, Yolanda Labardén, Nora Montalbán, Blanca Podestá, Berta Singerman, Mecha Cobos, Sara Quirós, Azucena Maizani, eran las estrellas y estrellitas que atraían la atención de las secciones de chimentos —recataditas ellas— de la época.

Los **villanos** de las películas usaban bigotazos y sombrero, mientras los **muchachitos** lucían rancho. **Los gauchos le ganaban siempre a los patrones**, que eran gordos y se vestían de chaleco. Salvador Rosich, Pablo Podestá, Elías Alippi, Enrique Serrano, Eliseo Gutiérrez, Enrique de Rosas, Luis Vitone, Segundo Pomar, Pepito Petray, Luis Arata, Marcelo Ruggero, Alfredo Camiña, Pedro Gialdaroni, Francisco Ducasse, Nelo Cosimi, Jorge Lafuente, Argentino Gómez, Carlos Perelli, Eloy Alvarez, Felipe Farah, los Podestá, Juan Reforzo, Alvaro Escobar, Julio Donadille, Arturo Forte, Ricardo Varela, Héctor Quintanilla, Carlos Enriquez, Carlos Dux y Ricardo Passano eran los rudos, los bellos, los malos, los langas y hasta los héroes, como ese **Arauco Radal** que había hecho **El matrero.**

En aquellos tiempos imperaba el **trapo arrugado look**: hasta los próceres se veían desplanchados, aún en el momento más solemne (escena del abrazo con otro prócer igualmente arrugado).

Las chicas pobres tenían un solo vestido, y las señoras pobres usaban pañoleta. Las madres jamás se levantaban de la mecedora, las abuelas tampoco, aunque además tejían y tenían rodete.

Todo transcurría **de costado** en el mudo, menos las caras que —eso sí— siempre **miraban fijo** a la cámara.

Las heroínas **puras** se fotografiaban con mucho rubor, el dedo índice inocentón apoyado en el costado de la pera, mientras miraban de reojo como quien no quiere la cosa. Las heroínas **sexies**, en cambio, miraban de frente, desafiantes, pero con la mano apoyada en el hombro, en clara demostración de lujuria.

Todas se pintaban los ojos **color hambre oscuro.** Las más ojeras solían ser también las más famosas... Todos podían **hacer carrera** en esa época: los buenos directores habían sido antes

proyectistas, ayudantes, chokolatineros. Por suerte la vida es "**justa**" y en muchos casos grandes directores terminaron siendo chokolatineros, proyectistas o ayudantes.

**"Maní con chocolate, caramelo, bombón, heladoooo"**

El mejor ejemplo del **descenso** —si no brusco, por lo menos irreversible— de un realizador fue la vida de Federico Valle, quien terminó pobre y solo en un ranchito de Córdoba, **al mejor estilo de los folletines de la época.**

Después del enorme auge que siguió a **Nobleza gaucha**, hubo cinco años de aparente esplendor. Pero a partir de 1920 —y hasta la aparición del sonoro, diez años después— comenzó el desaliento y el **raje más o menos en masa de actores y escritores**: los García Be-



A la derecha. Orfilia Rico, ya viejita.



El homenaje que Buenos Aires le rinde a don Florencio Parravicini.

lloso, los Martínez Zuviría, los Belisario Roldán buscaron otros rumbos.

Los actores volvían al teatro que —aunque no tenía una concurrencia tan masiva como el cine— era floreciente y más seguro. **Federico Valle** comenzó a editar el **Film Revista Valle; primer noticiero argentino**, se renovaba semanalmente los jueves a las cinco de la tarde, sin contar las **ediciones-extra** cuando un hecho importante lo hacía necesario.

Valle había emprendido la realización —unos años antes— de la **primera película de dibujos animados de largometraje**, que constaba de cinco mil (¡5.000!) dibujos del “**Mono**” **Taborda**, con libro de **Alfredo de Laferrere**. Se titulaba **El apóstol**, y era una sátira a don Hipólito Yrigoyen. Se estrenó en el **Select Suipacha**, primera sala inaugurada en la calle Lavalle, ya que tradicionalmente se instalaban en Avenida de Mayo o en Corrientes. Fue en 1918. La entrada costaba dos pesos.

También emprendió la realización de **Una noche de gala en el Colón**, film animado con marionetas en el que se relataba una función del Colón donde se ponía **Carmen**, interpretada por **Irigoyen y sus ministros**, con una **orquesta de gatos**. Tanto el dibujo animado como la animación de marionetas fueron **fracasos rotundos**.

La suerte del **Film Revista** fue otra. Duró diez años y tuvo un éxito clamoroso. Algunos de los colaboradores de este proyecto fueron **Chas de Cruz, Eduardo Morera, José Bohr y Moglia Barth**. Pero Valle sufrió un rudo golpe cuando se incendiaron sus estudios —que había olvidado asegurar...—, y hasta tuvo que volver a repetir una filmación en las Islas Orcadas, donde el cameraman había tenido que permanecer durante un año. No obstante, se rehizo, y hasta invirtió en **films didácticos** que se iban a pasar en las escuelas. El golpe de se-

tiembre de 1930 cercenó este proyecto.

Buena parte de las 657 ediciones de su noticiero —junto a otros 1.000 documentales— fueron a parar a manos de un fabricante eficiente, que transformó la documentación de casi 20 años de nuestra historia en **relucientes peines**. El celuloide también sirve para eso. Además, Valle había impulsado largometrajes como **Ovillo fatal, Allá en el sur, Patagonia, Jangada florida y El matrero**, dirigidas por **Edgar Etchebehere**, inventor del **sistema de títulos sobrepuestos** en los que puede leerse el diálogo de las películas extranjeras. Este método fue luego **adoptado en todo el mundo**. Valle convirtió en peines casi toda su vida, cosa que no pasó con **Max Glucksmann**, a quien el gobierno le compró gran parte de los innumerables cortos, documentales, **noticieros** y largos **que alentó durante su extensa carrera, iniciada en 1908 con la adquisición de la Casa Lepage**, la misma que facilitara a Py los equipos para filmar aquellos primeros 17 metros sobre la bandera argentina.

De los muchos directores del mudo, como Nelo Cosimi (que filmó **El remanso, La Mujer y la bestia, Federales y unitarios**), Edmo Cominetti, Ricardo Villarán, Rafael Parodi y Alberto Traversa, solamente **tres siguieron su carrera en el cine sonoro: el Negro Freyre, Moglia Barth** —quien filmó **cosas** como **Puños, charleston y besos**, con Kid Charol, y **El 90**, con un grupo de aficionados) y **Torres Ríos**.

En el camino quedaron, también, valores como **Roberto Guidi**, fino realizador y excelente técnico, primer presidente de la **Asociación Cinematográfica Argentina**, director de **El mentir de los demás** —allá por el 19—, **Mala yerba, Aves de rapiña y Escándalo a medianoche**. Allí quedó **Francisco Defilippis Navda**, que había realizado un exitazo, **Flor de**

**Durazno**, y las recordadas **Valle Negro y La casa de los cuervos**.

Y como representantes que eran del **mutismo**, quedaron para la historia de la prehistoria **sin abrir la boca, sin ninguna posibilidad de hacerse oír con el barullo del sonoro**.

Después vendría **Tango**, la primera **sonora en serio**, para borrar definitivamente esos cartelones entre las escenas que iban relatando las situaciones con una ingenuidad a veces ridícula, implementadora de frases rimbombantes y lugares comunes.

El público ya no iba a tener que leer y lo iba a escuchar todo, aunque después **vinieron épocas en que fue mejor taparse los oídos**. El mudo quedó allí, rescatado muy de tanto en tanto —**casi con snobismo**— en alguna exhibición cineclubista, impulsado por la onda revisionista o por la no siempre ri-

gurosa historicidad de los ciclos televisivos.

Con la cara de galleta de **Libertad Lamarque** cantando en **Tango**, con **Tita Merello** y la **Maizani** se acaba la prehistoria, y empieza el bochinche... Pero eso es otra historia, que también fue a darle la razón al autor de la **primera crítica cinematográfica** que se publicó en La Nación del **19 de junio de 1896**, un día después de ofrecerse en el país la primera exhibición cinematográfica en público en el teatro **Odeón**.

El cronista debutante profetizó, luego de ver las películas de los hermanos Lumiere que se exhibieron: **El público quedó muy bien impresionado y es seguro que muchos de los que anoche vieron este curiosísimo espectáculo volverán algunas otras veces para gozar de él**.

Sí... algunas otras veces.



Parravicini. Obsérvese el detalle de las botas importadas de París.

Florencio Parravicini en la época en que no había semáforos

# ANDA A CRITICAR A OTRO

Una especie de diccionario para saber qué como quieren decir los críticos de cine en sus eruditas crónicas, escrito especialmente por Cerino, un observador pragmático de la intrínseca idiosincracia del séptimo arte.



### Lo que escribe el crítico.

"En una matemática de alucinante "climax", el film esboza un estilo que jerarquiza, sin abrumar, las posibilidades de la transcripción".

"Se imponía una mayor condensación argumental en beneficio de una más amena y digerible funcionalidad".

"Los cónyuges se han bifurcado por dispares carriles, pero los hijos los obligan a rever la escisión que fuera amadrinada por la rutina familiar".

"Esta realización muestra el contracanto moral deficitario del sector dominante del país, al que sin embargo sólo alude tácitamente".

"El veterano director se limitó a enfocar las apetecibles morbideces de turbadoras ninfas con el único objetivo de lograr un producto taquilleramente muy redituable".

"La última producción de Isabel Sarli es un aluvión sensorial, una catarata de voluptuosidades, un espectacular desborde antropométrico. Y el mensaje surge nítido, pues las tesis que propone son hartamente ostensibles".



### Lo que el crítico quiere decir.

"Es una cinta que te mete chucho, pero como el punto que la hizo se la sabe lunga, vos disfrutás más que con una pelea de Monzón por el título".

"El director tendría que haberle medido tijera en algunos pasajes porque la verdad es que le salió bastante plomo".

"El matrimonio agarró cada uno por su lado, pero volvieron a juntarse por los hijos, dispuestos a seguir aguantándose la trucha todos los días".

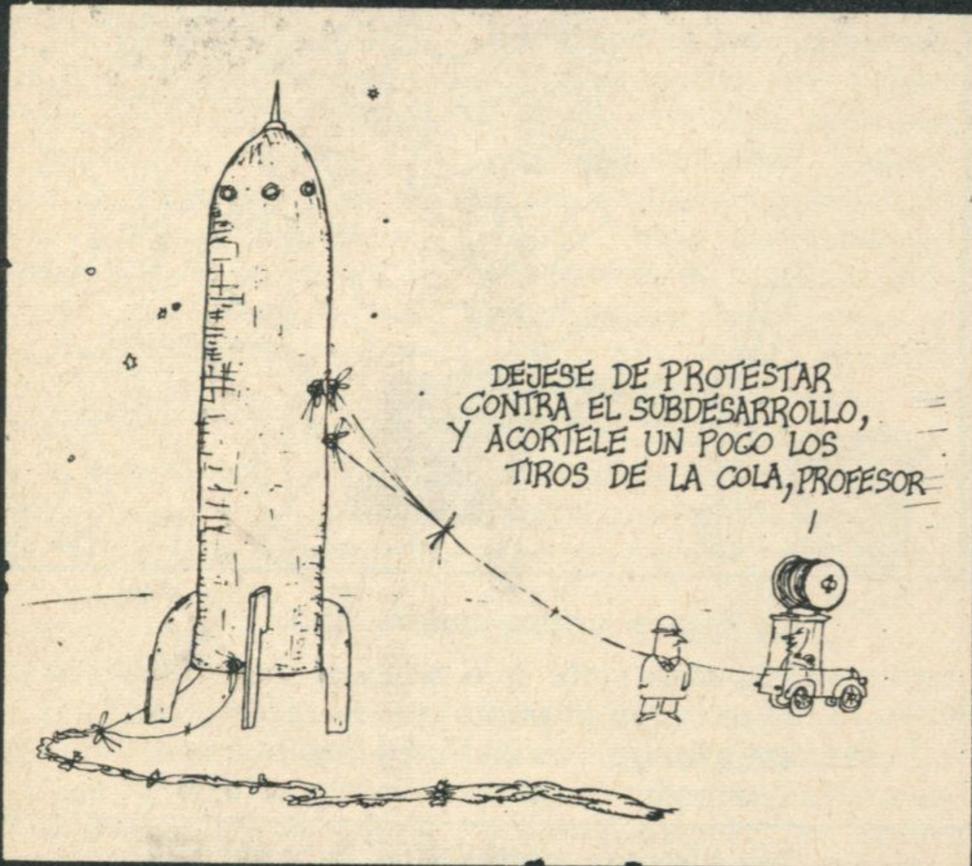
"La película muestra cómo tira la chancleta el bacanaje, pero nada de señalar con el dedo porque los que la hicieron no quieren lola".

"El jovato que la firma es un piola que se buscó un lote de minas matadoras y las esgrachó al natural para alzarse con un vagón de mangos sin necesidad de romperse el bocho".

"¿Para qué explicártela? Si estás cansado del aluvión, la catarata y el desborde de la Coca Sarli, andate a ver "Quebracho", con la que no corrés peligro de mojarte porque en toda la película no cae ni una gota".

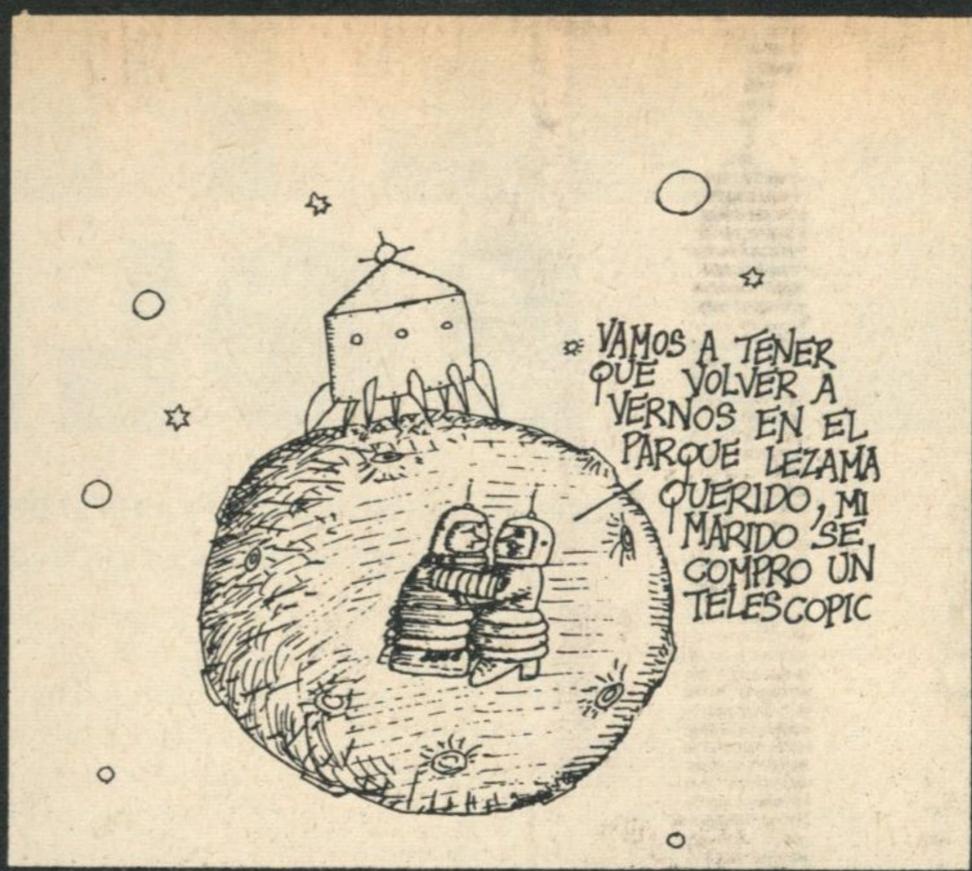
# ESTE ES EL ESPACIO DE LIMURA

42

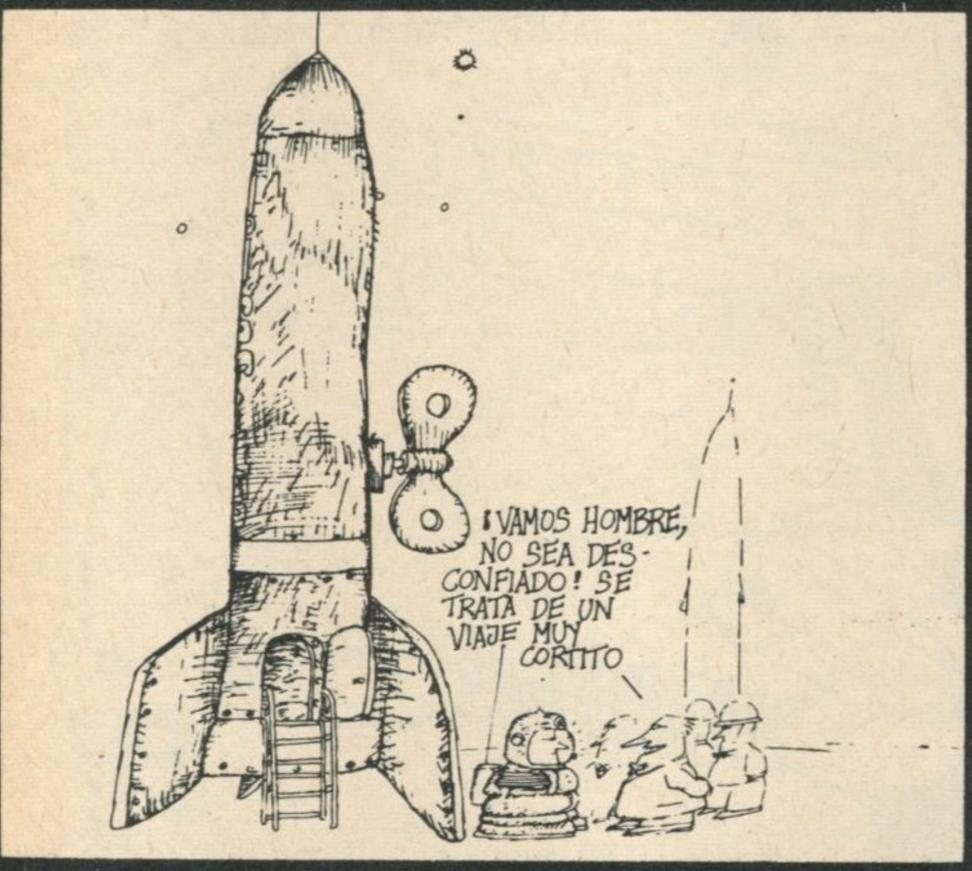




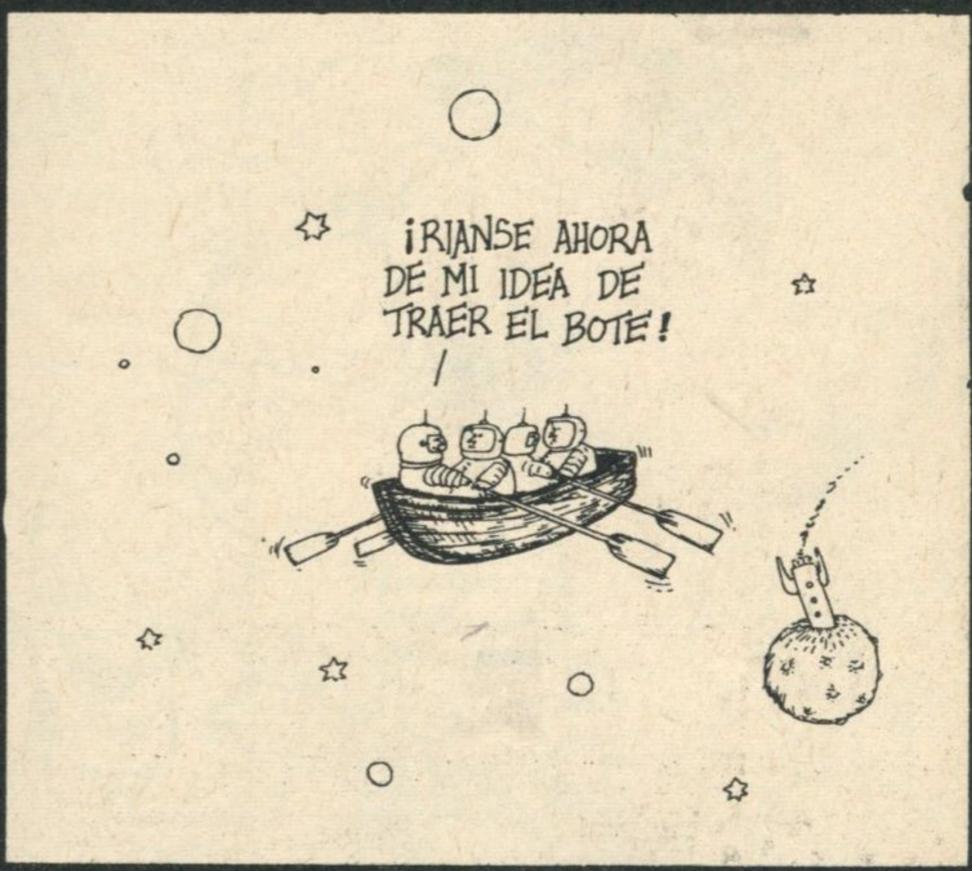
¿SE IMAGINA, PROFESOR,  
CUANDO DEMOS AL MUNDO  
LA NOTICIA DE QUE  
ESTE PLANETA ES  
HABITABLE PARA EL  
SER HUMANO?



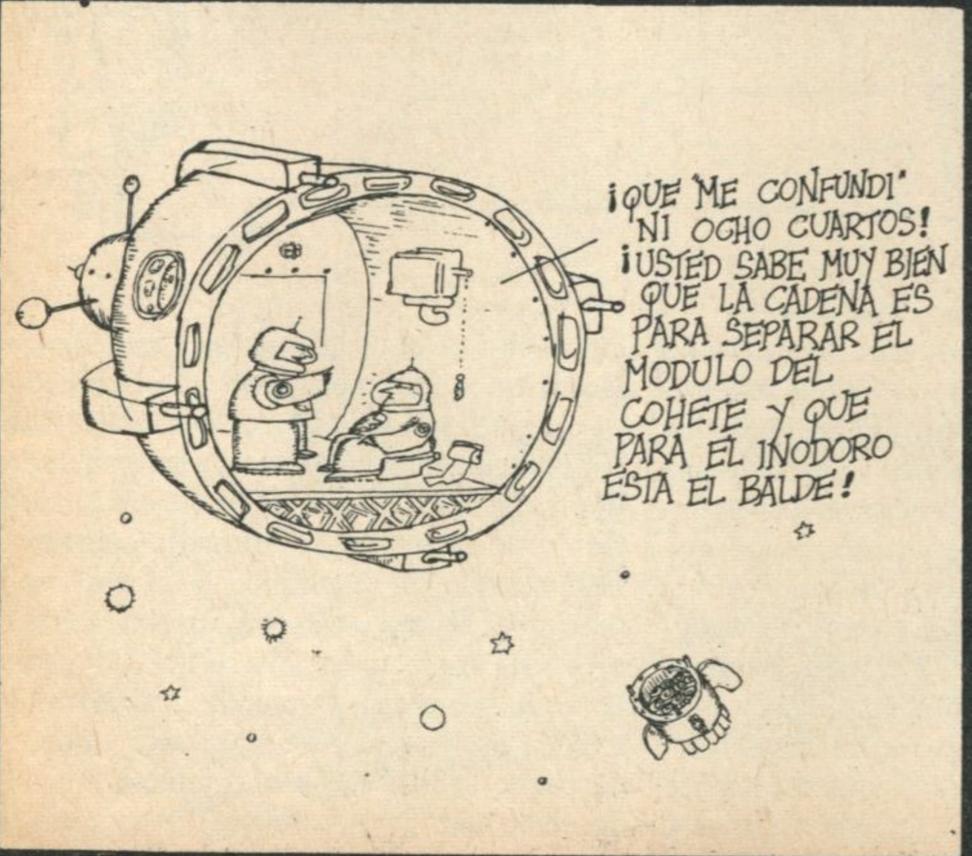
\* VAMOS A TENER  
QUE VOLVER A  
VERNOS EN EL  
PARQUE LEZAMA  
QUERIDO, MI  
MARIDO SE  
COMPRO UN  
TELESCOPIC



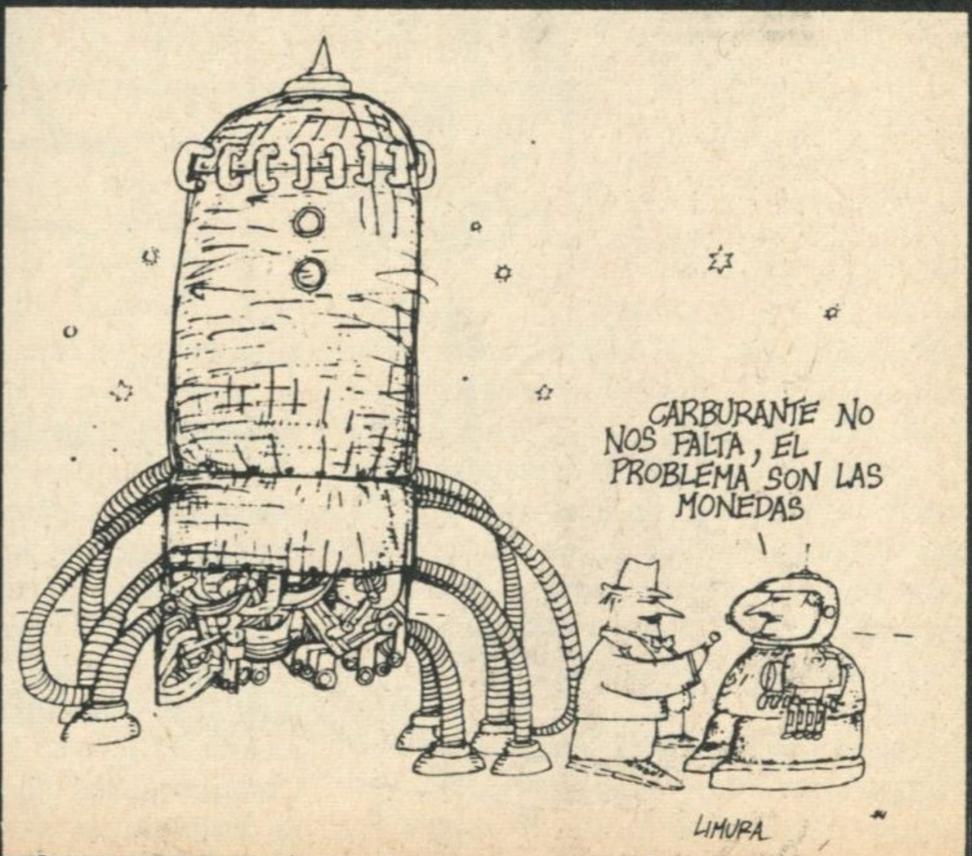
¡VAMOS HOMBRE,  
NO SEA DES-  
CONFIADO! SE  
TRATA DE UN  
VIAJE MUY  
CORTITO



¡IRIANSE AHORA  
DE MI IDEA DE  
TRAER EL BOTE!



¡QUE ME CONFUNDI  
NI OCHO CUARTOS!  
¡USTED SABE MUY BIEN  
QUE LA CADENA ES  
PARA SEPARAR EL  
MODULO DEL  
COHETE Y QUE  
PARA EL INODORO  
ESTA EL BALDE!

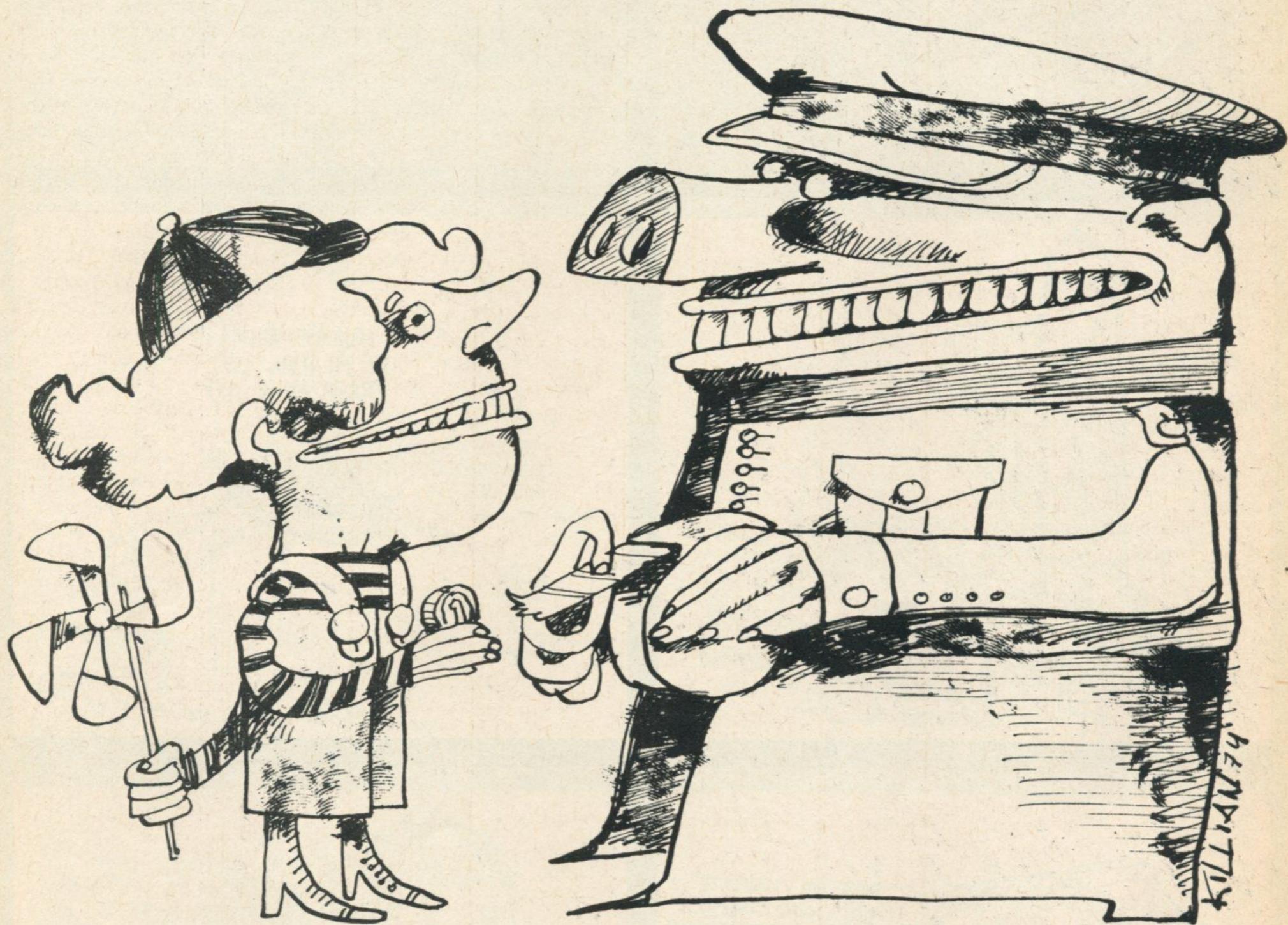


GARBURANTE NO  
NOS FALTA, EL  
PROBLEMA SON LAS  
MONEDAS

LIMURA

# ¿ME PERMITE EL BOLETITO?

Una especie de lamento por la ya total desaparición de los inspectores de tranvías,  
escrito por el chochán de Bernardo Jobson.



44

Cuando desapareció el último tranvía, desapareció el último inspector, porque nadie que tenga noción de ritos y jerarquía podrá llamar inspector a ese señor subrepticamente parado en la esquina de Viamonte y Rodríguez Peña que acaba de acomodarse una gorra ocasional como quien se enjareta el casco de combate, mientras espera el interno 24 de la 109, que más vale que sea el de y 18 en Callao.

El inspector de tranvía era una jerarquía que el progreso —esa especie de amasijo al revés— se llevó consigo, un status —si alguna vez

hubo uno—, un funcionario que nunca vaciló en manejar por sí mismo el recién supervisado vehículo en demostración no requerida de antecedentes y escalafón honestamente transitado. Compárese ese regreso a las fuentes con cualquier inspector advenedizo que goza ahora de los beneficios de haber sido el mezclador de engrudo del comité de la octava, o cuya lejana e indescifrable filiación llega lastimosamente, y a punto de caerse muerta, al jefe de la repartición municipal. Compárese, por ejemplo, el cronometraje de un inspector de tranvías: llegado a estación Montes de Oca y habiendo sido de hora

cinco en Retiro, ¿de qué hora (con horario largo) es en Quilmes? Esto no era moco de pavo. Determinar una circunstancia-base, cuyos accidentes naturales eran totalmente imprevisibles (viento de cola en Sarandí, frente de tormenta en Bernal), calcular la baja tensión en Domínico y el ascenso y descenso de pasajeros en su ruta (aquí la precisión era factible: 756 contra 21) era una labor de alto mando conjunto, cuya hora cero era la lenta y segura caminata desde el despacho central hasta el artefacto (vísteme despacio que estoy apurado) y apertura, al

pisar el refugio, del Zenith de bolsillo. Ese era el momento en que el guarda —emergido de un intrincado mazacote de manos, brazos, vísceras y gemidos de lenta agonía— alcanzaba una prolongadísima planilla certeramente doblada, que al desplegarse mostraba una prolija avalancha de números de tres cifras, circunstancia que no era desaprovechada por el motorman que cruzaba la avenida rumbo fiel hacia los mingitorios, no sin antes haber morigerado la impaciencia popular con un inapelable también “somos seres humanos, ¿no?”. Establecidas todas las coordenadas, la planilla regresaba a su autor, mientras inspector y motorman intercambiaban impresiones acerca de la ruta y horarios establecidos, que éste aceptaba tácitamente (más tácito cuanto más se acercaba a su ascenso). Esta escala técnica requería el tiempo suficiente para evitar el desborde de los 180 proletarios que exhudaba el vehículo, incluyendo ése con cara de oso que había hecho abandono de la saliente de la plataforma trasera y que ahora, cuando el inspector da la espalda, corre ágil y con total seguridad acrobática a ocupar nuevamente su posición de asqueroso privilegio, ganado —muchas veces— por canchera e idónea colocación de la lanza, y totalmente fuera de sí en el cruce de Montes de Oca y Suárez.

Esta operación nada tenía que ver, pese a su apariencia similar, con el relevo que se efectuaba en el mismo campo de operaciones, pero que demandaba un recurso de alto apoyo logístico. Detenido el tranvía (la detención era *distinta*, el manipuleo de los comandos asumía otra significación), se producían simultáneamente dos actitudes altamente elogiadas: el motorman clavaba el tranvía en absoluto paralelismo con respecto al refugio, y luego de cerrar el contacto con la llave (*su llave*, algunas veces cubierta con primorosa funda tejida por la patrona, a

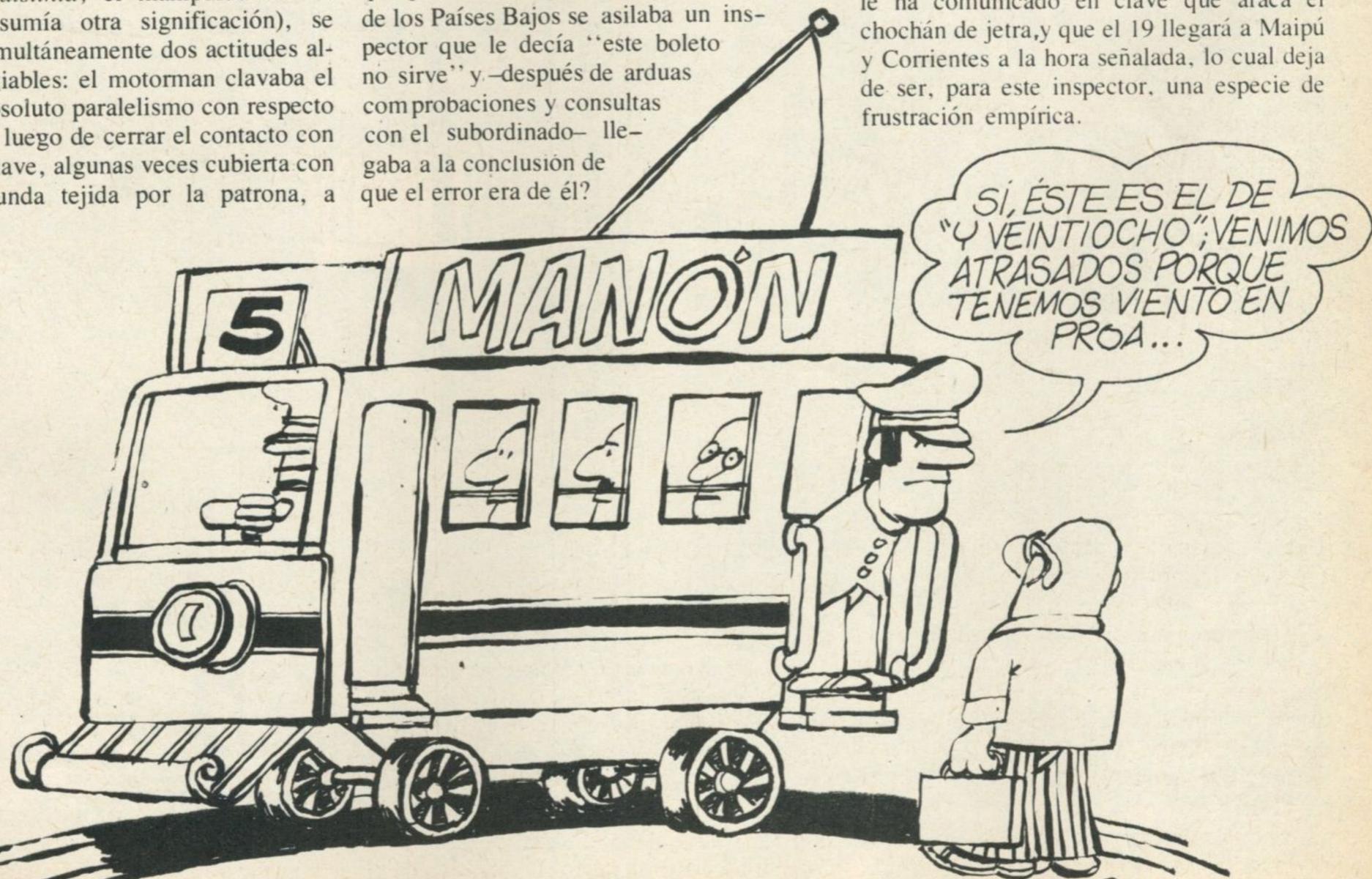
medida, con insoslayables combinaciones cromáticas derivadas de saldo de pullover amarillo con requecho de bufanda gris), descendía y se iba a su casa en otro tranvía. Generalmente vivía a unas doce cuadras de Mitre y Cadorna, una esquina de lo más pionera, aunque en realidad era en la siguiente, donde no había parada, cosa que no importaba porque el tranvía disminuía su velocidad para permitirle un descenso intencionalmente deportivo que algún usuario aprovechaba para sí, motivando severas reacciones del resto referidas al futuro del país con esta disciplina, ya que no empiezan por cumplir los que tendrían que dar el ejemplo.

En este momento pueden establecerse otras diferencias: ¿usted puede comparar el control de boletos de un colectivo —híbrido, cruza apurada y sin control genético entre camión de 10 toneladas y Fiat 600— con el control de boletos de un tranvía, enorme madre cálida de múltiples regazos, cuyo guarda, *además*, ha sido relevado?

Usted ha subido en el centro y tiene boleto de 20 que termina en Crucecita, trámite que —de algún modo— lo incorpora a una especie de privilegio *ad honorem* en la somera planilla. Aquí no solamente estaba en juego el prestigio de la memoria visual y auditiva del guarda que recorría —pese a la espinosa desventura del pasillo— toda la línea de fuego en posible (y algunas veces fructuosa) búsqueda del infractor. Aquí estaba en juego, también, la infalibilidad de un cálculo somáticamente hecho a color y número, porque ¿dónde iba a parar, en qué embajada de los Países Bajos se asilaba un inspector que le decía “este boleto no sirve” y —después de arduas comprobaciones y consultas con el subordinado— llegaba a la conclusión de que el error era de él?

Lo que nunca podrá explicar la semántica corporativa de la G.T.C.B.A. es aquella acepción peyorativa de *chancho* con que inequívocamente se designaba al inspector en cualquier conversación a nivel de jerarquías menores. ¿*Qué hora te dio el chancho?*, ¿*Guarda que el chancho está en el puente!* (información que afianzaba graciosamente el sentido sectario de los motorman...), ¿*El chancho me embromó!*, etc., daban la pauta de la otra arista de la personalidad del inspector.

Es muy probable que el primer inspector haya gozado de un físico algo profusamente diseminado en grasas —en especial en el rostro— o que, como tantos que uno conoce, al hacer abandono de su puesto de lucha haya aburguesado un tanto sus inquietudes clasistas. Esto puede significar que el apelativo hiciese referencia a su *ostinato rigore* disciplinario y a horarios arbitrariamente ordenados, y también a una tradición verbal transmitida de generación en generación de motorman que — y aquí sí sería inútil intentar una explicación— pese a lo paradójico del asunto, eran los destinados más compulsivamente a escalar hacia la posición de *chancho*. Que es el mismo apelativo del que goza ahora el inspector de colectivos, ése que — una vez revisado su cómodo vehículo— acaba de bajar en Maipú y Corrientes, a la espera del supuesto hora 14 que pasará por esa misma esquina, despojándose de su vergonzante gorra y asumiendo el aspecto de un anónimo viandante, sin saber que el 24 —aprovechando que el 19 viene adelantado— le ha comunicado en clave que araca el chochán de jetra, y que el 19 llegará a Maipú y Corrientes a la hora señalada, lo cual deja de ser, para este inspector, una especie de frustración empírica.



BRdccozi

# 11307

## QUINTALES EN PREMIOS

### 17

GRAN RIFA FIESTA  
NACIONAL DEL TRIGO

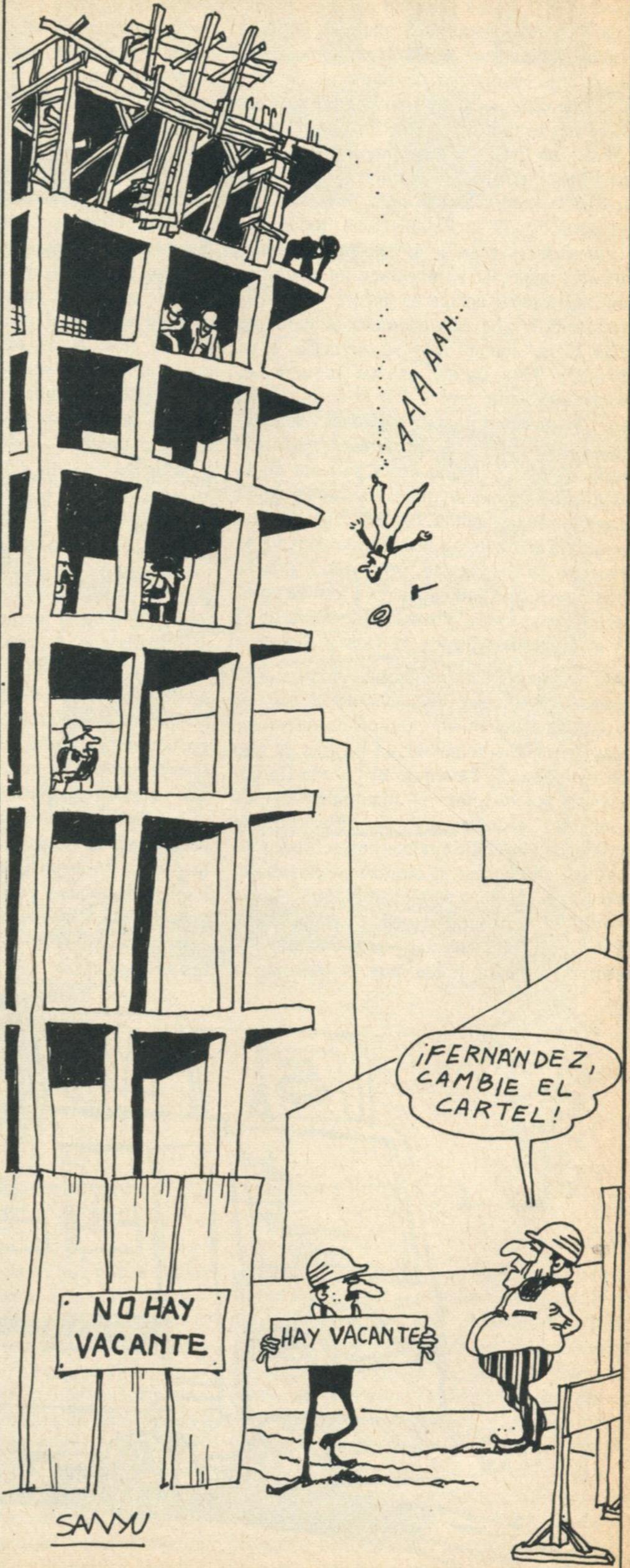
**CLUB LEONES D.A.S.y B.**

Av. CORDOBA 1351 - 3º. P.-CAP. FEDERAL

Av. MITRE 351 - 1º. P. - AVELLANEDA

AV. GRAL. PAZ 10650 - 4º. P., Of. 404 - LINIERS

CABILDO 2230 - 4º. P. "C" - BELGRANO



# ¡ Aventuras para el asombro!

Apareció

# turay

hermano de aventuras

Nº 2

Revista quincenal con  
historietas en colores.

5 Super-Aventuras Completas.

+ TURAY: del quechua, hermano.

# POSTE -Che, lector: ¿de qué te la tirás? ¿de periodista?

# SOBRANTE

La correspondencia enviarla a Revista Mengano, San Martín 977, 4º piso "G", Cap.

Sres. Consejo de Dirección  
Revista Mengano

De mi mayor consideración:  
Me permito molestar a ustedes a fin de enviarles mis más sinceras felicitaciones por el artículo "La industria del niño", publicado en el número 3 de vuestra estimada revista.

Sin lugar a dudas, el señor José María Jaunarena se ha informado en buenas fuentes, rematando su artículo con especial y fino humorismo, lo que da como resultante una crónica real y muy actual.

Como integrante de la comunidad de lectores, así como también por ser profesor de jardín de infantes, les quedo muy agradecido por las verdades vertidas en vuestra publicación. ¡Adelante!

Prof. Jorge E. Rompató Carricart  
Director del Jardín de Infantes "La Jirafa Verde"  
Ramos Mejía.



Señores de Mengano:

Queremos intercambiar correspondencia con jóvenes de ambos sexos ya que, habiendo llegado hace poco al país, queremos aprender a conocer las ideas de la juventud argentina.

Jorge Leandro Romero  
Néstor O. Nievas  
Calle 27 N° 1174, 2º Piso,  
dto. 4  
Mercedes  
Pcia. de Bs. As.



Queridos sobrantes:

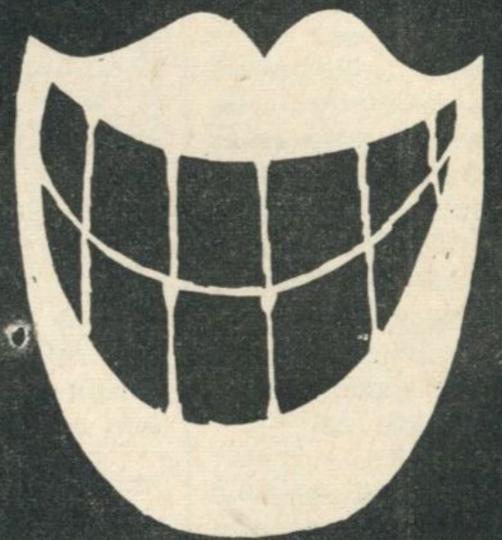
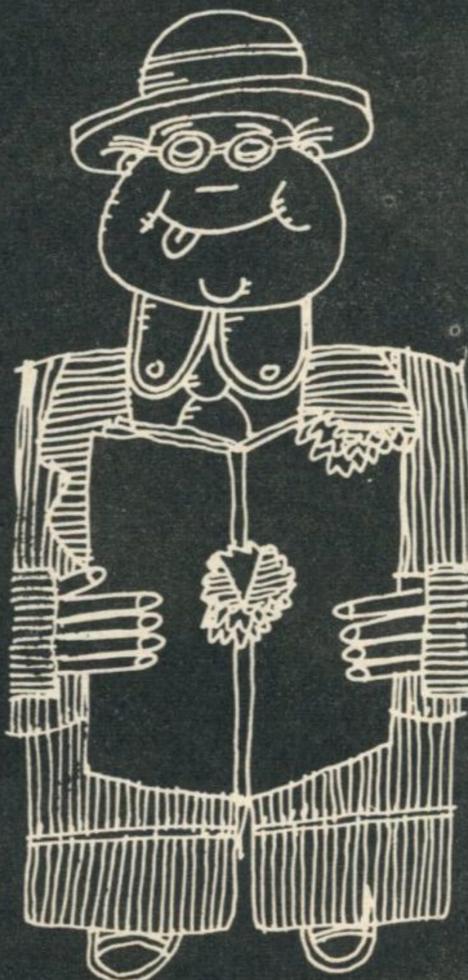
He leído vuestra modesta revista y quiero formular algunas críticas. No se la agarran con el fútbol del interior, que los capitalinos no son tan vivos, y además dan asco cuando juegan tierra adentro. Díganle a Bróccoli si no quiere exportar jocosidad a la Isla de Pascua. Che, Mengano, en serio, salvo la estupidez de **Naftalina**, el nivel es bastante alto, pero no se envanezcan que se van a venir al descenso.

Oscar Alberto Delrey  
Santa Fe

Estimados Menganos (con  
perdón de la palabra)

Leo la revista desde que apareció y (por favor no se engrupan por lo que sigue) me parece excelente. Como dicen que uno no puede dárselas de original sin hacer alguna crítica, aquí va la mía: ¿por qué son tan mezquinos y terminan la revista en la página cincuenta? El problema es que me "morfo" la revista en una hora, y después los tengo que esperar quince días. ¡Un poco de consideración, che!

Norberto Torelli  
Capital



Sres. de Mengano:

Soy lector de la revista desde el primer número. Se han ido superando de tal forma que me puedo considerar desde ya un fanático más del mejor humor, modestamente. Inodoro Pereyra y la Basura de Marcucci son las secciones que me hacen arrastrar de risa hasta quedar con la ropa rota y la cara sucia. Además de lector, tengo inquietudes por hacer humor y para que conozcan algo de lo que hago, les mando unos chistes breves.

Carlos Alberto Rolán  
Capital

Los chistes del lector Rolán van en una de sus secciones favoritas: **Basura**. Queda en ella abierta para siempre la sección El rincón de los lectores, así se dan el gusto de hacernos sombra.

# BASTURDA

## Arrojada por Carlos Marcucci, Omar Donizetti

La nictofobia es el temor a la oscuridad. La segbafobia es el temor a la factura de la luz.

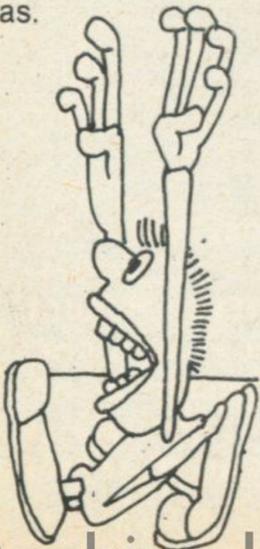
Una serpiente puede tragar un huevo cuatro veces más grande que su cabeza. Un agiotista puede tragar a varios miles de consumidores cobrando un huevo ocho veces más de su valor real.

48

El record mundial de altura lo ostenta un automovilista porteño que agarró a 80 el bache de Culpina y Rivadavia.

Tres canales de televisión se disputan la contratación de un animador recién llegado a Centroamérica. Es un fenómeno: cierra los programas sin decir "esto ha sido todo por hoy, amigos".

La canción popular ha bajado mucho. Antes se cantaba con la garganta, ahora con las caderas.



El sistema impositivo de Transilvania es considerado el más perfecto del mundo. Funciona así: el que tiene más, paga más; el que tiene menos, paga menos. Y el que no tiene nada, se embroma.

Excelente iniciativa: las autoridades de Canal 9 resolvieron que a medida que avancen los calores se vaya reduciendo la presión de La caldera del diablo.



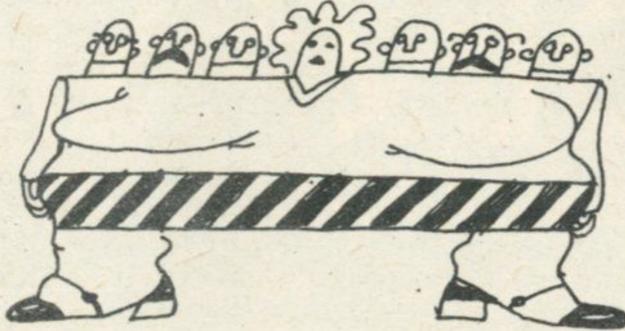
Si Colón hubiese descubierto América en el siglo XX, hubiese partido del aeródromo de Palos en tres Caravelle.

Mi tío el gaucho tiene decorado el baño con tres caballos azulejos.

Refrán Chino: Donde comen 200 millones, comen 300 millones.

Andante improntu que ya es tarde. (Beethoven)

Los turcos viajan por ALA.



## Lo importante es el equipo por Cerino

Como enviado especial de Mengano, tuve el honor de entrevistar recientemente a la sabia napolitana doctora Ornela Franchula de Pipilongo, inventora del camelómetro bifásico, gracias al cual se llegó a la desintegración del nitrotexato romboidal. Esta fue mi conversación con la eminente científica y su marido:

Yo.- Doctora Ornela.: sabemos que el camelómetro bifásico le valió ser propuesta para el Premio Nobel de Física... Doctora.- -Sé, ma, veramente, ío da sola non podeva habere fato niente, ¿capisce? Cuí lo importante é il equipo, caro... ¡il equipo!

Marido.- Ma qué equipo... Tú ei fato tuto, Ornela.

Yo.- ¿De modo que a su criterio, doctora, el invento del camelómetro bifásico no se debe sólo a usted, sino al equipo que la secundó?

Doctora.- Eco, siñore yornalista. lo é abuto un equipo formidábile de diechi uómini.

Marido.- Ma qué diechi uómini... Il mérito é di Ornela, e aunque mío. Madonna se habremo cinchado cuntos en cielo proyeto... ¿Ma non te ricordi, cara, que tú me diçhevas "forza, forza, Giovanni, qu'il camelómetro bifásico é nostro" ..?

Doctora.- E, sé, Giovanni... Ma excusa, senza il equipo, niente da fare...

Yo.- Veo, señora Ornela Franchula de Pipilongo, que es usted modesta como todos los sabios.

Doctora.- Ma é la pura veritá, siñore yornalista: ¡il camelómetro si debe al mío equipo, al mío formidábile equipo de diechi uómini!

Marido.- (E dale con il equipo de diechi uómini...)

Yo.- Perdón, recién veo a ese precioso bebé que está en la cuna. ¿Es suyo, doctora?

Doctora.- Sé, ma...

Marido.- ¡Ornela, hablá del equipo e te reviento la capocha ..!

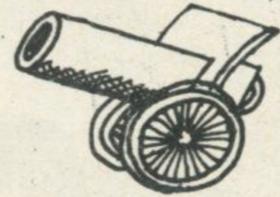
Muchas son las tesis que existen sobre la forma de hacer que cese el hipo. Al conjunto de estas tesis se lo denomina hipótesis.

Para reducir de kilómetros a metros hay que sacar el pie del acelerador.

Los ventrílocuos pueden hablar con el vientre siempre y cuando no hayan tomado una purga.

"CANÓN: ARTEFACTO QUE SE UTILIZA EN LA MODIFICACIÓN DE FRONTERAS"

AMBROSE BIERCE



Si quiere tener esmowing, vaya a la conferencia de Ginebra.

Edgardo Borda se compró una lancha con motor fuera de sí.

Todo bicho que camina va a parar cuando se cansa.



Me quiere mucho, poquito y Narda (Mandrake).

Monzón es como un automóvil: tiene corona y piñón.



Un reciente decreto del presidente del Perú establece que es obligatorio que toda persona, al ser presentada al canciller Miguel Angel de la Flor del Valle, diga: "Mucho gusto y fragancia en conocerlo, doctor"



## El rincón de los lectores

(Cuatro gracias de Carlos Alberto Rolián)

-¡Mozo, hay una mosca en mi sopa!  
-¡Pues no se aflija. No se la cobramos.

-¡Mozo, este plato tiene lombrices!  
-¡Disculpe, son de mi nene que se iba a pescar!

-¡Mozo, esta sopa está fea!  
-¡Pues no la mire, hombre!

-¡Mozo, esta sopa está fría!  
-¿Y a mí qué me calienta?



-A mi prima la nombraron encargada.  
-Qué lastima. Creí que la habían nombrado en serio.

La jirafa es un caballo que quiso mirar qué había del otro lado de la pared.

-¿Tu hija siempre trabaja en el correo?

-No. La echaron.  
-¿Por qué?  
-Es tan pillá...



Los vaqueros son tipos que hablan con rodeos.

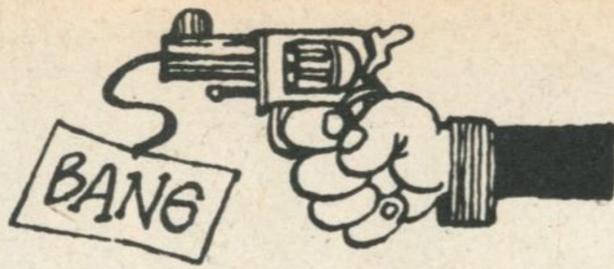
A los reposteros, cuando se mueren los creman.

A Gardel le gustaban las obras de arte y también las de ahora.

Cuando un decorador está colocando una cortina, no le da borla a nadie.

Dijo Paganini: "Me hice extraer una muela porque melodía".

**EN MAR DE AJO HAY QUE BAÑARSE EN PAÑALES**



### Tony Avila, el detective poeta.

Lo único que es capaz de producir la sucia y vil cabeza de Orejas Rascolnicof es basura. Por eso Tony Avila se extrañó mucho cuando, mirando la mesa de novedades de una librería, descubrió un libro titulado "Poemas, por Orejas Rascolnicof". La sorpresa del investigador fue aun mayor cuando en la primera página leyó: "El agua de la fontana / igual que tú / casi todas las mañanas / fa blu, blu, blu."

-Pero, ¡este poema es mío! -gritó el detective poeta desgarrándose las vestiduras y arrojando al suelo la rosa que tenía en sus manos.

En realidad, todos los poemas del libro publicado por el depravado y repugnante sujeto que responde al mote de Orejas, pertenecían a Tony Avila.

Y es que Orejas Rascolnicof había inventado una máquina de robar ideas. Desde hacía varias semanas, y con la ayuda del maléfico aparato, había estado apoderándose de todas las creaciones de nuestro héroe.

¡Qué infame! Porque no sólo había robado los poemas del sagaz investigador, sino también sus cartas de amor a Etelvina, gracias a lo cual la tierna adolescente suspiraba ahora por la hedionda cloaca. Tony estuvo desesperado un largo rato, pero finalmente Orejas le robó hasta la desesperación, el muy cerdo.

-¡Malditas sean las barbas de Belcebú! -tronó Tony Avila en un raptó de ira.

-¡Malditas sean las barbas de Belcebú! -tronó Orejas Rascolnicof hurtando de inmediato la frase del detective con su maldito invento.

Durante los meses siguientes, el inmundo y soez Orejas Rascolnicof cosechó fama y gloria gracias a las ideas de Tony. Pero en este mundo todo se acaba. Porque el detective poeta tuvo una ocurrencia genial. Durante 236 noches escribió letra por letra El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha. El bruto Rascolnicof -que nunca había oído hablar de semejante libro- lo publicó inmediatamente, y al principio tuvo cierto éxito. Pero sucedió que algunas pocas personas que ya lo habían leído descubrieron el plagio y sumieron a Orejas Rascolnicof en el descrédito y el escándalo. Se lo merecía.

Al huir el maloliente Orejas al ostracismo, Etelvina, la dulce adolescente, volvió al lado de Tony Avila.

A veces, leyendo los poemas del detective, susurraba:

-Amor mío, escribes casi tan bien como Orejas Rascolnicof...

Trillo y Dolina

Ya no sos mi margarita, ahora te llaman Margot.

En el Japón la cerveza siempre sale con balones.

-Hola, duquesa. ¿Cómo andan vuestras mercedes?

-Las mías en el chapista. ¿Y las vuestras?

**MAS ESCASO QUE BARBA DE INDIO**

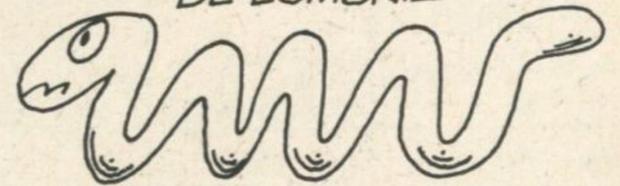


El bowling se divide en tres categorías: palos chicos, palos grandes y palos giles.

El aceite de maíz sirve para lubricar choclos.

Era un caso curioso: tenía un hermano que era hijo único.

**ARRUGADA COMO FRENADA DE LOMBRIZ**



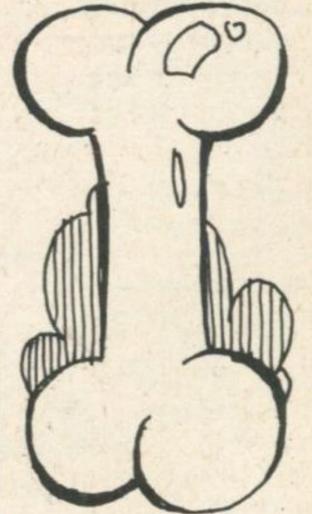
Ella era millonaria, él se quedó viudo. Los dos pasaron a mejor vida.

La Municipalidad piensa solucionar el problema de los baches: llenará los pozos de la calle Pozos con las piedras de la calle Piedras.

El hijo de Sofía Loren le pegó un tortazo al hijo de Mia Farrow ofendido porque éste dijo que todas las madres del mundo son iguales.

**Una noticia de Fresto**

Santa Cruz. El ciudadano Cristodónico Cardozo halló en la localidad de Pichu-Corral un hueso gigantesco (catorce metros de largo por cinco de diámetro), que fue exhibido en el museo local. Los periodistas quedaron un tanto decepcionados porque -una vez publicada la noticia en todos los diarios del país- Cardozo declaró: "Y vieran visto el trabajo que me costó sacárselo al esqueleto 'el perro grandote que lo tenía entre los dientes'".



Mi tío el usurero, antes de morir estuvo en estado de coima.

En la época del florecimiento de las letras, los escritores en vez de inspirarse en sus pensamientos se inspiraban en sus gladiolos...



En Paraguay: 50 guaraníes  
En Uruguay: 650 m/u.

EDITORIAL JULIO KORN S.A.C.I.F.  
Dirección, publicidad y  
administración:  
Avenida Belgrano 624 -  
Tel. 30-7891 99  
Redacción: San Martín 977, 4º G  
Tel. 32-9201

**Coordinador ejecutivo:**  
Carlos Marcucci

**Este equipo se formó  
en un día que llovía  
por eso le pusimos  
Mengano**

**Consejo de dirección:**  
Lorenzo Amengual  
Carlos Trillo

**Diseño gráfico:**  
Martín Mazzei

**Equipo creativo:**  
Alberto Bróccoli  
Alejandro Dolina  
José María Jaunarena  
Carlos Killian  
Jorge Limura  
Osvaldo Soriano  
Ricardo Parotta

**Colaboradores:**  
Alberto Breccia  
Geno Díaz  
Omar Donizetti  
Fontanarrosa  
Fati  
Caloi  
Juliovich  
Oski  
Quino  
Serguei  
Jorge Halperín  
Sanyu  
Alberto De Piero  
Manucho

**Corrección:**  
Silvia Centeno

**Producción:**  
Eduardo Alterini

**Gerente Comercial:**  
Eduardo Alonso

**Gerente de Publicidad:**  
Gerardo Cerolini

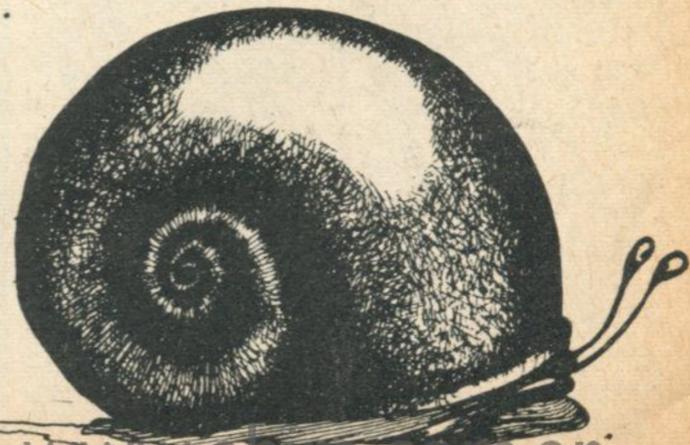
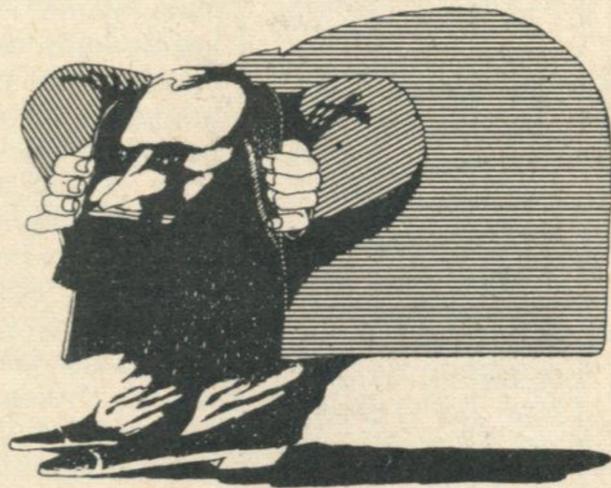
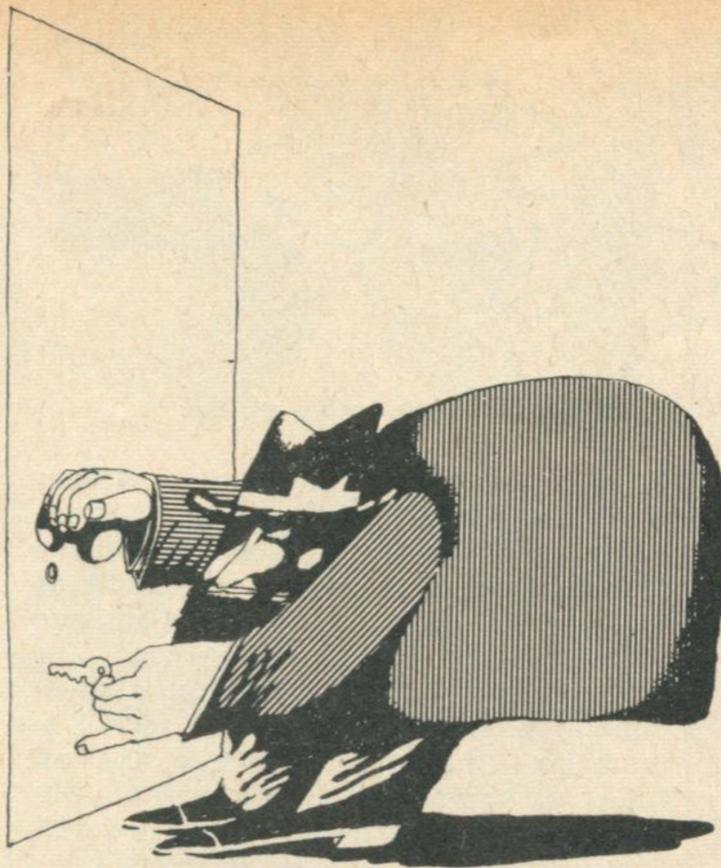
**Promotor Publicitario:**  
José A. Rivas

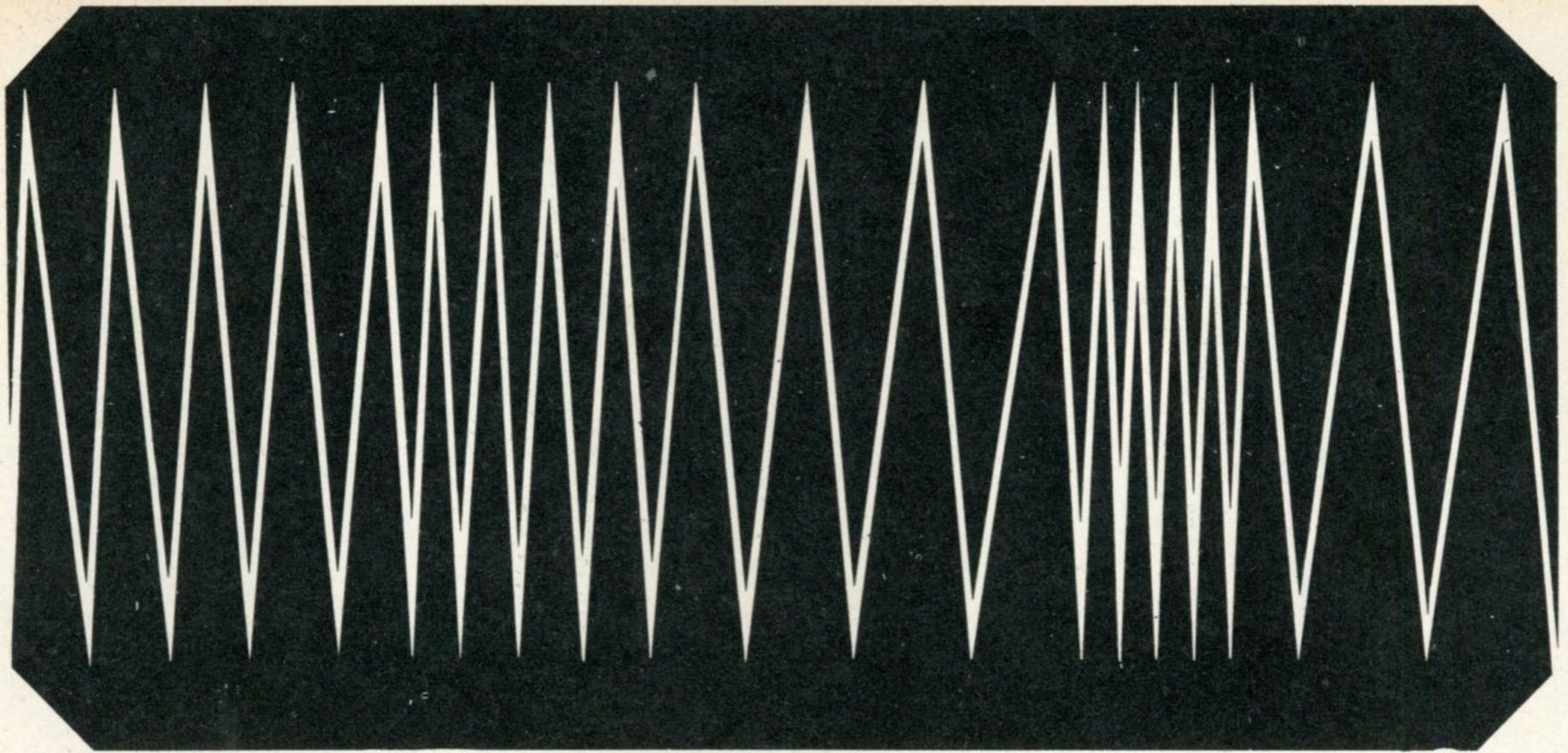
**Jefe de Tráfico:**  
Rodolfo Eusebio

**Control de Calidad:**  
Ernesto Novarín  
Carlos Duro

Correo Argentino Central B Franqueo a pagar  
Cuenta Nº 372  
Tarifa reducida - Concesión Nº 1805  
Registro de la propiedad intelectual 1.257.334  
Distribuidor en interior: S.A.C., Santa Magda-  
lena 542, Capital Federal. Distribuidor en Capita-  
l: Priccolo S.A., Belgrano 634, Piso 1º D.  
Capital Federal.  
Fotocomposición: Miguel Pilato S.A.  
Impreso en Compañía General Fabril Finan-  
ciera S.A.

Octubre 1974, Industria-Argentina





**Usted escuchará  
Radio Rivadavia con  
mucho más frecuencia.**

**Ahora también con  
Frecuencia Modulada.  
En 103,1 Megahertz!**

Un nuevo esfuerzo, un nuevo aporte, un nuevo servicio de la Radio Privada con todo: ahora también con el placer auditivo de la Frecuencia Modulada.

**ARRIBA  
LA FRECUENCIA!**



**ARRIVA...DAVIA!**

El sello que está en la botella de Whisky Royal Command, con un caballero escocés del siglo XV simboliza el ser del whisky.

Desde tiempos inmemoriales su tradición vive en el sabor de las buenas maltas escocesas.

Una regla de oro lo distingue: el sabor del whisky tiene que ser el mismo buen sabor desde el primero hasta el último trago.

Hoy, usted se sirve Whisky Royal Command.

Un sorbo... un tiempo... un sorbo un tiempo y, algo pasa... El ser del whisky está en Royal Command son sus maltas escocesas y el espíritu del tiempo.

Por eso el ser del Whisky Royal Command llega con su sabor hasta el fondo del vaso.



INDUSTRIA ARGENTINA

# El ser del whisky está en Royal Command

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | [www.ahira.com.ar](http://www.ahira.com.ar)